



**Cien Preguntas a
Ricardo
Arias
Calderón**

Ricardo Arias Calderón

**CIEN PREGUNTAS A
RICARDO ARIAS CALDERON**

Indice

INTRODUCCION

1. ¿Qué hace Ricardo Arias Calderón en la radio, en esta emisora, cinco minutos todos los días, a la misma hora?

PRIMERO

¿Quién es Ricardo Arias Calderón?

2. ¿Ricardo, eres tu un oligarca?
3. ¿Por qué no mantuviste tu candidatura presidencial y aceptaste ir de candidato a la primera vicepresidencia?
4. ¿Qué fuiste a hacer y qué tal te fue en tu reciente viaje a Europa?

SEGUNDO

La Democracia Cristiana, la de la Estrella Verde

5. ¿Por qué se llaman ustedes "demócratas cristianos"?
6. ¿Ricardo, qué significa esa Estrella Verde que el Partido Demócrata Cristiano usa como símbolo?
7. ¿Pueden pertenecer al Partido Demócrata Cristiano personas de otras religiones, como los judíos, los musulmanes, los hindúes, etc...?
8. Ya que se dice que todos los partidos tienen dueño, ¿quién es el dueño del Partido Demócrata Cristiano?
9. Un joven que perdió su trabajo en uno de los medios de comunicación cerrados pregunta: "Siempre he estado interesado en militar en un partido de oposición y el Demócrata Cristiano me parece el más dinámico, pero he oído rumores de que es como la sandía, verde por fuera y rojo por dentro. ¿Es esto cierto?"
10. ¿Por qué juegan las mujeres un papel tan pequeño en la democracia cristiana?
11. ¿Son verdad los rumores de división dentro del Partido Demócrata Cristiano, como ha sucedido en otros partidos?
12. ¿Qué le ha dado a ustedes, que andan realizando congresos por todas partes del país?
13. Ahora, después de un congreso de jóvenes y otro de mujeres demócratas cristianas, parece que van a celebrar un gran congreso nacional. ¿Para qué?
14. ¿Me puedes adelantar qué vas a decir en el Noveno Congreso del PDC por celebrarse pasado mañana, domingo 20?
15. ¿Qué tal les fue con el Noveno Congreso del PDC que celebraron ayer domingo?
16. Estoy seguro que discutieron otras cosas en su Noveno Congreso, además de la unidad de la oposición. ¿Qué dijeron sobre las elecciones?
17. Vuelvo al tema del Noveno Congreso que celebraron el domingo pasado. ¿Qué plantearon sobre la situación económica?
18. Cuando me has hablado del Noveno Congreso, recién celebrado por ustedes, no has tocado el tema de los militares. ¿Será que pasaron agachados sobre este tema?
19. ¿Por qué celebraron ustedes, en la sede del partido un acto especial en homenaje a Monseñor Clavel?
20. ¿Qué viene a hacer a Panamá el Secretario General del



Esta conversación directa y franca entre panameños, es más importante hoy que nunca antes. Como país, como pueblo, estamos metidos en un tremendo lío. Durante este último año se han violado los derechos humanos más que nunca. Ya vamos por seis presidentes en seis años, porque en realidad ninguno ha mandado; todos sabemos que el poder real está en otro lado. Como resultado, económicamente nos estamos comiendo un cable, con un desempleo que no hace más que crecer y una inseguridad que se siente en todas partes. Todo esto por falta de democracia.

RICARDO ARIAS CALDERON

Partido Unión Demócrata Cristiana de Alemania Federal?

21. ¿Podrías definir con ejemplos lo que es democratización y decirnos como el ciudadano común puede contribuir a ella?

TERCERO

Mensajes en fechas de importancia para Panamá

22. ¿Qué mensaje nos deja este mes de noviembre en el cual celebramos nuestra independencia?
23. En esta semana de las fiestas patrias, te tengo que hacer la pregunta que más nos importa a los panameños: ¿no se puede acaso encontrar una solución nacional por vía del diálogo entre panameños?
24. ¿Cuándo vamos a volver a celebrar el 3 y 4 de noviembre como siempre los hecho los panameños?
25. ¿Qué lección permanente nos enseña el 9 de enero?

CUARTO

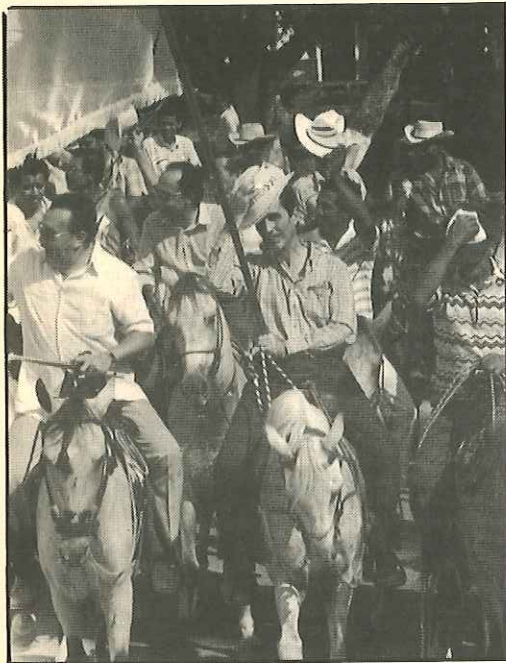
Presuntas conjuras, malos pasos y qué hacer para cambiar

26. ¿Qué hay de la conjura contra el gobierno, que dicen haber descubierto los voceros del General Noriega?
27. ¿Es verdad que el gobierno ha encontrado la manera para pagar sus gastos, con más y más cheques?
28. La semana pasada el Gobierno celebró un encuentro internacional sobre la integración latinoamericana. ¿Acaso esta siguiendo el Gobierno el ejemplo de Simón Bolívar?
29. ¿Qué vino a hacer Ortega, el presidente sandinista de Nicaragua, a Panamá?
30. ¿Qué está pasando con Costa Rica, que se siguen produciendo incidentes serios en las áreas fronterizas?
31. ¿En qué ha quedado todo el lío del lavado de dinero del narcotráfico a través de los bancos panameños?
32. ¿Qué hay del escándalo de contrabando de arroz?
33. ¿Es verdad que Noriega andaba metido en la insurrección de unos militares con el presidente Alfonsín de la Argentina?
34. ¿Ustedes critican al régimen actual, pero qué harían si lo-
grarán cambiarlo?
35. Ustedes denuncian mucho la corrupción del gobierno, pero ¿cómo piensan acabar con ella?
36. ¿No crees que para acabar con el militarismo, la única manera es acabar con las fuerzas militares?
37. ¿Aunque te sorprenda mi pregunta, quiero saber cuáles son tus razones para oponerte con tanta insistencia al régimen actual, porque pareciera que fueras un opositor recalitrante?
38. ¿Es verdad, como dice el gobierno, que ustedes no quieren conversar, a pesar de que el diálogo es necesario para sacar al país del desastre en el que estamos?

QUINTO

Somos de oposición y por eso...

39. Te he oído hablar en privado de que el gobierno está tomando a panameños como rehenes. ¿No es esto una exageración de tú parte?





40. ¿En qué ha quedado la investigación del asesinato de Hugo Spadafora?
41. ¿Qué ha pasado con los panameños que han sido detenidos en las últimas semanas?
42. ¿Qué paso con Roberto Brenes, Presidente de la Asociación Panameña de Ejecutivos de Empresa?
43. ¿Ya soltaron a todos los presos políticos, como lo habían pedido los obispos?
44. ¿No sería el momento de aprobar una ley de amnistía en favor de los exiliados y de los medios de comunicación cerrados?
45. ¿Por qué se están dando tantos actos de represión, si la gente no se está manifestando en las calles como antes?

SEXTO

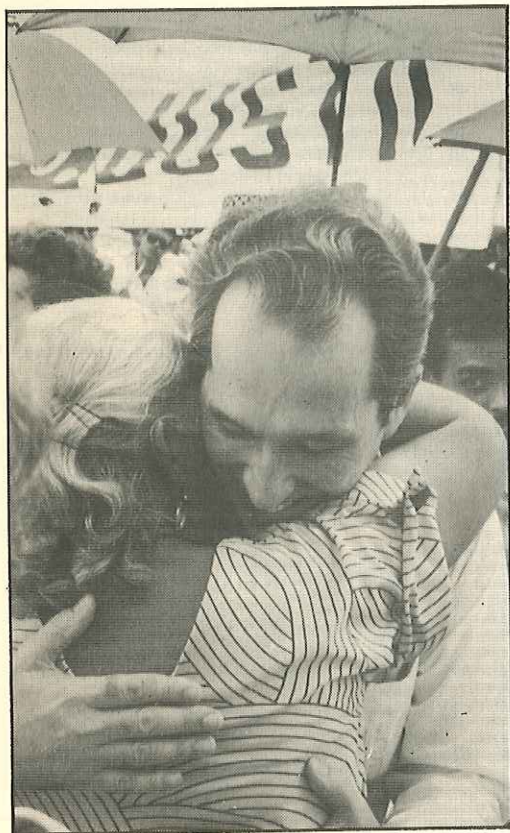
Hablemos de los Empleados Públicos

46. ¿Por qué tanta agitación entre los empleados públicos, si muchos de ellos son de los partidos oficialistas?
47. ¿Por qué nadie hace nada sobre las botellas en el gobierno, ahora que no hay plata para los servicios públicos?
48. ¿Qué suerte están corriendo los empleados panameños del Canal por decisión del gobierno de Noriega?
49. ¿Crees tú que le pagarán a los empleados públicos?
50. ¿Qué pasa con la segunda partida del décimo tercer mes, que se tiene que pagar el 15 de agosto?
51. ¿Qué piensa SITIRHE, el Sindicato de los trabajadores del IRHE, sobre lo que está pasando en la institución?
52. ¿Irá el nuevo Director General del IRHE a poner orden en esta institución?
53. ¿Por qué pusieron presos a cuarenta trabajadores del IRHE?

SEPTIMO

Razones por las que nos estamos comiendo un cable

54. ¿Por qué nos estamos comiendo un cable?
55. ¿Para qué se ha creado un Consejo Nacional Pro-Rescate de la Caja de Seguro Social?
56. ¿Qué está pasando con la Caja de Seguro Social?
57. ¿Quién está diciendo la verdad, los representantes de los médicos cuando dicen que los servicios oficiales de salud se están hundiendo o el Ministro de Salud cuando dice que estos servicios se mantienen en buenas condiciones, a pesar de la crisis?
58. ¿Es verdad que el Papa Juan Pablo II habló sobre la situación tan crítica que vivimos en Panamá?
59. Escuché en televisión, el otro día, al Ministro de Comercio e Industria decir que nuestra economía se estaba normalizando. ¿Qué significa esto?
60. ¿De verdad que ya se esta recuperando la economía, como dicen algunos Ministros?
61. ¿Piensas tú que los panameños vamos a poder conseguir la ayuda económica que necesitamos para salir del hueco?
62. ¿Crees tú que hay gente que, a punta de estar angustiados por la situación de nuestro país, piensan que la violencia es la solución?



63. ¿Ahora que estamos en crisis, no sería acaso una buena idea abrir otras zonas libres, además de la de Colón, como se ha propuesto en la Asamblea?
64. ¿Se están yendo muchos panameños para Canadá?
65. ¿Qué esperanza puede tener nuestra juventud panameña en medio de esta crisis tan atroz?
66. ¿Crees tú que en medio de la crisis mucha gente se dió cuenta de que se celebró otra Cena de Pan y Vino y lo que ella representa?
67. ¿Qué está sucediendo con la educación preescolar de nuestros hijos?
68. ¿Si no hay libertad de expresión, como tu dices, cómo es posible que se te permita hablar en una emisora de radio, o acaso el partido que tu presides ha llegado a un pacto con el gobierno para hacerle el juego en las próximas elecciones?
69. ¿Por qué han cerrado Radio Suave, mejor conocida como Radio Noticias?

OCTAVO

Conversando sobre los Partidos Políticos y las Asociaciones Cívicas

70. ¿Para qué sirven los partidos políticos, pues pareciera que no sirven para nada?
71. ¿Por qué a la mayoría de los panameños no nos importa un pito con los partidos políticos?
72. ¿Por qué no hay una oposición verdaderamente unificada para que una sola fuerza sea la que promueva y logre un cambio democrático en Panamá?
73. ¿Qué significado tiene el documento de concertación política que firmaron seis partidos?
74. ¿Por qué le cambiaron el nombre a la UNADE y le pusieron el nombre de COLINA?
75. ¿Se ha pasado el PALA a la oposición?
76. ¿Qué está sucediendo en el Partido Panameñista Auténtico?
77. ¿Han logrado las asociaciones cívicas que deroguen el Decreto que adoptó el Gobierno para controlarlas?
78. ¿Qué está pasando con las asociaciones cívicas que el Gobierno ha aprobado un decreto para reglamentarlas?

NOVENO

Código Electoral y Elecciones

79. ¿Qué pasó con los Legisladores Demócratas Cristianos que se salieron de las sesiones especiales de la Asamblea, después de decir que participarían en las mismas?
80. ¿Por qué van los Legisladores Demócratas Cristianos a perder su tiempo discutiendo el Código Electoral en las sesiones extraordinarias de la Asamblea?
81. ¿Qué reformas al Código Electoral quiere el gobierno que se aprueben en las sesiones extraordinarias de la Asamblea Nacional?
82. ¿Por qué han cancelado los del gobierno la elección de los alcaldes?
83. Cuando fuiste a la Asamblea a hablar de las reformas al Código Electoral, un Legislador del Gobierno te echó en cara

la violencia que hay en El Salvador bajo un Gobierno Demócrata Cristiano. ¿Tú qué le respondiste?

84. ¿Mientras ustedes esperan tomar una decisión sobre las elecciones, no estamos acaso perdiendo oportunidades de prepararnos para pelearlas?
85. ¿Si es verdad que los partidos de la oposición democrática decidieron ir a las elecciones, por qué lo hicieron?
86. ¿Cuando los partidos de la oposición democrática decidieron participar en las elecciones, es porque ustedes consideran que ya se dan condiciones para unas elecciones libres y honradas?
87. ¿Qué más implica la decisión de participar en las elecciones que han tomado los partidos de la oposición democrática?
88. ¿Con qué papeletas vamos a votar por la nómina presidencial única de la oposición civilista y democrática?
89. ¿Qué piensa la Cruzada Civilista de la declaración de los partidos democráticos de oposición a favor de participar en las elecciones?
90. ¿Qué piensa la juventud universitaria acerca de las elecciones de 1989?



DECIMO

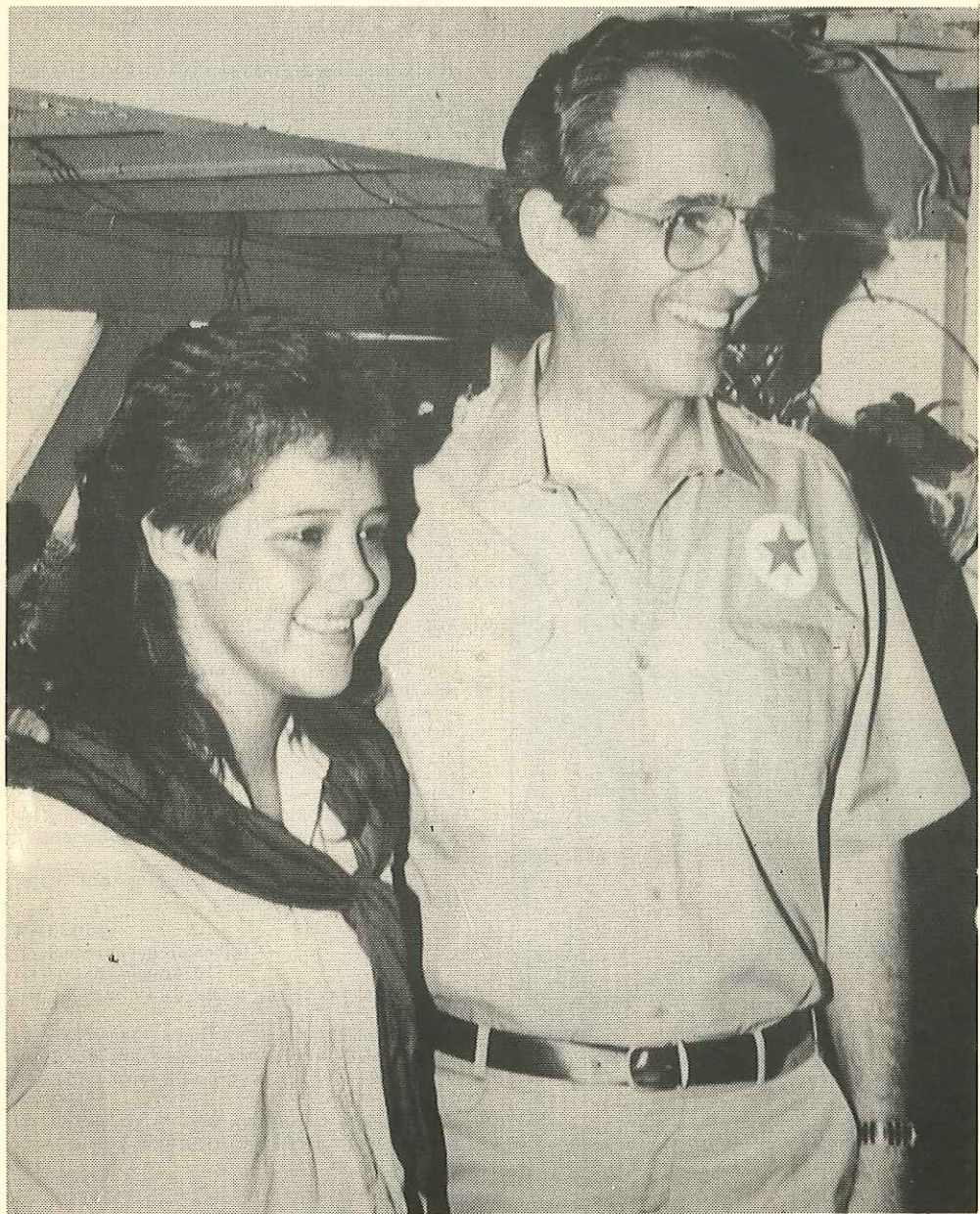
El Futuro del Canal y los Gringos

91. ¿Qué consecuencia puede tener sobre el futuro del Canal la pelea del Gobierno con los gringos?
92. ¿Cómo va el asunto de los Tratados Torrijos-Carter, al cumplirse once años de su firma?
93. Algunos congresistas de los E.U. están preparando una resolución para abrogar los Tratados Torrijos-Carter y regresar al Convenio de 1903. ¿No es ésto un peligro para nuestro país?
94. ¿Los gringos no los estarán utilizando a ustedes para quedarse con el Canal?
95. Alguien que se llama a sí mismo "Víctor el marxista" pregunta: ¿acaso las sanciones económicas de los E.U. no son peligrosas para la identidad del país, sobre todo cuando se tiene en mente el principio de no-intervención, de autodeterminación y de igualdad jurídica de los estados?
96. ¿Qué significan los resultados de las elecciones norteamericanas para nosotros los panameños?
97. ¿Qué sucedió con el cañón que los gringos querían meter por el puerto de Bahía Las Minas?

UNDECIMO

Un hombre que no se doblegó: Dr. Arnulfo Arias Madrid

98. ¿Qué recuerdos personales guardas del Dr. Arnulfo Arias Madrid?
99. ¿Qué representa para tí, que lo acompañaste cuando regresó a nuestro país en 1978 y fuiste compañero suyo en la nómina presidencial de 1984, la muerte del Dr. Arnulfo Arias Madrid?
100. ¿Qué haremos los panameños, ahora cuando la muerte del Dr. Arnulfo Arias Madrid deja un vacío tan grande?



INTRODUCCION

En Panamá, desde hace muchos años, escuchamos una voz que ha definido el camino hacia la democracia, la justicia, la libertad, con un compromiso creciente con nuestro pueblo, luchando por su liberación integral.

Esa es la voz de un panameño que ha hecho una opción en su vida, junto con su familia, por los necesitados, por los oprimidos, porque su lucha es contra la injusticia, la corrupción, la violencia, el hambre, la represión.... Esa es la voz de Ricardo Arias Calderón, la que miles de panameños conocemos, seguimos y ahora escuchamos por Radio Guadalupe y La Exitosa con sus mensajes: "Cinco Minutos con Ricardo Arias Calderón".

Estos mensajes son respuestas a las interrogantes que le planteamos y que él nos contesta con un lenguaje sencillo, pero profundo, para la comprensión de todos.

Hoy se hacen presente, en estas páginas impresas, como una invitación a encontrar en ellos la misma inspiración, y lucha por la democracia del hombre que cree en Panamá y los panameños: Ricardo Arias Calderón.



PRIMERO

¿Quién es Ricardo Arias Calderón?

1.

¿Qué hace Ricardo Arias Calderón en la radio, en ésta emisora, cinco minutos todos los días, a la misma hora?

Hago lo que he estado haciendo durante los últimos veinte años, luchando por democracia y luchando por ella mientras la practico. No puede haber democracia si los que somos dirigentes políticos, no estamos dispuestos a oír las preguntas que el pueblo nos quiera hacer y a responderlas francamente.

Este pequeño programa de cinco minutos, de lunes a viernes, en ésta misma radio, a esta misma hora, me permitirá estar en contacto directo con cada uno de ustedes. Ustedes pueden hacerme las preguntas que quieran, ya sea llamando por teléfono, en horas de oficina, al número del Partido Demócrata Cristiano, el 27-3204, ya sea enviando su pregunta por correo al Partido Demócrata Cristiano, apartado no. 6322, zona 5, ya sea dejando su pregunta por escrito en las oficinas del partido, en la Plaza Porras, por el lado de la Avenida Perú. No es necesario que me dejen su nombre, si no quieren. Yo trataré de responder con toda franqueza.

Esta conversación directa y franca entre panameños, es más importante hoy que nunca antes. Como país, como pueblo, estamos metidos en un tremendo lío. Durante este último año se han violado los derechos humanos más que nunca. Ya vamos por seis presidentes en seis años, porque en realidad ninguno ha mandado; todos sabemos que el poder real está en otro lado. Como resultado,

económicamente nos estamos comiendo un cable, con un desempleo que no hace más que crecer y una inseguridad que se siente en todas partes. Todo esto por falta de democracia.

Si no intentamos salir del lío conversando y discutiendo, terminaremos por buscar la solución haciéndonos daño los unos a los otros en pura violencia.

Pero hoy es más difícil que nunca hablar en público. Hay cinco periódicos cerrados, entre ellos La Prensa, Extra y El Siglo, tres emisoras también cerradas, KW Continente, Radio Mundial y Radio Exitosa, y una televisora, TV5. Además, quien se pone a hablar abiertamente, corre el riesgo de que lo traten de callar a las malas. Por eso los dirigentes políticos tenemos la gran responsabilidad de ponernos a conversar con la gente. Sólo así podremos salir del lío en el que se encuentra nuestro país, y salir de él sin violencia.

¿Me preguntabas que hacía metido en la radio, cinco minutos al día? La respuesta es bien simple: luchando por la democracia, practicándola. Te invito a que tú también luches por ella, practicándola. Házme tu pregunta y yo te la respondo, si puedo. Así comenzaremos una conversación directa y franca entre amigos, entre panameños.

Una de las tácticas más comunes para atacar a una persona que nos molesta es acusarla con palabras que todos sabemos significan algo malo, pero que no sabemos muy bien lo que significan. Como mi lucha de veinte años a favor de la democracia molesta a los que apoyan la dictadura del General Noriega, ellos me acusan de cualquiera cosa. Incluso en sus caricaturas de Crítica me presentan como un vampiro, con sangre chorreando de los colmillos. Son cuentos que sólo asustan a los que los cuentan, porque los demás nos reímos.

Yo he trabajado toda mi vida como profesor de la Universidad de Panamá, donde siempre le he enseñado a la gente que está más cerca de nuestro pueblo, los educadores de nuestras escuelas públicas y privadas. Porque soy educador, tengo que fijarme bien en el sentido de las palabras. La palabra "oligarquía" la inventaron los griegos hace mucho tiempo. Quiere decir un gobierno donde mandan unos pocos que pertenecen a un mismo grupo pequeño. Un "oligarca", entonces, es alguien que pertenece a un gobierno de ese tipo, a un gobierno de un grupo pequeño.

Antes de 1968, en Panamá teníamos un gobierno mixto, con elementos importantes de democracia y también con elementos de oligarquía, pues un grupo económico bastante pequeño tenía mucho poder e influencia. Desde

1968, hemos tenido un gobierno mucho más oligárquico, porque un grupo mucho más pequeño -el grupo de los amigos del jefe militar de turno- ha tenido un poder casi total, es decir una dictadura.

Yo entré en el partido Demócrata Cristiano en 1964, porque es un partido que lucha a la vez por la libertad y la justicia social. Desde entonces, he estado en oposición: antes de 1968, porque los demócratas cristianos queríamos una democracia más perfecta, con más justicia social; desde 1968, porque estamos luchando por democratizar a nuestro país y vivir en libertad. Quiere decir que ni estuve en los gobiernos con elementos de oligarquía que hubo antes de 1968, ni he estado en los gobiernos de mucha más oligarquía que hemos tenido bajo el mando de los Generales. No he estado ni en unos ni en otros porque he sido y soy luchador por más y mejor democracia.

Me siento, además, orgulloso de que mi profesión es la de educador, muy especialmente en nuestra universidad nacional. Mi profesión ha sido y es ayudar a toda persona a ser mejor y más capaz, y la universidad a la que he dedicado mi vida profesional es la universidad del pueblo panameño, porque sirve a más panameños, de todas partes del país y de todas las condiciones sociales y económicas.

3.

¿Por qué no mantuviste tu candidatura presidencial y aceptaste ir de candidato a la Primera Vicepresidencia?

Las decisiones más importantes e incluso más difíciles que un hombre toma las toma por razones muy fundamentales. Esas razones que mucha gente predica, pero que no tanta gente practica. La decisión sobre la nómina presidencial de la oposición civilista y democrática, no la tomé yo sólo, sino que la tomé junto con el Comité Político Nacional del Partido Demócrata Cristiano.

El pueblo panameño pide a gritos la unidad de toda la oposición civilista y democrática en torno a una nómina presidencial única. Sólo así se pueden convertir las elecciones en un plebiscito entre alternativas absolutamente claras: por una parte, la dictadura, la crisis económica y el desprestigio nacional que representa el General Noriega y cualesquiera candidatos presidenciales que él imponga, si no se atrave él mismo a lanzarse; por otra parte, la democracia, la reconstrucción económica y el rescate de nuestra dignidad nacional, que representa la nómina única de oposición. El pueblo panameño pide a gritos la unidad de toda la oposición civilista y democrática, pero desde hacía un mes las discusiones entre los partidos políticos de oposición con la Cruzada Civilista de moderadora, estaban enmarañadas en telarañas que todo lo confundían.

El Partido Demócrata Cristiano y yo mismo como su Presidente decidimos darle al pueblo panameño esa unidad que el pueblo pedía a gritos. Además, si el pueblo pedía la unidad opositora a gritos es porque nuestra Patria la nece-

sita para salvarse de la dictadura, para salir del hueco económico y social y para asegurar nuestra soberanía efectiva sobre el Canal. Mucho se habla del amor a la Patria y de como debemos estar dispuestos a sacrificar los intereses personales y de partido por amor a la Patria. Pero entre el dicho y el hecho hay mucho trecho. Nosotros decidimos probar que nuestro amor a la Patria sí pasa del dicho al hecho, aceptando sacrificios bien grandes de aspiraciones legítimas y aún de derechos políticos que nos habíamos ganado en una lucha de años, en primera línea, por democratizar a nuestro país, por darle esperanza a nuestra gente y por volver a sentirnos orgullosos de ser panameños.

Así, para hacer la unidad de toda la oposición civilista y democrática, por amor a Panamá, los demócratas cristianos nos despojamos de nuestra legítima aspiración a encabezar la nómina presidencial única de la oposición. Además, por esa misma razón el Partido me pidió y yo acepté ser yo mismo, Presidente y candidato presidencial del Partido quien ocupara el cargo de candidato a la Primera Vicepresidencia. Nuestro sacrificio no significa, entonces, que lucharemos menos o con menos determinación. Significa que para hacer la unidad que nuestro pueblo pide a gritos y por amor a nuestra Patria que la necesita por encima de todo, los demócratas cristianos, la gente de la Estrella Verde, sí sabemos actuar con valentía y con desprendimiento.

¿Quién es Ricardo Arías Calderón?

4.

¿Qué fuiste a hacer y qué tal te fue en tu reciente viaje a Europa?

Estuve en Roma, Bruselas y Bonn para pedir en todas partes mayor solidaridad internacional con la lucha del pueblo panameño por la democracia y una vida mejor.

En Roma, por ejemplo, pude conversar con el actual Primer Ministro de Italia, el demócrata cristiano Ciriaco De Mita, y también con su predecesor, el socialista Bettino Craxi. Ambos demostraron tener un conocimiento bien claro de lo que está sucediendo en Panamá. Por mi parte, les expresé mucha preocupación porque las próximas elecciones no sean una repetición del fraude de 1984, sino que sean libres y honestas para que así puedan contribuir a la solución pacífica de la gran crisis política y económica que estamos viviendo.

Pienso, que numerosos dirigentes políticos europeos le prestarán mucha atención a las elecciones de 1989 y que están dispuestos a enviar observadores, como lo hicieron en el caso del plebiscito en Chile. Por ello, creo que los intentos de fraude por parte del régimen le serán más difíciles y costosos en 1989 de lo que fueron en 1984, cuando la comunidad internacional le prestó muy poca atención a las elecciones en Panamá.

Una indicación de esta mayor atención es la declaración sobre Panamá que aprobó el Comité Político de la Unión Europea Demócrata Cristiana, que representa a uno de los dos principales partidos en todo el Parlamento Europeo. A continuación te leo el texto :

“Expresamos nuestra gran preocupación por la crisis que

atraviesa el pueblo panameño, cuyos elementos son:

1. La prolongación de la dictadura del General Noriega por medio de la represión sistemática de los derechos humanos.
 2. Como resultado de lo anterior, el desmantelamiento progresivo de la economía y de las finanzas panameñas, que le imponen gran sufrimiento a la población.
 3. La creciente confrontación entre el régimen del General Noriega y el Gobierno de los Estados Unidos, la cual puede llegar a comprometer el futuro del Canal de Panamá.
- Hacemos, por ello, un llamado a los Gobiernos de los Estados miembros del Consejo de Europa y a la fuerzas políticas democráticas europeas:

1. Con el fin de que apoyen la lucha pacífica del pueblo panameño por la democratización, el respeto de los derechos humanos, la reconstrucción económica y el respeto a la dignidad nacional gracias al cumplimiento de los Tratados Torrijos-Carter.
2. También con el fin de que mantengan al régimen del General Noriega en cuarentena diplomática, política y financiera, para contribuir a que se establezcan las garantías que hagan posible la organización de elecciones libres y honradas en Mayo de 1989, con la presencia de observadores internacionales, como en el caso de Chile.”

Así piensan importantes dirigentes europeos. Ellos conocen nuestros problemas y no son indiferentes a nuestras dificultades. Eso nos debe alentar a cada uno de los panameños a continuar nuestra lucha por la democracia y una vida mejor.



SEGUNDO

**La Democracia Cristiana,
la de la Estrella Verde**

5.

¿Por qué se llaman Uds. “demócratas cristianos”?

El nombre de cualquiera persona se explica normalmente por la historia familiar. En mi caso, por ejemplo, me llamo Ricardo, porque era el segundo nombre de mi papá, que se llamaba Ramón Ricardo, y porque así se llamaba mi bisabuelo, Ricardo Arias, el que fue prócer de la independencia.

El nombre “demócrata cristiano” también tiene su historia. Cuando la democracia se comenzó a desarrollar en el siglo diecinueve, sobre todo en Europa, comenzó con algunas fallas: por ejemplo, con oposición hacia la Iglesia y hacia los valores morales cristianos, con un sistema económico en el que reinaba mucho conflicto y egoísmo y en sociedades donde los pobres la pasaban muy mal, sin ninguna protección del Estado. La democracia nació como grito de libertades, pero muchas veces envuelta en injusticias. Pronto, en reacción a esas primeras corrientes democráticas, surgieron corrientes socialistas y luego comunistas, que ponían en peligro la democracia, porque reclamaban justicia, pero sacrificaban las libertades.

A medida que pasó el tiempo, se sintió la necesidad de consolidar y perfeccionar la democracia, liberándola de sus fallas. Había que introducir los valores morales cristianos dentro de la vida política. Había que reorientar el sistema económico, humanizándolo, contando más con la solidaridad y la cooperación entre los hombres. Había que animar la sociedad con un sentido de fraternidad y de comunidad, que inspirara una preocupación real y efectiva -no demagógica- por los más pobres.

La “democracia cristiana” fue la respuesta al reto de consolidar y perfeccionar la democracia. Con el nombre “demócrata” se indica que creemos en la democracia no sólo como el mejor sistema de gobierno, sino como el mejor sistema de vida en sociedad. Los “demócratas cristianos” somos demócratas a rajatablas, pues no aceptamos ningún tipo de dictadura, ni de derecha ni de izquierda. Además, con el nombre “cristiano” se indica que creemos en la necesidad de moralizar la vida política, de humanizar el sistema económico, y de proporcionarle apoyo y oportunidades a todos en la vida social. Así como juntamos esas dos palabras en nuestro nombre, así juntamos dos valores básicos en nuestro lema, “Libertad y Justicia Social”.

Esa es la historia de nuestro nombre. Por eso nos llamamos “demócratas cristianos”. Estamos muy conscientes de la gran responsabilidad que significa llevar ese nombre en política y de la enorme esperanza que despierta entre nuestro pueblo, que quiere democracia y la quiere decente, con bienestar para todos, de modo que podamos sentirnos nuevamente orgullosos de ser panameños. Porque estamos conscientes de lo grande que son las tareas que nos impone nuestro nombre, invitamos al mayor número posible de panameños a que trabajemos para realizarlas juntos, llevando con nosotros el mismo nombre. El Partido está abierto a todos los que quieran llevar el nombre de “demócratas cristianos” y trabajar por la libertad y la justicia social. ¡Bienvenidos!

6.

¿Ricardo, qué significa esa Estrella Verde que el Partido Demócrata Cristiano usa como símbolo?

En realidad el símbolo distintivo completo del Partido Demócrata Cristiano panameño es, como dice el Estatuto del partido en su segundo artículo, “una estrella de cinco puntas de color verde sobre fondo blanco”.

Si le prestamos atención al símbolo podemos encontrar su significado muy fácilmente. La estrella es una realidad del firmamento que sirve de guía a los hombres. Por ejemplo, guía a los marineros cuando navegan a través del mar y guió a los Reyes Magos hacia Belén. El color verde es el color de la esperanza y así lo han utilizado muchos poetas. Cuando un poeta moderno escribió el verso: “Verde que te quiero verde, verde cielo, verde mar”, lo que quiso sugerir es que quería esperanza, un mundo lleno de esperanza, porque cuando hay esperanza hay vida. El color blanco es el color de la paz. Por eso, cuando la Cruzada Civilista escogió un pañuelo blanco como su símbolo, lo que quería decir es que su lucha era pacífica, para alcanzar la paz por los medios de la paz, incluso por la resistencia pacífica que requiere más fortaleza que la resistencia violenta.

Tomando en cuenta todo esto, nuestro Estatuto dice lo que significa el hecho de tener como símbolo una estrella verde sobre un fondo blanco. Dice que significa que “el partido ha de ser guía que responde a la esperanza del pueblo panameño en la paz”. Además, la estrella verde, desde hace algunos años, la diseñamos no estática, sino dinámica, para sugerir que el partido es un guía en movimiento, que crece y crece, se renueva, sigue evolucionando con nuestro propio pueblo y nuestro propio país,

sin perder su rumbo.

Para comprender aún mejor este significado, hay que tomar en cuenta cuál es el lema del partido. Nuestro lema es “Libertad y Justicia Social”. El partido guía en dirección de la libertad y de la justicia social, siempre unidas, sin sacrificar una a la otra. Algunas corrientes políticas dicen defender la libertad, pero descuidan la justicia social. Otras hacen lo contrario, pues dicen defender la justicia social, pero sacrifican la libertad. Los demócratas cristianos estamos convencidos que libertad y justicia social son inseparables y que sólo se pueden conseguir de verdad cuando se consiguen juntas. Porque trabajamos por ambas, respondemos a la esperanza del pueblo panameño, que no quiere una libertad injusta o una justicia esclava, sino libertad justa o justicia libre. Y por eso mismo los demócratas cristianos trabajamos por la paz y en la paz, porque la paz reclama libertad y justicia social.

Realmente nuestro símbolo es un gran símbolo, por su belleza y por su significado humano. La gente muchas veces, en vez de decir nuestro nombre completo “Partido Demócrata Cristiano”, dice simplemente “la Estrella Verde”. Incluso algunas veces, cuando camino por las calles visitando alguna barriada o alguna población, la gente me saluda diciendo “¡buena esa Estrella Verde!”. A mí me gusta mucho oír esas expresiones, porque me doy cuenta que nacen de la simpatía, del cariño que la gente siente por un partido que sigue moviéndose en una dirección segura, que inspira esperanza y paz, porque guía hacia la libertad y la justicia social.

7.

¿Pueden pertenecer al Partido Demócrata Cristiano personas de otras religiones, como los judíos, los musulmanes, los hindúes etc...?

¡Claro que sí! No sólo pueden pertenecer, sino que muchísimos de ellos ya pertenecen al Partido, con todos los derechos y los deberes de cualquier demócrata cristiano. Vale la pena discutir el tema, para apreciarlo plenamente.

Todas las religiones tienen dos dimensiones. Una dimensión es la vertical, de arriba hacia abajo. Es la que tiene que ver especialmente con las relaciones entre Dios y el hombre: como concebimos a Dios, como le rezamos y le rendimos culto, como cumplimos con su voluntad. La otra dimensión es la horizontal, de izquierda hacia la derecha. Es la que tiene que ver especialmente con las relaciones entre los hombres: como debemos tratar al prójimo, como debemos vivir la vida familiar, la vida en la comunidad, incluso la vida social, nacional e internacional. Aún cuando las religiones tienen grandes diferencias en la dimensión vertical, es decir en la manera de ver y vivir las relaciones entre Dios y el hombre, pueden tener muchas cosas en común en la dimensión horizontal, es decir en la manera de ver y vivir las relaciones entre los hombres. Incluso hay gente de buena fé, que no tiene ideas muy claras sobre las relaciones del hombre con Dios, pero que si tiene ideas claras y generosas sobre las relaciones entre los hombres. Por eso en muchas actividades, personas con distintas creencias religiosas e incluso sin creencias religiosas específicas, pueden trabajar juntas, colaborar y ayudarse en tareas humanas, sociales y políticas, siempre y cuando respeten mutuamente sus diferencias religiosas.

Nuestro Partido se llama Demócrata Cristiano porque ha tomado sus principios del pensamiento socialcristiano, es

decir de la dimensión horizontal del Cristianismo, lo que el Cristianismo dice sobre las relaciones morales de amor entre los hombres: por ejemplo, lo que dice sobre la dignidad de cada hombre y de todos los hombres, lo que dice sobre la importancia fundamental de la familia y el bien común de la sociedad, lo que dice sobre la historia como el campo donde los hombres hacen cambios, solidariamente, en libertad y justicia. Cualquiera persona que comparte estos principios universales sobre las relaciones humanas y sobre la vida en comunidad puede pertenecer al Partido. Y el Partido no puede meterse en la dimensión vertical de la religión, porque eso sería meterse en lo más sagrado de la conciencia de cada hombre, su relación personal con Dios.

Nada tiene de raro, por ello, que panameños de diversas creencias religiosas -católicos, ortodoxos, episcopales, evangélicos, judíos, musulmanes, hindúes, budistas, confucionistas y gente de buena fe que no tiene creencias religiosas específicas- ingresen al Partido Demócrata Cristiano y vean en la Estrella Verde la esperanza de un Panamá democrático capaz de reconstruir su economía.

Hace algunos meses, el Papa Juan Pablo II reunió en Asís, la ciudad de San Francisco, a los principales dirigentes religiosos para promover juntos la paz en el mundo. Las cabezas de las principales religiones cooperan así en tareas humanas, sociales y políticas mundiales, al mismo tiempo que respetan mutuamente sus diferencias. De igual modo podemos hacerlo los panameños en tareas nacionales, tal como lo profesa y practica el Partido Demócrata Cristiano.

8.

Ya que se dice que todos los partidos tienen dueño, ¿quién es el dueño del Partido Demócrata Cristiano?

Un partido tiene dueño cuando una o muy pocas personas toman todas las decisiones, es decir cuando mangonean al partido. Por ejemplo, cuando la gente del PRD dice que ellos están atados a los jefes militares por un "cordón umbilical", están admitiendo que estos jefes son sus dueños. Por eso, las últimas seis directivas del PRD han sido impuestas por los jefes militares, sin ningún congreso del partido. Otros partidos, en la historia panameña, también han tenido dueño, porque alguien ponía toda la plata para hacerlos funcionar y, por supuesto, trataba al partido como si fuera su tienda, su fábrica o su finca. Estos partidos con dueño no son partidos democráticos de verdad.

Un partido democrático, como lo es el Partido Demócrata Cristiano, no tiene dueño. En nuestro partido, ningún miembro por su propia cuenta, ningún dirigente solo, aunque sea el Presidente, puede hacer lo que le da la gana. Tal como lo dice nuestro Estatuto, nosotros tenemos un congreso nacional cada dos años -ya hemos celebrado cuatro desde 1980 y vamos a celebrar el quinto en noviembre de este año- para elegir nuestras directivas. Y en nuestros congresos hay competencia real por los puestos. Además, reunimos el Directorio Nacional cuatro veces al año, con representantes de todas las provincias, para decidir nuestras posiciones políticas como grupo. Desde 1980, ya hemos celebrado más de treinta de estas reuniones. Todas las semanas se reúnen el Comité Político, con veinte personas, y el Comité Ejecutivo, con diez personas, para tomar las decisiones del momento.

Todo se discute y se decide democráticamente. Luego se cumple con la unidad de acción que da el trabajo en equipo.

Por otra parte, para financiar las actividades del partido, mucha gente aporta trabajo o plata, pero nadie aporta tanto que pueda mangonear a los demás. Y de todo lo que se hace en el partido se le informa a los miembros en boletines que se distribuyen por miles, para que las cosas no se queden en el secreto de unos cuantos.

Esto no es así por accidente. Es así porque el PDC, el partido de la Estrella Verde, está construido sobre principios democráticos de inspiración cristiana. Por eso no creemos que los hombres debemos tener dueño que nos mangonee, sino que debemos vivir como hermanos, en libertad y justicia social, trabajando juntos, pero sin dueño.

Al Partido Demócrata Cristiano ni lo mandan los jefes militares, como al PRD, ni lo manda alguien que pone toda la plata. Somos un partido democrático y no tenemos dueño. Precisamente por eso, es que podemos luchar por democratizar a nuestro país, para que nuestro país no tenga un dueño, con título de General, o unos cuantos dueños, con mucha plata. El Partido Demócrata Cristiano, el de la Estrella Verde, le pertenece democráticamente a todos sus miembros y es uno de los que más pelea para que Panamá nos pertenezca democráticamente a todos los panameños.

9.

Un joven que perdió su trabajo en uno de los medios de comunicación cerrados pregunta: “Siempre he estado interesado en militar en un partido de oposición y el Demócrata Cristiano me parece el más dinámico, pero he oído rumores de que es como la sandía, verde por fuera y rojo por dentro. ¿Es esto cierto?”

Quiero felicitar al joven que me hace esta pregunta. El cierre de los medios y la pérdida de su trabajo lo han hecho reflexionar. Su actitud es muy positiva. Y como tiene una duda la plantea con franqueza. Ojalá más y más gente joven y de las otras edades, empleados y desempleados, actuaran como él. Lo felicito.

Le explico lo de la “sandía”. Es una vieja historia. Cuando se inventó, medio en chiste, medio con maldad, hace más de un cuarto de siglo, alguna gente llamaba comunistas o “rojos” a cualquiera que hablara de “justicia social”, “derechos de los trabajadores”, “soberanía nacional”, “nacionalización del Canal”, y otros temas sociales o nacionalistas. Como la Democracia Cristiana, desde que comenzó, ha defendido la justicia social y con ella a los trabajadores, y además ha defendido también la soberanía nacional sobre el Canal de Panamá, esta gente comenzó a decir que los demócratas cristianos eramos verdes por fuera y rojos por dentro.

Lo hacían un poco por ignorancia y un poco por fregar la paciencia. Pero cometían dos grandes errores. El primer error es creer que todos estos temas -justicia social, derecho de los trabajadores y soberanía nacional- son temas de los comunistas. En realidad, en los países comunistas respetan muy poco, a veces nada, estas cosas.

En segundo lugar, el pensamiento social de la Iglesia es la base de pensamiento de la Democracia Cristiana, como lo recordó recientemente el Papa Juan Pablo II cuando los

dirigentes demócratas cristianos del mundo lo visitamos en Roma. Quien conozca el pensamiento social cristiano sabe que todos estos temas forman parte de su enseñanza sobre la vida social y política. Preocuparse por la gente que la pasa mal, respetar la dignidad de los trabajadores y defender la independencia de la patria que amamos, eso es ser cristiano, no comunista.

La historia nos enseña mucho. En Europa, después de la segunda guerra mundial, cuando los comunistas trataron de tomar el poder, fueron partidos demócratas cristianos los que ayudaron a hacerles frente y a construir la democracia, en Alemania, Francia e Italia. Con la democracia esos países consiguieron prosperidad. Igual pasó en Venezuela, después de la dictadura del General Pérez Jiménez, cuando guerrillas comunistas intentaron tomarse el poder. Ahora en El Salvador y en Guatemala los partidos demócratas cristianos están ayudando a construir democracia, mientras le hacen frente a guerrillas comunistas, y en Nicaragua los demócratas cristianos son luchadores de primera fila por la democracia, contra el comunismo de los sandinistas.

En todas partes defendemos la libertad, los derechos humanos, la propiedad privada, con sentido de justicia social y de nacionalismo. Porque defendemos todas esas cosas de verdad, en vez de sandía somos como la pipa panameña, verde por fuera -el verde de la esperanza- y blanca por dentro -el blanco de la paz.

¿Por qué juegan las mujeres un papel tan pequeño en la Democracia Cristiana?

No, las mujeres no juegan un papel pequeño en la Democracia Cristiana. Juegan un papel cada día más importante. Cuando nos inscribimos como partido en 1980, una de las cosas que más me impresionó fue la gran cantidad de mujeres que se inscribió con la Estrella Verde. Ellas mismas me decían que les atraía un partido cuya ideología es claramente democrática -no creemos ni en dictadura militar, ni en dictadura comunista-, y un partido que promueve los valores cívicos y morales asociados con el Cristianismo, muy especialmente el reconocimiento de la importancia fundamental de la familia.

Actualmente, uno de los organismos internos más dinámicos del Partido es el que reúne a las mujeres demócratas cristianas, con el nombre de AFEDEC, es decir ACCION FEMENINA DEMOCRATA CRISTIANA. Se trata de un organismo de mujeres para ayudarse a ellas mismas en la acción política de primera línea, no solamente, como ha sido tradicional, para ayudar a los hombres en su propia acción política. Este organismo hace presente las preocupaciones y los puntos de vista de las mujeres panameñas en los niveles más altos de decisión del Partido, como son, por ejemplo, el Comité Ejecutivo Nacional, el Directorio Nacional y los Congresos partidarios. Al mismo tiempo, muchas de las mujeres que pertenecen a AFEDEC pertenecen también a otros organismos del Partido, tales la Juventud Demócrata Cristiana (JDC), los Profesionales y Técnicos Demócratas Cristianos (PRODEC) y el Frente de Trabajadores Demócratas Cristianos (FETRADC).

Por otra parte, las mujeres asumen responsabilidades

crecientes dentro del Partido de la Estrella Verde. Ya en 1968, el único Diputado de la Democracia Cristiana era una mujer, la Dra. Cecilia Alegre. Actualmente hay mujeres demócratas cristianas que hacen oír su voz en la Asamblea Legislativa, como Noris Clavel de Brea e Isaura de las Casas. Una mujer demócrata cristiana, Nelly de Figueroa, sobresale como Representante del Corregimiento de Bellavista. Una abogada demócrata cristiana, Elsa Méndez de García, ha sido Presidenta del Tribunal de Disciplina del Partido, y cuatro mujeres, entre las cuales se encuentra la Profesora Ada de Gordón, fueron electas como miembros de la Comisión Política, con las más altas votaciones de nuestro Octavo Congreso Nacional. Hace pocos días, en las elecciones internas del Partido en el Distrito de Panamá, aproximadamente la mitad de los delegados electos resultaron ser mujeres.

Todo esto revela algo fundamental en la vida política panameña. Las mujeres quieren participar políticamente en condiciones de igualdad. Quieren que los partidos políticos respondamos a las preocupaciones que las mujeres tienen por sus propias condiciones de vida, de educación y de trabajo y por la situación de la familia, como también quieren que se tomen en cuenta sus puntos de vista sobre el conjunto de los problemas nacionales. Todo esto las mujeres panameñas lo encuentran en el Partido Demócrata Cristiano, y algo más: encuentran dentro del Partido un ambiente humano sano, que invita a que participen todos los miembros de una familia, jóvenes y adultos, mujeres y hombres, compartiendo responsabilidades y compartiendo esperanza.

¿Son verdad los rumores de división dentro del Partido Demócrata Cristiano, como ha sucedido en otros partidos?

A los muchos amigos de la Estrella Verde les doy la buena noticia que no hay tales divisiones dentro del PDC. Claro, ésta es muy mala noticia para los enemigos que tenemos y que se la pasan deseando promover entre nosotros lo que han podido hacer en algunos otros partidos, es decir cambiarles sus dirigentes por malas artes y dividirlos en pedazos.

Cada vez que el Partido Demócrata Cristiano hace algo nuevo, para construir una organización partidaria grande, fuerte, popular y moderna, algunos de nuestros adversarios echan a rodar rumores de división. Incluso algunos de nuestros amigos, que oyen de estos rumores, se preocupan. Por ejemplo, cuando comenzamos la práctica de la inscripción interna permanente de nuevos miembros, hubo funcionarios que nos atacaron y estimularon sospechas. La realidad se encargó de demostrar que con la inscripción interna permanente hemos seguido creciendo y creciendo en la unidad y ofreciéndole a nuestro país un partido abierto a quienes quieren compartir la lucha por una democracia de verdad. En otra oportunidad, cuando comenzamos campañas publicitarias anuales, por prensa, radio y televisión, hubo quienes quisieron meter cizaña diciendo que ya estábamos en actividad electorera, sacándole ventaja a otros partidos. La realidad se encargó de demostrar que con estas campañas hemos contrarrestado la manipulación de la opinión pública por parte del régimen y hemos favorecido la democratización de nuestro país, que es para nosotros nuestra principal tarea.

Ahora algunos han difundido nuevos rumores de división. La realidad es muy diferente. Primero, porque el PDC elige sus autoridades, desde el nivel de corregimiento

hasta el nivel nacional, cada dos años, y segundo porque las elige democráticamente, no de a dedo. Actualmente estamos realizando elecciones internas -que no tienen nada que ver con las elecciones de Mayo de 1989-, pues son para delegados a los congresos del Partido. Luego estamos realizando congresos del Partido donde los delegados eligen las autoridades partidarias. La culminación será nuestro noveno congreso nacional, que ha de celebrarse el 20 de Noviembre de este año, al cumplir el Partido su vigésimo octavo aniversario - veintiocho años de lucha democratizadora sin una sola división!

Toda esta actividad se realiza democráticamente, bajo la supervisión del Tribunal de Disciplina, que garantiza se cumpla el reglamento de elecciones, se vote de acuerdo con los listados de miembros del partido y se cuenten los votos honradamente. Muchas veces, varios candidatos compiten para los mismos cargos y solicitan el voto de los miembros del partido para ser delegados y luego el voto de los delegados para llegar a ser autoridades. Dicho sea de paso, cualquier demócrata cristiano que quiera más información sobre las elecciones internas puede llamar al 27-3204 o visitar nuestra sede en Plaza Porras. ¡Bienvenido!

El Partido Demócrata Cristiano lucha de esta manera por la democracia en nuestro país, practicándola en su vida interna. Y a medida que avanza por este camino, más y más gente se siente atraída por la Estrella Verde, se inscribe y participa activamente en nuestra organización, porque saben que un partido que practica lo que predica es lo que los panameños necesitamos para llegar a vivir en libertad, justicia y democracia.

¿Qué le ha dado a ustedes, que andan realizando Congresos por todas partes del país?

Tú me lo has oído decir varias veces en este mismo programa: no hay democracia sin partidos políticos, por eso para democratizar a nuestro país necesitamos construir partidos nacionales y populares, con una buena organización moderna. Los congresos que estamos realizando, los de la Estrella Verde, no son actos aislados para hacer bulla y llamar la atención. Son parte fundamental de nuestro trabajo de organización, para estar en mejores condiciones de lucha, en favor de nuestro pueblo, por la democracia y una vida mejor.

Nuestra organización tiene dos dimensiones. Por una parte, los miembros del partido se organizan regionalmente, por provincia, distrito y corregimiento. El domingo 16 de este mes, por ejemplo, tuvimos el Congreso Provincial de Bocas del Toro, en Changuinola, y el Congreso Distrital de Chorrera, con más de seiscientos asistentes en total. Lo importante es que en ambos casos antes del congreso se realizó, durante varias semanas, un trabajo de contacto con los diversos sectores de la población -en el caso de Bocas con sectores laborales e indígenas-; también se realizó un trabajo de inscripción interna de nuevos miembros en el partido y de elección democrática de delegados. Pasado los congresos, los nuevos comités directivos escogidos ya han establecido planes de más organización, más formación y, sobre todo, más activismo político en favor de la democratización de nuestro país. Así estamos construyendo un partido nacional.

Nuestra organización tiene una segunda dimensión. Los miembros del partido también se organizan sectorialmente, en la Juventud Demócrata Cristiana, en la Acción Femenina Demócrata Cristiana, en los Profesionales y

Técnicos Demócratas Cristianos y en el Frente de Trabajadores Demócratas Cristianos. El domingo 23, la Juventud celebró su Congreso Nacional en Santiago de Veraguas, bajo el lema "la pelea es peleando", con más de mil jóvenes de todas partes del país. Su entusiasmo fue realmente contagioso, porque transmitía la rebeldía de quienes sólo han vivido bajo la dictadura y, sin embargo, reclaman democracia a voz en cuello, la rebeldía de quienes viven una desastrosa crisis socio-económica de desempleo y de malas condiciones en los servicios de salud y de educación, pero luchan a brazo partido por nuevos horizontes de oportunidad y de esperanza. Una semana más tarde, el sábado 29, estaremos celebrando, en la ciudad de Panamá, el Congreso Nacional de las Mujeres Demócratas Cristianas, bajo el lema "Por amor a Panamá sigamos adelante". Las organizadoras esperan ochocientas mujeres de todas partes del país y han programado ponencias de la Representante Nelly de Figueroa sobre la mujer en política, de la Legisladora Suplente Noris Clavel de Brea sobre la mujer en la Asamblea y de la Dra. Gloria Moreno de López sobre el papel político de la mujer profesional. En sus voces oiremos, sin duda, la voz de la conciencia nacional, reclamando atención al drama de la familia panameña y reclamando una lucha contra la corrupción para adecentar a nuestro país. Así estamos construyendo un partido popular.

La gente no siempre se da cuenta que la política es trabajo, trabajo de organización constante que se expresa en congresos, trabajo para construir un partido moderno, grande y fuerte, capaz de ayudar a conseguir lo que más anhelamos los panameños: democracia y vida mejor. La Estrella Verde trabaja así por amor a Panamá.

Ahora, después de un congreso de jóvenes y otro de mujeres demócratas cristianas, parece que ustedes van a celebrar un gran Congreso Nacional. ¿Para qué?

Yo sé que las actividades que seguimos realizando los demócratas cristianos sorprenden a mucha gente. Eso es, porque los panameños todavía no estamos acostumbrados a la vida de los partidos grandes y modernos, que están en acción todo el tiempo y son indispensables para que haya democracia. El partido de la Estrella Verde ya es un partido así. El gran Congreso Nacional que vamos a celebrar el domingo 20, en el Teatro Lux de la ciudad de Panamá, es una prueba más.

Este congreso es el noveno en toda nuestra historia y el quinto desde que nos volvimos a inscribir en 1980. Se trata de un congreso ordinario. Por lo tanto, no es un congreso especial para postular candidatos presidenciales en una elección nacional, sino un congreso que debemos realizar cada dos años de acuerdo con nuestro Estatuto. ¿Cuáles son sus propósitos? Basicamente tres: primero, elegir todas las autoridades nacionales del partido; segundo, revisar el Estatuto del partido para actualizarlo de acuerdo con la experiencia que vamos adquiriendo en nuestra organización y tercero, aprobar una declaración política que establezca las posiciones de la Democracia Cristiana ante la crítica situación que seguimos viviendo los panameños por falta de democracia.

Lo que este congreso revela, es la importancia para nosotros de la democracia dentro del partido. En efecto, hemos estado realizando elecciones a través del país para escoger los 346 delegados del congreso. Estos delegados, junto con 123 dignatarios del partido que por sus cargos tienen

derecho a voz y voto en el congreso, son quienes tomarán las decisiones. Además, para los principales cargos que se van a elegir -Presidente, tres Vicepresidentes, Secretario General y miembros del Comité Político, del Comité Ejecutivo y del Tribunal de Disciplina, en total más de veinticinco cargos- habrá en muchos casos competencia entre varios candidatos. De hecho, durante todas estas últimas semanas los candidatos han venido desarrollando una intensa campaña, visitando a los delegados, enviándoles cartas y propaganda y participando en actos donde cada uno explica por qué le pide el voto a sus copartidarios. Vivimos la democracia dentro del partido, mientras luchamos por ella en nuestro país.

El congreso se iniciará a las nueve de la mañana del domingo 20 de Noviembre en el Teatro Lux de la ciudad de Panamá. Al mismo asistirán como invitados especiales muchas personalidades civilistas y democráticas, tanto independientes como de otros partidos y organizaciones. El congreso será así una fiesta civilista y democrática.

Esperamos que el trabajo del congreso haya concluido alrededor de las tres de la tarde. Entonces celebraremos un mitin público, al lado del Teatro Lux, frente a la sede del partido en la Plaza Porras, para que nuestros dirigentes expliquen los planteamientos del congreso sobre democracia y una vida mejor. Invitamos a todos los panameños que quieren una solución a la crisis que nos acompañen en ese mitin, porque estamos convencidos que juntos sí podemos alcanzar la democracia y una vida mejor.

14.

¿Me puedes adelantar qué vas a decir en el Noveno Congreso del PDC por celebrarse pasado mañana, domingo 20?

Nuestro Noveno Congreso es pasado mañana, domingo 20, en el Teatro Lux de la ciudad de Panamá. Te recuerdo que el congreso sesionará desde las 9:00 a.m. y que después del congreso celebraremos un mitin, aproximadamente a las 3:00 p.m., al lado del Teatro Lux, frente a la oficina de la Estrella Verde en la Plaza Porras. Estás invitado al mitin, como lo están todos los panameños que quieren un cambio para alcanzar la democracia y una vida mejor.

Me preguntas sobre lo que voy a decir en el congreso. Hablaré sobre lo que tenemos que hacer para alcanzar la democracia y una vida mejor, los dos grandes anhelos de la abrumadora mayoría de panameños. Lo que voy a decir en el congreso no será solamente expresión de mis opiniones personales. A mi me tocará proponerle al congreso, en nombre del Comité Político Nacional del PDC, una declaración que defina las posiciones del PDC frente a la desastrosa situación de nuestro país.

Esta declaración analizará, hechos a la mano, la violación de los derechos humanos y la perversión de la justicia bajo la dictadura, la militarización del Estado panameño y la desnaturalización de las Fuerzas de Defensa bajo la dictadura, el aumento de influencia comunista bajo la dictadura y el peligro que corre, bajo la dictadura, la plena nacionalización de nuestro Canal. Analizará también, hechos a la mano, la crisis económica y social que estamos sufriendo. Pero la declaración no se quedará en el análisis y la denuncia. Incluirá, además, las ideas que proponemos sobre como deben cambiar de rumbo los militares, como

debemos reconstruir nuestra economía y como debemos reafirmar nuestra identidad nacional gracias a un nacionalismo verdadero. Por último, la declaración formulará planteamientos sobre el diálogo y las elecciones y bajo qué condiciones se pueden llegar a vías de solución nacional a la crisis, antes de que se produzca alguna catástrofe en nuestro país.

A través de la declaración que propondré en el congreso, el Comité Político Nacional del PDC quiere compartir con todo los panameños la esperanza que motiva nuestra lucha permanente, es decir la esperanza de que juntos si podemos encontrar una solución nacional de democracia y vida mejor.

Esos serán los temas principales que trataré en el congreso. Luego en el mitin, que comenzará aproximadamente a la 3:00 p.m., en la Plaza Porras, el mismo domingo 20, volveré a decir una palabras, si en el congreso me vuelven a elegir Presidente del partido. Allí también hablarán otros dirigentes nacionales que hayan sido electos en el congreso, especialmente los Vicepresidentes y el Secretario General del PDC. Te invito a que nos acompañes: si eres delegado o invitado especial del congreso, desde las 9:00 a.m. en el Teatro Lux; si no lo eres, pero eres panameño deseoso de democracia y vida mejor, acompáñanos desde las 3:00 p.m., frente a la oficina de la Estrella Verde en la Plaza Porras. Nos veremos pasado mañana en lo que será una fiesta de esperanza en el civilismo y en la democracia.

¿Qué tal les fue con el Noveno Congreso del PDC que celebraron ayer domingo?

Nos fue muy bien. Realmente fue una fiesta civilista y democrática. La asistencia de cientos de delegados, principales y suplentes, de todas las Provincias, como también la asistencia de invitados especiales de la Cruzada Civilista, de los partidos democráticos de oposición y de los independientes, hizo que estuvieran representadas las principales fuerzas civiles y democratizadoras de nuestro país.

Por otra parte, las elecciones internas en el Partido, que se realizaron durante el Congreso se llevaron a cabo ejemplarmente, demostrando así que los demócratas cristianos practicamos internamente el civismo y la democracia, al mismo tiempo que luchamos por ello en nuestro país. El mitin frente a nuestra sede partidaria, en la Plaza Porras, le permitió a varios miles de copartidarios, simpatizantes y amigos, expresar su apoyo a la Estrella Verde, muy especialmente identificarse con la lucha de nuestro pueblo por alcanzar democracia y vida mejor.

Vale la pena que comparta uno de los planteamientos aprobados por el congreso sobre la necesaria unidad de toda la oposición en la lucha democratizadora.

De acuerdo con la declaración aprobada por el congreso, el comienzo de esta unidad se dió en 1984, cuando la Alianza Democrática de Oposición se forjó y ganamos las elecciones con la nómina presidencial encabezada por el Dr. Arnulfo Arias Madrid, de la que también formamos parte como candidatos vicepresidenciales el Lic. Carlos Rodrí-

guez y yo. Desde junio de 1987, a raíz del surgimiento de la Cruzada Civilista, esta unidad se amplió, gracias al aporte de otros partidos de oposición, recién inscritos o en formación, gracias al aporte de amplios sectores independientes vinculados a los gremios y a los clubes cívicos y también gracias al aporte de personalidades y grupos que participaron durante algún tiempo en el régimen actual y ahora se oponen abiertamente al mismo.

Gradualmente, con todos estos componentes humanos, se ha congregado una abrumadora mayoría del pueblo panameño, en torno al objetivo supremo de ponerle fin a la dictadura del General Noriega y de democratizar a nuestro país para poder vivir mejor, en libertad, justicia, decencia, orgullo nacional y verdadera fraternidad entre los panameños. La declaración del congreso concluye su consideración de este tema con la siguiente afirmación: "Nuestra primera tarea es mantener esta unidad y hacerla tan amplia en su organización formal como ya lo es en los hechos, para que así el objetivo supremo (antes mencionado) supere toda otra consideración partidaria o personal".

El Noveno Congreso fue una verdadera fiesta de la unidad civilista y democrática, la celebración de la más amplia unidad posible en la lucha, tal que la reclama nuestro pueblo en todas partes del país. El lema de nuestro congreso resumió este profundo sentimiento con un grito de esperanza en nuestro futuro: "Juntos si podemos lograr la democracia y una vida mejor".

Estoy seguro que discutieron otras cosas en su Noveno Congreso, además de la unidad de la oposición. ¿Qué dijeron sobre las elecciones?

Veo que nuestro Noveno Congreso te ha interesado. Me alegro. Estás comprendiendo la importancia de los partidos políticos para la democratización de nuestro país y la importancia que puede tener un congreso en la toma de posiciones de un partido democrático.

En efecto, la declaración del Noveno Congreso de la Estrella Verde también abordó el tema de las elecciones. Te resumo las principales consideraciones de la Democracia Cristiana sobre este tema.

Primero dejamos en claro que, porque somos demócratas y luchamos por la democratización de Panamá, creemos en las elecciones y consideramos que es un derecho de todo ciudadano participar en éstas. Las elecciones son bandera de democracia, no de dictadura.

En efecto, en una democracia las elecciones son la manera de escoger libremente a los gobernantes y de reafirmar así el valor del sistema democrático de gobierno. En una dictadura, por lo contrario, las elecciones sólo tienen sentido como una vía para luchar por el cambio del sistema dictatorial, es decir por la democratización. Ahora bien, si la dictadura tolera el ejercicio de libertades básicas -como hasta cierto punto limitado lo toleró la dictadura del General Pinochet, por ejemplo- entonces las elecciones pueden ser una vía de lucha pacífica y hasta pueden permitir un comienzo de reconciliación. Pero si la dictadura no tolera ningún ejercicio de libertades básicas, las elecciones resultan sólo una vía de cruda confrontación, con consecuencias imprevisibles.

Por ello, nosotros los demócratas cristianos pensamos que sin libertades básicas las elecciones no contribuyen a la solución de la crisis que sufrimos los panameños. Hacen correr el riesgo de que nuestro país se hunda todavía más en la crisis. Nuestro congreso, en consecuencia, declaró que “tenemos que seguir reclamando nuestras libertades básicas... para vivir civilizadamente y para que las elecciones puedan ser parte de una solución nacional democratizadora” de la crisis. Mientras tanto, debemos prepararnos para cualquiera eventualidad con la mayor unidad de la oposición, con una mejor organización conjunta y con un programa de acciones más efectivas. Nuestro congreso recomendó que debemos convertir “el apoyo de la abrumadora mayoría de los panameños en un poder democratizador contundente” que pueda presionar más a favor de las libertades básicas y pueda pelear las elecciones si decidimos hacerlo. También recomendó que en el curso del mes de diciembre las fuerzas civilistas y democráticas tomemos conjuntamente una decisión con respecto a las elecciones y, si decidimos pelearlas, tomemos conjuntamente una decisión sobre nuestros candidatos.

Por afán de unidad, los demócratas cristianos no hemos querido tomar decisiones electorales por nuestra propia cuenta. Hemos hechos propuestas razonables sobre este tema a las demás fuerzas civilistas y democráticas y tenemos la esperanza de que nos responderán razonablemente en un espíritu de solidaridad en la lucha por salvar nuestro país.

Vuelvo al tema del Noveno Congreso que celebraron el domingo pasado. ¿Qué plantearon sobre la situación económica?

Dos partes importantes, de la declaración de nuestro Noveno Congreso, se ocuparon de la gravísima situación económica y social en la que nos encontramos los panameños.

La primera de estas partes lleva por título "Los panameños nos estamos comiendo un cable". Analiza, con cifras y hechos en mano, como bajo la dictadura del General Noriega se desintegra nuestra economía, se destruyen nuestras finanzas públicas y se agravan dramáticamente las condiciones sociales de vida de nuestro pueblo. No necesito dar los detalles de este análisis porque esa realidad la estamos viviendo, mejor dicho sufriendo, todos los panameños de muchas maneras. El único que parece no haberse dado cuenta de ello -si creemos lo que dice- es el Ministro de Planificación, que habla de que ya comenzó la recuperación económica, aunque sigamos comiéndonos un cable.

La segunda parte sobre la situación económica lleva por título "¡Desarrollo con justicia social!". En ella, el Noveno Congreso de la Estrella Verde planteó algunas orientaciones fundamentales para la reconstrucción de nuestra economía.

El congreso planteó que si queremos reconstruir nuestra economía, necesitamos adecuar la administración pública. En efecto, la corrupción sin freno que hay representa pérdida de fondos estatales necesarios para inversiones públicas productivas y para mejoramiento de los servicios sociales, y también ahuyenta nuevas inversiones privadas, reduce la productividad de las empresas y encarece el costo

de la vida. Pero el adecentamiento requerido no puede darse bajo la dictadura, que ha resultado ser el régimen más corrupto de nuestra historia.

El congreso planteó, además, que si queremos reconstruir nuestra economía necesitamos una importante ayuda financiera internacional. La dictadura no la ha podido conseguir, porque sólo la pueden dar los países democráticos, que no quieren tener nada que ver con el régimen de Noriega.

Por último, el congreso planteó que la reconstrucción de nuestra economía no puede orientarse hacia la economía que teníamos antes de la crisis, por que ésta no ofrecía suficientes oportunidades de bienestar. Tiene que orientarse, en consecuencia, hacia nuevas áreas de actividad económica, bajo nuevas relaciones entre el Estado y la iniciativa privada, con una nueva conciencia de justicia social, es decir hacia una forma panameña de economía social de mercado. Esto exige nuevas estrategias de desarrollo, que no se pueden poner en práctica con suficiente apoyo nacional bajo una dictadura que fomenta la división entre panameños.

Como ves, estas tres orientaciones para la reconstrucción económica exigen como condición fundamental la democracia. Los demócratas cristianos, como la mayoría de nuestro pueblo, estamos convencidos que, en Panamá, democracia y vida mejor son inseparables. Esto fue lo que planteó el Noveno Congreso con toda claridad.

18.

Cuando me has hablado del Noveno Congreso, recién celebrado por ustedes, no has tocado el tema de los militares. ¿Será que pasaron agachados sobre este tema?

Tú sabes bien que los demócratas cristianos no nos agachamos ante las situaciones o los temas difíciles. Les hacemos frente.

Te puedo decir que también, sobre el tema de los militares, nuestro Noveno Congreso se pronunció de frente. Destacó, primero, que bajo la dictadura del General Noriega se está militarizando el Estado panameño y se está desnaturalizando la función profesional de los militares. En otras palabras, la dictadura comienza por sacar a los militares de su función profesional, para entonces someter toda la vida política a la influencia, la intervención y el control de los militares.

Cara a este doble error, el Congreso de la Estrella Verde reclamó que los militares retornen a sus tareas profesionales, que son: la seguridad pública, la defensa nacional y una contribución especializada al desarrollo de nuestro país. Porque Noriega tiene a los militares metidos en política, no se pueden ocupar, como Dios manda, de tales tareas. Fíjate que sólo desde marzo han cambiado, creo que cuatro o cinco veces, de Jefe de Panamá Policía, y hoy hay más inseguridad que nunca debido a robos, atracos y otros crímenes.

Para que la democratización de nuestro país se dé pacíficamente se necesita un cambio en los militares. Ello exige, según la declaración del Congreso Demócrata Cristiano, que cuanto antes las Fuerzas de Defensa procedan institucionalmente a cambiar su Jefatura, a evaluar la conducta de sus oficiales y a resolver rápidamente los problemas de las expulsiones y detenciones arbitrarias de miembros de la

misma institución. En la medida que los propios militares rectifiquen su rumbo, merecen que se respete su escalafón y su orden institucional sin intromisiones políticas. Es más, los militares pueden efectuar estas rectificaciones con la seguridad de que a nosotros los demócratas cristianos no nos anima ningún propósito de desquite, de venganza o de persecución contra las Fuerzas de Defensa ni contra sus miembros. Lo que reclamamos es que sea posible la democratización real de nuestro país, lo cual requiere un gobierno civil que mande de verdad.

Por lo demás, el congreso reiteró propuestas concretas que desde hace tiempo hemos hecho los demócratas cristianos para establecer, bajo las legítimas autoridades civiles, un Ministerio de Seguridad Pública y Defensa Nacional y un Consejo de Seguridad Nacional.

Con toda franqueza, nuestro Noveno Congreso le planteó a los militares panameños la alternativa que ellos enfrentan: si mantienen su curso actual de apoyo a la dictadura del General Noriega, llevan a nuestro país y a las propias Fuerzas de Defensa al desastre; si, por lo contrario, rectifican su curso actual, a favor de una democratización rápida y efectiva, contribuyen a que nuestro país y las propias Fuerzas de Defensa se salven.

¡Ojalá, los militares panameños prestaran atención a estos planteamientos! Van al fondo del problema con claridad y firmeza, pero son razonables y no están animados por voluntad de revancha, sino por voluntad de reconciliar a civiles y militares en democracia.

¿Por qué celebraron ustedes en la sede del Partido un acto especial en homenaje a Monseñor Clavel?

Por iniciativa de un grupo de los miembros de la Estrella Verde del Corregimiento de San Francisco de la ciudad capital, el Partido Demócrata Cristiano organizó hace unos días un sencillo, pero muy sentido homenaje en memoria de Monseñor Tomás Alberto Clavel, quien fue Obispo de David y también el primer panameño en este siglo que llegó a ser Arzobispo de Panamá.

Lo hicimos de todos corazón. No sólo por razones generales, que tenemos todos los panameños para expresar respeto y admiración por un gran sacerdote y patriota como Monseñor Clavel, sino también por razones más íntimas, casi familiares, que tenemos los demócratas cristianos para expresarle cariño y agradecimiento.

Monseñor Clavel fue, en la década de los cincuenta, un pionero en la prédica y en la práctica de la doctrina social de la Iglesia, que conjuga las libertades democráticas con las exigencias de la justicia social. Como pionero de esta doctrina en Panamá, Monseñor Clavel ejerció una influencia decisiva en la orientación social cristiana de varios de los jóvenes estudiantes y profesionales que, con el tiempo, decidieron por cuenta propia crear el Partido Demócrata Cristiano en 1960. Cuando lo crearon, estos jóvenes lo hicieron con dos ideas en mente que Monseñor Clavel les inspiró: la primera idea era de que nuestra política necesitaba -y necesita- la presencia activa de los valores morales judeo-cristianos, porque sin esos valores la política se ahoga en el oportunismo, en el juego de componendas e intereses sin preocuparse por el bien común de la población; la segunda idea era de que nuestra política necesitaba -y necesita- un compromiso activo de justicia social en favor de los panameños que menos tienen y más aguantan,

porque sin ese compromiso la injusticia socava la libertad. Monseñor no se metía en política partidista, pero su inspiración se dejó sentir en el desarrollo político de nuestro país. En efecto, el Partido Demócrata Cristiano nació bajo esta inspiración.

Al mismo tiempo que recordamos a Monseñor Clavel, los demócratas cristianos recordamos a dos de sus hermanos, Emilio y Manuel Clavel, con quienes nuestro partido también tuvo un vínculo especial. Ellos iniciaron la Democracia Cristiana en el Distrito de Cañazas, con tanto éxito que desde 1964 este Distrito siempre ha votado mayoritariamente por la Estrella Verde. Actualmente una Clavel - la Profesora Noris Clavel de Brea- representa a Cañazas como Legisladora Suplente demócrata cristiana. Además del éxito electoral, Emilio y Manuel Clavel nos legaron algo muy profundo, que su hermano Monseñor Clavel apreciaba entrañablemente: el compromiso con el pueblo campesino y la confianza del pueblo campesino. El Partido Demócrata Cristiano está marcado por este compromiso y esta confianza.

Comprenderás entonces las razones íntimas de nuestro homenaje a Monseñor Clavel y, junto con él, a sus hermanos Emilio y Manuel. Al rendirles homenaje reafirmamos nuestra inspiración social cristiana, que nos ha permitido seguir en la lucha por la democratización de nuestro país, defendiendo a la vez la libertad y la justicia social. Al rendirles homenaje reafirmamos nuestra voluntad de convertirnos, como ya lo estamos logrando, en un gran partido popular, más que nunca arraigado en todos los sectores de nuestro pueblo y al servicio de nuestro pueblo campesino, de nuestro pueblo trabajador, de todo nuestro pueblo.

¿Qué viene a hacer a Panamá el Secretario General del Partido Unión Demócrata Cristiana de Alemania Federal?

Viene a demostrar una vez más la solidaridad de su partido con la lucha del pueblo panameño por los derechos humanos y por la democratización.

El Partido Unión Demócrata Cristiana es el partido más importante de la República Federal Alemana y su Presidente, Helmut Kohl, lleva ya dos períodos como Canciller, es decir como Primer Ministro de dicho país, que es hoy por hoy una de las principales potencias industriales del mundo democrático. Desde que Alemania atravesó la tragedia del régimen de Hitler y de la Segunda Guerra Mundial iniciada por Hitler, se han construido dos estados alemanes: un primer estado, realmente democrático y muy próspero, llamado la República Federal Alemana, y un segundo estado, comunista y mucho menos próspero, llamado la República Democrática Alemana. Los demócratas cristianos alemanes no sólo son hoy día la principal fuerza política que gobierna el primer estado alemán, sino que además han sido los principales constructores de su democracia y de su prosperidad. Basta recordar del nombre del gran estadista Konrad Adenauer.

En el proceso, ellos han comprendido que si querían vivir en un mundo con desarrollo y paz, tenían que mostrar su solidaridad hacia los pueblos que luchan por la democracia, porque la democracia es el camino verdadero hacia el desarrollo y la paz. Durante todo el último año y medio de comoción en nuestro país e incluso desde mucho antes, el Partido Unión Demócrata Cristiana ha demostrado su solidaridad con la lucha civilista y democratizadora de nuestro pueblo. Desde hace meses, su Parlamento Federal

aprobó por unanimidad una moción en favor de los derechos humanos y la democratización en Panamá y en el Parlamento Europeo los parlamentarios demócratas cristianos alemanes consiguieron que se hiciera lo mismo. A fines del año pasado, el Canciller alemán Kohl me invitó a que lo visitara para enterarse personalmente de lo que sucedía en Panamá. Y tres veces ya, su Partido Unión Demócrata Cristiana ha enviado representantes a visitarnos, en los momentos de mayor represión. Dos de estos representantes nos acompañaron a Teresita y a mí cuando insistimos en regresar a Panamá, después de que nos sacaron por la fuerza del país.

Con esta nueva visita, del jueves 27 al viernes 28, -nada menos que de su Secretario General Heiner Geissler, uno de los hombres políticos más destacados de Alemania Federal- el Partido Unión Demócrata Cristiana demuestra nuevamente su solidaridad. Naturalmente, se entrevistará con los representantes de la Cruzada Civilista y de los partidos democráticos de oposición, como también con la Comisión Panameña de Derechos Humanos y con una alta personalidad de la Iglesia Católica.

Los panameños podemos estar seguros que hay personalidades y partidos políticos en todas partes del mundo democrático, entre ellos demócratas cristianos como Geissler y su partido, que saben lo que pasa en Panamá y que siguen dispuestos a demostrar su solidaridad con nuestra lucha civilista y democratizadora. Ello debe ser un estímulo para nosotros y un motivo para mantener viva nuestra esperanza.

21.

¿Podrías definir con ejemplos lo que es democratización y decirnos cómo el ciudadano común puede contribuir a ella?

Realmente es una de las preguntas más importantes que podemos hacernos los panameños, porque de la respuesta depende nuestro futuro.

"La democratización" decía un gran latinoamericano, Aristides Calvani, "es el esfuerzo por establecer democracia donde no existe, consolidarla donde ya existe y perfeccionarla donde ya está sólida". A nosotros en Panamá nos toca todavía hacer realidad la primera parte de esta definición. Nuestra tarea es echar a un lado el régimen anti-democrático que tenemos desde hace veinte años y construir en su lugar una democracia de verdad. Así como lo están logrando otros pueblos de América Latina, por ejemplo el uruguayo y el guatemalteco, y como lo han logrado nuestros amigos y vecinos los costarricenses. Si ellos pueden, nosotros también podemos.

Hay muchas cosas que se necesitan para democratizar a nuestro país. Menciono cuatro de las más importantes. La primera es el respeto de los derechos humanos, comenzando por el derecho a la libertad de expresión y de los medios de comunicación, que sirve para defender todos los demás derechos. La segunda es la independencia y la imparcialidad de la administración de justicia, tanto del Procurador y los fiscales, como de los jueces y los magistrados, porque de otra manera los que mandan usan la mismas investigaciones y juicios para perseguir a la gente y meterle miedo. La tercera son elecciones honradas, en las que se puede hacer campaña libremente, se cuenten los votos, sin fraude, y se reconoce como pre-

sidente, legisladores y alcaldes a los que ganan realmente. Lo cuarto es que los militares se dediquen a su oficio y no se metan en política, pues de otra manera no se consigue nada de lo anterior. Todo esto, que es elemental para la democracia, lo tenemos que conseguir en Panamá, porque no lo tenemos todavía.

¿Qué puede hacer el ciudadano común? Solo, por su propia cuenta, no puede hacer mucho. Por ello, yo le recomiendo, a quien quiera ayudar, que escoja un partido político democrático y coopere con él, porque los partidos son los instrumentos indispensables de la vida democrática. En estos momentos, también recomiendo que le demos mucha importancia a la lucha por la libertad de expresión. ¿Cómo? De dos maneras prácticas. Primero, una manera positiva: cualquiera hoja suelta pro-democracia que nos llegue, pasémosla más adelante y, si podemos reproducirla, mejor todavía, y mantengámonos al tanto de cualquier programa de radio o de televisión donde nos den espacio a los demócratas y civilistas. Segundo, una manera de resistencia pacífica: no compremos los periódicos ni le prestemos atención a los programas de radio y de televisión que, en vez de defender la libertad de expresión, defienden a quienes la suprimen.

Esto es todo por hoy. Otro día recomendaré otras maneras de contribuir a la democratización, la gran tarea que tenemos todos los panameños para reconstruir nuestro país.

TERCERO

**Mensajes en Fechas de
Importancia para Panamá**

¿Qué mensaje nos deja este mes de Noviembre en el cual celebramos nuestra Independencia?

Hoy es el 28 de Noviembre, fecha en la que celebramos nuestra Independencia de España en 1821. Todos sabemos que luego nos unimos a la Gran Colombia y que formamos parte de Colombia hasta el 3 de Noviembre de 1903, cuando finalmente declaramos nuestra Independencia una vez y por todas. Noviembre es, por ello, el mes de nuestra Independencia.

¿Qué mensaje nos deja este mes, me preguntas? Te respondo con unas palabras de Don Eusebio Morales, recientemente reproducidas por el semanario El Panameño, que dirige Olimpo Saénz. En un discurso escrito y pronunciado en 1916, Morales, uno de los prohombres de nuestra nacionalidad, decía: “Yo me he preguntado a mí mismo muchas veces: ¿es éste realmente un país, un pueblo, una nacionalidad? ¿Existe aquí un verdadero espíritu nacional digno de ser admirado por los historiadores, cantado por los poetas y transformado en leyenda inspiradora en el hogar y en la escuela? ¿Poseemos como colectividad la decisión enérgica capaz del heroísmo y la resolución suprema, capaz del martirio? Y en el recogimiento de mi propia conciencia he contestado que sí. Nuestra alma nacional existe con elementos de grandeza, nobleza y patriotismo. Ella no se ha revelado todavía porque no se ha visto sometida a la prueba de la adversidad; ella lleva en sí la fuerza latente que determina las acciones gloriosas; ella posee la capacidad requerida para transformar nuestra

humilde nacionalidad de hoy en un Estado vigoroso, próspero, civilizado y feliz.”

Así hablaba en 1916 Don Eusebio Morales. Pues bien “la prueba de la adversidad” que no habíamos tenido en aquel entonces y nos hacía falta para que se revelara la grandeza, nobleza y patriotismo de nuestra alma nacional, nos llegó. La hemos sufrido desde 1968 con la experiencia de la dictadura, sobre todo bajo el régimen de Noriega. Durante el último año y medio, los panameños hemos estado sometidos a una dura prueba política, económica y moral. Pero no nos hemos hundido como pueblo. Por lo contrario, nos hemos descubierto una convicción civilista y democrática profunda. Hemos expresado una voluntad de lucha pacífica ejemplar y hemos demostrado una capacidad de sacrificio personal y colectivo por nuestra Patria.

Don Eusebio Morales, que ha sido considerado la conciencia crítica de nuestra Nación, estaría orgulloso del pueblo panameño. El predijo que nuestra alma nacional poseía “la capacidad requerida para transformar nuestra humilde nacionalidad de hoy en un Estado vigoroso, próspero, civilizado y feliz”. Estoy seguro que, después de la prueba de adversidad que estamos todavía padeciendo, su predicción se realizará. Este es el mensaje profundo del mes de Noviembre, mes de nuestra Independencia.

23.

**En esta semana de las fiestas patrias,
te tengo que hacer la pregunta que más nos
importa a los panameños: ¿no se puede
acaso encontrar una solución nacional por
vía del diálogo entre panameños?**

Tu pregunta nace de la angustia que sientes, como la sentimos la mayoría de los panameños, por el desastre que estamos viviendo. Nos hacemos la pregunta preocupados por nuestras familias y por nosotros mismos. Nos la hacemos también por amor a Panamá. Por eso, cuando hace algunos días se reunió el Directorio Nacional del Partido Demócrata Cristiano en Santiago de Veraguas -en su tercera reunión regular de este año-, con representantes de todo el país, decidimos dejar nuevamente en claro nuestra posición sobre el tema del diálogo.

Primero, recordamos que desde Septiembre de 1987, hace más de un año, cuando todavía la crisis no había llegado a la gravedad de ahora, los demócratas cristianos expresamos nuestra voluntad de encontrar una solución nacional democratizadora por la vía del diálogo. En aquel momento publicamos un documento que se llamaba "Nuestra Propuesta" y distribuimos veinte mil ejemplares del mismo, para que se conociera en todas partes. Nuestra posición a favor del diálogo la mantenemos desde entonces.

Segundo, reafirmamos nuestra convicción de que el diálogo sólo producirá una solución nacional democratizadora si nos comprometemos directamente en el mismo las dos principales partes en conflicto: por un lado, las Fuerzas de Defensa, que son quienes ahora tienen el poder y no permiten que haya democracia, y por el otro lado, la Cruzada Civilista junto con los partidos democráticos de oposición, que somos quienes encabezamos la lucha por la democracia. Pero evidentemente, el diálogo no sería diálogo si,

mientras se dialoga, no se respetan las libertades básicas consagradas en la Constitución.

Tercero, expresamos nuestra confianza de que la Iglesia está dispuesta a prestar sus buenos oficios, para ayudar a que el diálogo conduzca a un acuerdo que se cumpla realmente. Pensamos incluso que se podría conseguir al propio representante del Papa en Panamá, Monseñor Laboa, como intermediario o testigo, si ambas partes se lo pedimos. Ello le daría seriedad al diálogo y credibilidad al acuerdo que resulte.

Cuarto, creemos que sobre la base de una solución política democratizadora, acordada por la vía del diálogo, todos juntos podríamos emprender inmediatamente el esfuerzo urgente por reconstruir nuestra economía y podríamos conseguir un buen entendimiento con los Estados Unidos y otros países democráticos para que contribuyan a nuestra reconstrucción, manteniendo siempre la línea del cumplimiento de los Tratados Torrijos-Carter.

Aprovechamos así al Directorio Nacional de la Estrella Verde para confirmar nuestra posición sobre el diálogo. Hicimos un llamado patriótico a las Fuerzas de Defensa para que a más tardar el 3 de Noviembre, fecha de nuestra Independencia, se hubieran iniciado las conversaciones sobre una solución nacional democratizadora. ¡Qué grande sería la emoción de todos en ese día, si se diera una respuesta tan clara y patriótica como la propuesta!

¿Cuándo vamos a volver a celebrar el 3 y el 4 de Noviembre como siempre lo hemos hecho los panameños?

Otra vez este año el Gobierno no se atreve a celebrar el 3 y 4 de Noviembre, nuestras fiestas patrias, como siempre lo hemos hecho los panameños, con desfiles de estudiantes. Estos desfiles de estudiantes son una de las costumbres más tradicionales y más sanas de nuestro país. Mientras en otros países se celebran las fiestas patrias con desfiles militares, en Panamá siempre las hemos celebrado con vistosos desfiles de nuestros estudiantes. De esta manera hemos destacado que para nosotros los panameños la educación, que abre horizontes de oportunidad para nuestra juventud, es más importante que la milicia, que tiene que ver con la fuerza y a veces con la guerra. De esta manera hemos destacado también que para nosotros los panameños la vida libre, entusiasta y en paz, representada por miles y miles de nuestros estudiantes de todos los sectores sociales y de todos los rincones del país, es el valor supremo, que debe predominar sobre los demás valores en nuestra Patria. El 3 y 4 de Noviembre han sido siempre fiestas de esperanza y alegría juveniles, fiestas de un país en concordia consigo mismo y confiado en su futuro.

Pero ya no es así. Las primeras fiestas patrias de las que yo me acuerde que no se celebraron de esta manera, fueron las fiestas patrias de 1968, justo después del golpe de estado militar de ese año. Los universitarios de ese entonces, estudiantes y profesores, tratamos de celebrarlas como siempre, con un desfile de la Universidad de Panamá, a pesar de la prohibición gubernamental. Pero un destacamento de la Guardia Nacional nos reprimió con bombas lacrimógenas y con tiros cuando salíamos de la ciudad

universitaria, a la altura del Hospital del Seguro Social. Aquel 3 de Noviembre lo pasé en la cárcel con otros profesores y estudiantes universitarios. No lo olvidaré jamás.

Desde entonces, han sido varias las fiestas patrias, que por prohibición gubernamental, no han podido celebrarse con desfiles de estudiantes. Ello sucedió el año pasado y vuelve a suceder este año. Lo que significa este hecho es evidente. Significa que tenemos un Gobierno que le teme a los estudiantes y a lo que ellos representan: la vida libre, entusiasta y en paz de una juventud para quien la educación abre nuevos horizontes de oportunidades. Bajo el actual Gobierno dictatorial ya no existe el Panamá de esperanza y alegría, en concordia consigo mismo y confiado en su futuro, el Panamá que celebraba sus fiestas patrias con desfiles de estudiantes. Existe ahora un Panamá de crisis y frustración, en confrontación consigo mismo y preocupado por su futuro, un Panamá en donde a los militares los mandan salir a la calle para reprimir a un pueblo que protesta pacíficamente y en donde la fuerza se usa para silenciar a todos, a los estudiantes como también a sus padres, es decir a toda la familia panameña.

¿Cuándo, me preguntabas, volveremos a celebrar el 3 y el 4 de Noviembre como siempre lo hemos hecho? Cuando dejemos de tener un Gobierno dictatorial y logremos comenzar a vivir en democracia, "en el campo feliz de la unión", como dice nuestro himno nacional.

¿Qué lección permanente nos enseña el 9 de Enero?

Te puedo hablar en base a recuerdos personales de la gesta patriótica del 9 de Enero de 1964, cuando más de veinte panameños sacrificaron sus vidas por el rescate de nuestra soberanía sobre el Canal y sobre la antigua Zona del Canal.

Yo acababa de ingresar a la Universidad de Panamá como profesor y tan pronto supe de la agresión de los militares norteamericanos contra nuestro pueblo, me fui a la Universidad. De la Universidad surgió la integración del llamado Comité por el Rescate de la Soberanía, el cual agrupó a una gran cantidad de organismos populares, estudiantiles, religiosos y de otra índole y luego se convirtió en el centro de la expresión nacional contra la agresión norteamericana y a favor de la sustitución por completo de los Tratados del Canal entonces vigentes.

Muchas personas participaron en el trabajo del Comité. Me recuerdo de algunas: Jorge Illueca, quien lo presidía; Gustavo Tejada Mora, quien a la par conmigo compartía la responsabilidad por la Secretaría del Comité; Víctor Avila, en aquel entonces Secretario General de la Unión de Estudiantes Universitarios (UEU); Alberto Quirós Guardia, quien asistía e intervenía con regularidad, y muchas otras personas. A través del Comité se encausó la energía patriótica del pueblo panameño, y se pudo establecer una relación positiva con el Presidente de la República de aquella fecha, Don Roberto F. Chiari. El Comité ayudó a organizar los funerales de los Mártires del 9 de Enero. Cuando el Presidente Chiari, en un acto de transcendencia patriótica, rompió relaciones con los Estados Unidos, hasta que el Gobierno de este país reconociera la necesidad de establecer una nueva relación contractual sobre el Canal,

el Comité apoyó la decisión presidencial y contribuyó a que se reconociera toda su significación a nivel de la opinión pública. Cuando la Iglesia Católica convocó a una multitudinaria cita con Dios por la Patria, para orar todos juntos por la justicia de la causa panameña, el Comité tomó parte en la misma y en crear un ambiente favorable a su éxito. A través de todas estas acciones el Comité por el Rescate de la Soberanía fue un actor importante en el drama patriótico que vivió nuestro pueblo a partir del 9 de Enero.

Para comprender la importancia de esta labor, hay que recordar que durante toda la gesta del 9 de Enero, la Guardia Nacional se mantuvo dentro de sus cuarteles. Ni le hizo frente a la agresión norteamericana, ni tan siquiera se preocupó por mantener las funciones policivas normales. Sin embargo, gracias al civismo de los panameños y al liderazgo del Comité de Rescate de la Soberanía, no hubo desórdenes domésticos en el país, ni tampoco actos de venganza contra la integridad personal o las propiedades de particulares norteamericanos.

La lección que nos enseña la gesta del 9 de Enero es una lección de nacionalismo panameño: un nacionalismo civilista y democrático. En efecto el nacionalismo de la gesta lo protagonizamos los civiles, no los militares, muy especialmente los jóvenes estudiantes del Instituto Nacional, y a ese nacionalismo civilista le dió dirección positiva para nuestro país el esfuerzo civil del Comité de Rescate de la Soberanía y la decisión patriótica de un Presidente civil libremente elegido. Esta lección de nacionalismo civilista y democrático los panameños no la vamos a olvidar nunca.



CUARTO

**Presuntas Conjuradas, Malos Pasos
y Qué hacer para Cambiar**

¿Qué hay de la conjura contra el Gobierno, que dicen haber descubierto los voceros del General Noriega ?

¡Otra vez el cuento de la conjura! En los últimos años hemos oído tantas denuncias de conjura, conspiración, complot, con iguales titulares de Crítica, con iguales fotografías de armas que dicen haber capturado, con iguales declaraciones por parte de personas arrestadas a quienes se mantiene ilegalmente sin comunicación con su familia ni con su abogado... ¿Te acuerdas, cuando el horroroso asesinato del Dr. Hugo Spadafora, el espectáculo que montaron con el alemán Manfred Hoffman, quien echó el cuento de una conjura de guerrilleros centroamericanos que él decía eran los asesinos de Spadafora? Hemos oído el mismo cuento tantas veces que ya sabemos de que se trata.

Se trata, en primer lugar, de encubrir la represión que han desatado, para atemorizar aún más al pueblo panameño. Ya lo comenté la semana pasada: cuando un régimen autoritario o militar, como el que tenemos, se siente que se está descomponiendo por dentro, su reacción es una represión que no se limita a las calles, sino que entra a las casas, las oficinas, los lugares de trabajo, a todas partes. Esta vez, atacan sobretodo a militares exiliados, a sus familiares y conocidos, revelando así la descomposición que sienten entre ellos mismos, por las divisiones que ha habido y las tensiones que sigue habiendo. Mantienen presos a dirigentes del Sindicato del IRHE y siguen despidiendo a trabajadores de esta institución, revelando así la descomposición que sienten en la administración pública. Han arremetido contra el Lic. Alberto Conte, Presidente del Colegio Nacional de Periodistas, y han impedido que salga el nuevo diario que se había anunciado

-el diario HOY-, porque no aguantan una descomposición mayor de su imagen en la opinión pública.

Hay otro aspecto de la denuncia de conjura que necesitamos comprender. A través de esta denuncia quieren ver si destruyen a sectores políticos que les son opuestos. Arremeten contra Delvalle, intentan quitarle la dirección del Partido Republicano y amenazan con embargar sus propiedades, para ver si logran que renuncie al título de Presidente y de esta manera puedan conseguir que las democracias latinoamericanas acepten al Gobierno de Solís Palma en el llamado Grupo de los Ocho, de donde lo sacaron. Arremeten también contra dirigentes del Partido Panameñista Auténtico, para ver si logran neutralizar la conducta de oposición militante que simbolizó el Dr. Arnulfo Arias y reducen de esta manera la profunda unidad que seguimos manteniendo la Cruzada Civilista y los partidos democráticos de oposición.

Ante las acusaciones de conjura y las medidas de represión que las acompañan, los panameños demócratas debemos mantenernos firmes y llenos de esperanza. Firmes, porque nuestra lucha ha sido y sigue siendo pacífica. No la tenemos porque no la debemos. Llenos de esperanza, porque estas acusaciones y estas medidas revelan que el régimen del General Noriega siente su descomposición por dentro.

La densa oscuridad de este momento seguro que pronto se convertirá en un amanecer de democracia.

¿ Es verdad que el Gobierno ha encontrado la manera para pagar sus gastos, con más y más cheques?

Bueno, lo que si es seguro, pero de toda seguridad, es que el Gobierno está en las latas. Entre enero y julio de este año el Gobierno recibió 333 millones de balboas, 265 millones menos que en el mismo período de 1987. Perdió así 44% de sus ingresos corrientes, lo que quiere decir que por cada B/100 que recibió el año pasado, este año sólo recibió B/56. ¡Qué hueco en el bolsillo del Gobierno! Además, en el cálculo de presupuesto que hizo, el Gobierno pensó que este año podía conseguir 780 millones en préstamos, donaciones y otras formas de financiamiento de capital, pero en lo que va del año sólo ha conseguido que le tiren una toallita de medio millón. ¡El hueco en el bolsillo del Gobierno es tan grande que ya no queda bolsillo!

Lo que el Gobierno tendría que hacer ante esta realidad drámatica, que está acabando con los servicios públicos y que está arrinconando a los empleados públicos, todavía no les han pagado la segunda partida del décimo tercer mes y ya comenzaron los recortes de sueldo, es resolver la causa política de este desastre financiero, comenzando inmediatamente la democratización real de nuestro país. Pero como ellos le tiene pavor a la democracia, prefieren dejar que nuestro país siga hundiéndose. En estas circunstancias, algunas mentes calenturientas y no muy competentes del oficialismo comienzan a proponer "supuestas" soluciones sin resolver el problema político. Estas mentes proponen recetas de brujo, que no curan sino que indigestan, para ver si así se pueden evitar el purgante que necesitan.

Una tal Comisión Nacional de Consulta y Asesoría

Política del Organó Ejecutivo anda proponiendo algunas de estas recetas de brujo. ¿Qué propone? Dos cosas: primero, que el Gobierno Nacional emita cheques garantizados por dineros que la Comisión del Canal y compañías norteamericanas no le han pagado al Gobierno de Solís Palma porque lo consideran ilegítimo, es decir cheques garantizados por dineros que el Gobierno no sabe cuando va a recibir; segundo, que el Banco Nacional emita cheques a cambio de que las personas que tienen fondos congelados en bancos privados le transfieran la propiedad de esos fondos al Banco Nacional, de manera que el Banco se los pueda cobrar eventualmente a los bancos privados.

Si el Gobierno adoptara estas medidas, terminaría por inundar el país con cheques que no están garantizados por dinero realmente en mano y disponible. El resultado más inmediato sería una rápida pérdida de confianza en el valor de los cheques oficiales, que llegarían a valer mucho menos del valor que está escrito en ellos y podrían terminar por no ser aceptados. Otro resultado sería acabar poco a poco con los bancos privados, cuyos fondos congelados pasarían a ser del Banco Nacional, y el primer banco que caería de esta manera sería un banco del Estado, la Caja de Ahorros.

Los sectores oficialistas no deberían no considerar medidas alocadas, recetas de brujo, que nada resuelven y cuya simple discusión ahonda la crisis de confianza. En lugar de eso, lo que tienen que hacer es aceptar por fin la necesidad de democratizar a nuestro país. Esa es la verdadera medicina que curaría nuestros grandes males.

La semana pasada el Gobierno celebró un encuentro internacional sobre la integración latinoamericana. ¿Acaso está siguiendo el Gobierno el ejemplo de Simón Bolívar?

Los panameños estamos sufriendo un desastre económico por falta de democracia y siguen los retrasos en el pago a los empleados públicos de los cheques de quincena y de las partidas del décimo tercer mes. Pero ello no le impidió al Gobierno derrochar dinero en realizar un encuentro internacional de más de 150 invitados extranjeros, con todos los gastos pagos durante una semana. Tampoco le impidió preparar un desfile militar con gran pompa y muy poca gente, para beneficio de estos invitados. Nosotros los panameños nos estamos comiendo un tremendo cable, pero con nuestra plata el Gobierno hospedó y alimentó lujosamente a sus invitados en el Hotel Continental. ¡Ninguna gracia le ha hecho esto a nadie!

El temario del encuentro era la integración latinoamericana, pero en el temario no se tocaban ni el tema de la democratización de América Latina, ni el tema del respeto por los derechos humanos en nuestros países. Como si los pueblos de los países democráticos y con respeto por los derechos humanos van a querer integrarse con dictaduras como la de Pinochet, Stroessner, Noriega, Ortega o Castro, y van a querer correr el riesgo de perder las libertades y las conquistas sociales que han logrado con la democracia. Los pueblos no son bobos. Por eso, en Europa la integración se ha realizado y ha traído gran prosperidad económica, sólo entre países democráticos, no entre democracias y dictaduras.

Naturalmente, en el encuentro organizado por el Gobier-

no, con nuestra plata, no podían tocar estos temas de la democratización y de los derechos humanos, porque los organizadores del encuentro por parte de Panamá fueron algunos de los militares más politizados y norieguistas del llamado Consejo Estratégico Militar y algunos de los civiles más izquierdistas y sectarios del Gobierno. Ellos no creen ni en la democracia ni en los derechos humanos. Además, no querían que a propósito de la discusión de estos temas, a alguno de los invitados se le ocurriera preguntar por los diarios, radios y televisora cerrados en Panamá, por los seis presidentes que los jefes militares han puesto o quitado durante los últimos seis años y otras bellezas por el estilo.

Lo más escandaloso del encuentro, es que sus organizadores lo hayan querido colocar bajo la inspiración del Libertador Simón Bolívar. Yo tengo una gran admiración por Bolívar y he leído algunos de sus principales escritos. Bolívar consideraba "insoportable el espíritu militar en el mando civil" (carta a O'Leary) y reclamaba la necesidad de que existiera en la política un "poder moral" (discurso de Angostura). En otras palabras, Bolívar reclamaba un Gobierno civil y moral, como el que queremos la abrumadora mayoría de panameños civilistas y demócratas. Nada tiene que ver Bolívar con un régimen de dictadura militar que ha llevado a nuestro país a la quiebra de sus valores morales. Con razón la Sociedad Bolivariana de Panamá protestó contra el encuentro del Gobierno en un comunicado muy valiente.

¿Qué vino a hacer Ortega, el Presidente sandinista de Nicaragua, a Panamá?

Yo no sé que vino a hacer, pero estoy seguro que no vino a hacer nada bueno. Como bien se sabe, en su propio país, la pobre Nicaragua, Ortega en vez de cumplir con el Acuerdo de Esquipulas que firmó para lograr la paz por el camino de la democratización, ha vuelto a sus andanzas de comunista.

Está nuevamente persiguiendo a la Iglesia Católica; cerró otra vez la Radio Católica; sigue reprimiendo la libertad de expresión y los demás derechos humanos; la emprendió otra vez contra el diario La Prensa (¡sí, igualito que aquí!); ha metido en la cárcel a los dirigentes de la oposición, a Hombres, el sindicalista, a Jarquin, el demócrata cristiano, y a Arguello, una mujer dirigente conservadora. Aunque se vistió durante un tiempo con la piel de oveja del Acuerdo de Esquipulas, sigue siendo un lobo comunista. Como resultado, tiene a su país sumido en una catástrofe económica y de guerra civil. Naturalmente, en vez de democratizar a Nicaragua y resolver de verdad sus problemas, se dedica a echarle la culpa a los gringos de todos los males, mientras al mismo tiempo le presta ayuda a las guerrillas de la región. ¡Bonita gracia!

Los panameños no queremos nada de eso. No nos gusta que Ortega venga acá. Es la segunda vez que viene durante la crisis de este último año, como si viniera a pescar en río revuelto. Dicho sea de paso, ningún presidente democrático ni se ha acercado a Panamá durante todo este año, porque ninguno quiere que lo vean con Noriega.

Nada bueno nos puede traer Ortega a Panamá. Suficientes problemas tenemos con el régimen de Noriega, que se está pareciendo al de Ortega cada vez más (¡claro, las aves

del mismo plumaje se juntan!): Malas relaciones con la Iglesia, represión de la libertad de medios de comunicación, violación de los demás derechos humanos, encarcelamiento y hasta expatriación de dirigentes civilistas y democráticos y, como resultado, un desastre económico que nos tiene a los panameños comiéndonos un cable y pronto estaremos comiéndonos hasta los postes. También se está pareciendo Noriega a Ortega en la técnica de echarle la culpa a los gringos por todos los males, en vez de democratizar a nuestro país y resolver de verdad nuestros problemas. Incluso a Noriega le ha dado por meterse en líos ajenos, como lo ha hecho recientemente para ayudar a la guerrilla colombiana del M-19.

“Díme con quien andas y te diré quien eres”, dice un dicho popular que tiene bastante de verdad. Por andar con dictadores comunistas, como Ortega y como Castro, el régimen actual aumenta la inseguridad de nuestra gente, le mete más miedo a los inversionistas, le hace más daño a la economía, ahuyenta más a los gobiernos democráticos latinoamericanos, en una palabra enreda más todos nuestros problemas.

¡Basta ya de andar jugando con el fuego de los comunistas, dentro y fuera del país! Los panameños demócratas no somos cazadores de brujas, que vemos comunistas en todas partes, pero mucho menos somos tontos útiles, que nos dejamos engañar por los comunistas. Exigimos democracia en nuestra vida nacional y exigimos una política exterior de respeto a todos los pueblos, pero de amistad sobre todo con las democracias latinoamericanas y del resto del mundo.

¿Qué está pasando con Costa Rica, que se siguen produciendo incidentes serios en las áreas fronterizas?

Lo primero que hay que decir es que los panameños sentimos mucha amistad por Costa Rica y admiramos su democracia y su paz interna. Yo diría que hasta se las envidiamos.

Pero, desgraciadamente, la dictadura del General Noriega le ha cogido tierra a Costa Rica. Así como en lo interno la dictadura viola los derechos humanos e impide la democracia, en lo externo irrespetta sistemáticamente el derecho internacional y demuestra desprecio por el gobierno civilista y democrático de Costa Rica.

Esta tierra no es puro cuento. En 1985, los voceros de la dictadura insistieron en afirmar que el horroroso asesinato del Dr. Hugo Spadafora se había cometido en Costa Rica, cuando en verdad la Comisión Interamericana de Derechos Humanos estableció que había sucedido en territorio panameño y era responsabilidad del Gobierno de Panamá. El 9 de Septiembre de este año, se produjo en territorio tico un ataque con explosivos contra una empresa empaadora de café, ataque en el cual había participado gente del régimen de Noriega, según declaró el Ministro de Seguridad de Costa Rica. Hace pocos días, según cables de agencias internacionales de prensa, que no se publicaron por completo en Panamá, se produjo una intervención en Costa Rica por parte de efectivos del "Batallón Paz", que con armas sofisticadas interceptaron al Ministro de Planificación de Costa Rica.

Estos hechos no son accidentales. Desde hace años, Noriega ha declarado públicamente que las fronteras estratégicas de Panamá comienzan a su juicio en el río San

Juan, que es la frontera entre Nicaragua y Costa Rica. Ha dado así a entender que para él el campo de acción de sus fuerzas militares cubre todo el territorio de Costa Rica. Además, la creación del llamado "Batallón Paz", una de las unidades más militarizadas de las Fuerzas de Defensa, difícilmente se puede explicar por razones puramente defensivas. La tierra del régimen militarista y antidemocrático de Noriega contra el gobierno civilista y democrático de Costa Rica ni es accidental, ni es de simples palabras. Allí están los hechos su trama.

Estos hechos deben convencer a Costa Rica y a toda América Latina que la dictadura de Noriega representa no sólo un enorme mal para nosotros los panameños, sino además un grave peligro para la seguridad y la tranquilidad de Costa Rica y de toda la región. Si se añade que cada día hay un mayor acercamiento entre los sandinistas de Nicaragua y el régimen de Noriega, nos damos cuenta de que se está formando un cerco anti-democrático alrededor de la democracia costarricense, que es la más duradera y verdadera de nuestra región.

Los panameños esperamos que por fin el Gobierno de Costa Rica encabece, en toda América Latina y en la comunidad internacional, un movimiento de solidaridad política con la lucha que mantenemos la abrumadora mayoría de panameños, por alcanzar una democracia de verdad y con ella una vida mejor para todos. Esto sería estupendo para nosotros los panameños y también muy bueno para nuestros amigos y vecinos de Costa Rica. Con democracia en Panamá todos salimos ganando. Sin ella, todos seguimos perdiendo.

¿En qué ha quedado todo el lío del lavado de dinero de narcotráfico a través de bancos panameños?

Realmente se ha destapado la olla. Funcionarios de investigaciones judiciales de los Estados Unidos anunciaron, durante la semana que comenzó el 10 de Octubre, el arresto o las órdenes de arresto de decenas de narcotraficantes y -para sorpresa de muchos- también de banqueros. Por primera vez la acusación formal cubre a muy altos funcionarios de un banco bien importante, el Banco de Crédito y Comercio Internacional, que tiene 20 billones de dólares en activos, con 70 oficinas a través del mundo, y es considerado el séptimo en importancia a nivel mundial entre los bancos de capital privado.

Para vergüenza y gran daño de nuestro país, según lo han transmitido las principales agencias internacionales de noticias y lo han publicado los principales periódicos del mundo, uno de los banqueros arrestados, un señor Amjad Awan, de Pakistán, fue el gerente de dicho banco en Panamá de 1981 a 1984, y desde entonces ha sido el encargado de dicho banco para América Latina, con oficinas en Miami. Pues bien este señor, que parece conocer mucho de las interioridades del lavado de dinero, hizo declaraciones el 30 de Septiembre de este año, ante un Subcomité del Senado de los Estados Unidos, encabezado por el Senador demócrata liberal Kerry.

Allí dijo que le manejaba una cuenta bancaria al General Noriega, que lo venía a visitar mensualmente desde Miami para revisar la cuenta con él, que una vez le hizo un depósito en efectivo por varios cientos de miles de dólares y que dicha cuenta llegó a tener entre 20 y 25 millones de dólares. El señor Awan no parece haber dicho

de donde le venía tanto dinero al General Noriega. Mencionó sin embargo, que aunque el General Noriega le había indicado originalmente que se trataba de una cuenta del servicio secreto panameño, el uso de la misma no tenía mucho que ver con asuntos oficiales de las Fuerzas de Defensa.

¿En qué se usaban estos fondos millonarios? Según las declaraciones atribuidas al señor Awan, se habían utilizado de dos maneras: primero, en pagar las tarjetas de crédito de los miembros de la familia Noriega y las cuentas de sus viajes al exterior; luego, en hacerle pagos a políticos panameños durante las elecciones de 1984. Awan había precisado que el General Noriega le avisaba por teléfono que esperara la visita de ciertos políticos y éstos le presentaban, personalmente, una nota firmada por él. Entonces les pagaba.

Sí, la olla se destapó y la cosa huele mal, pero muy, muy mal. Deja la cocina de nuestro país hedionda y ese hedor infecta el resto del hogar de la familia panameña.

Habría sido, quien sabe, más prudente callarme sobre este asunto. Todos sabemos los peligros que se corren cuando se hablan de estas cosas. Pero si ahora, precisamente sobre estas cosas, no pegamos un grito al cielo, ¿cuándo lo vamos a hacer? El mío es grito de panameño, que espera encontrar un eco entre todos sus compatriotas, civiles y militares. Un eco que resuene amplio y sonoro: "¡Ya no más... ahora es cuando!"

¿Qué hay del escándalo de contrabando de arroz?

Hace algunos días, el 17 de Noviembre, en la Asamblea Legislativa se denunció un contrabando de arroz y todavía, a pesar de toda la bulla, no se ha identificado al principal responsable del mismo. Una Comisión Legislativa comprobó que una firma llamada Don Aníbal, S.A., intentaba introducir al país 1,500 quintales de arroz de los Estados Unidos, que se venden por más de B/.25 por quintal, cuando la firma importadora sólo tenía permiso del Instituto de Mercadeo Agropecuario (IMA) para importar arrozillo, es decir arroz quebrado, que se vende por unos B/.7 el quintal. ¡Jugoso negociado!

Se conoce el nombre de quienes aparecen como representantes de la firma y se sacó de su puesto a un funcionario del IMA. Pero todos sabemos que un contrabando de esta magnitud no se puede intentar sin contar con la protección de una figura muy importante del régimen. Además, puesto que el diario *Crítica* -periódico del régimen que nunca denuncia la corrupción oficialista- ha estado reclamando que se descubra y se castigue al "mono gordo" que está detrás del contrabando, podemos adivinar que en este caso se está dando una pelea entre altos personeros del régimen. Probablemente, el "mono gordo", no repartió los beneficios con otros "monos" tan gordos o más gordos que él.

Este contrabando, como tantos otros que se han realizado

en el pasado reciente -por Paso Canoa, por ejemplo-, le hacen gran daño a nuestro país, especialmente a los productores nacionales, en este caso a los productores agropecuarios. En razón del contrabando, los empresarios enfrentan una competencia desleal que reduce sus ganancias, ahora tan precarias, y se ven estimulados a no invertir más. Los obreros, por su parte, pierden oportunidades de trabajo y de salarios adecuados y seguros. Nuestra economía sufre para que unos cuantos bellacos se enriquezcan más y más.

Desgraciadamente, me temo que nada resulte de este escándalo, a pesar de toda la bulla. Mientras nuestro país siga convertido política y moralmente en una jungla de dictadura, donde los "monos gordos" y los "monitos titi" hacen lo que les da la gana, el contrabando y las otras formas de corrupción seguirán aumentando. Lo que tenemos que hacer es convertir a nuestro país en una campaña de democracia, donde la gente puede trabajar honradamente, hacer valer legalmente el fruto de su trabajo y protegerlo de depredadores.

Nuestro país no tiene por que ser jungla de la dictadura. Bien puede ser campaña de democracia. Depende de nosotros.

¿Es verdad que Noriega andaba metido en la insurrección de unos militares con el Presidente Alfonsín de la Argentina?

Todo apunta en esta dirección. Durante los últimos cuatro años, por lo menos, aquí estuvo en Panamá un Coronel argentino llamado Mohammed Alí Seineldín. Primero estuvo de agregado militar en la Embajada de la Argentina. Luego lo sacaron de ese puesto porque lo acusaron de estar participando en conspiraciones contra el Presidente democrático de dicho país. Entonces, el General Noriega lo convirtió en asesor especial suyo dentro de las Fuerzas de Defensa.

Durante el tiempo que le sirvió, Seineldín estuvo asesorando a Noriega en las medidas de represión contra la población civil panameña, basándose en su experiencia de la llamada "guerra sucia" de los militares argentinos contra los civiles argentinos, en la cual hubo unos 9,000 desaparecidos y muchísimos más encarcelados y torturados. Imagínate que Seineldín vivía en el Hotel Marriott cuando, el 28 de Marzo de este año, unidades militares y paramilitares atacaron brutalmente a periodistas y a civilistas que allí se encontraban. Estuvo en buena posición para supervisar la operación represiva.

Durante todo este tiempo, Seineldín sirvió también para ofrecer cursos de formación ideológica, fanáticamente anti-democrática, a miembros de las Fuerzas de Defensa y a sus familiares. Además, participó en actividades de entrenamiento militar, incluso para los llamados Batallones de la Dignidad. En otras palabras, era un compinche de Noriega, y por eso a fines del mes de Noviembre le otorgaron la condecoración Omar Torrijos Herrera -la más alta que otorgan las Fuerzas de Defensa- en virtud de un decreto que lleva la firma de Solís Palma y de "Popito" Chiari.

Esta condecoración era en realidad un regalo de despedida. Pocos días más tarde salió clandestinamente de Panamá rumbo a Uruguay, dicen que en un avión que a veces usa Noriega, y desde Uruguay se introdujo clandestinamente en Argentina, para encabezar la rebelión militar contra el Presidente Alfonsín. En sus explicaciones los voceros oficialistas panameños se han contradicho tan abiertamente, que en realidad lo que han logrado es confirmar la sospecha de que Noriega estaba al tanto de los planes de Seineldín y lo ayudó en la ejecución de los mismos. Por ejemplo, el Ministro de Relaciones Exteriores, Jorge Ritter, comenzó por negar que Seineldín hubiera sido asesor de Noriega, cuando ello consta en el decreto de condecoración, publicado el 1 de Diciembre en la Gaceta Oficial. Por su parte, el Embajador de Panamá en Argentina, Eligio Salas, afirmó que no eran las Fuerzas de Defensa las que estaban involucrados con Seineldín, sino un grupo de militares panameños. ¡A confesión de parte, relevo de pruebas!

¿Qué nos revela todo este lío turbio y absurdo! Primero la calaña de los asesores de Noriega. Segundo, la voluntad de Noriega de atacar la democracia dentro y fuera de Panamá, aunque en el proceso destruya nuestro país por dentro y lo desprestigie por fuera. Tercero, y ésto es lo más importante, que ninguna democracia está segura en América Latina mientras perduren dictaduras en América Latina. Los que creemos en la democracia tenemos que ayudarnos en todas partes, porque los que practican la dictadura nos amenazan desde todas partes.

¿Ustedes critican al régimen actual, pero qué harían si lograran cambiarlo?

La pregunta es muy buena. Cuando uno lucha por el cambio, tiene que tener claro lo que critica y quiere quitar, pero también tiene que tener claro lo que propone y quiere poner en su lugar. La preocupación con lo primero, no debe hacernos olvidar la importancia de lo segundo.

Para mí la lucha de la oposición democrática tiene tres grandes propósitos positivos, que juntos forman lo que llamaría un nuevo proyecto de vida nacional. El primero de estos propósitos, es democratizar nuestro sistema político. Para ello es necesario que las Fuerzas de Defensa, en vez de dominar todas las instituciones del Estado, directa o indirectamente, dejen que las autoridades civiles -Presidente, Legisladores, Magistrados, Alcaldes, Representantes- ejerzan sus responsabilidades, y que los militares cumplan con sus tareas profesionales de acuerdo con la Constitución. Además, es necesario que las autoridades civiles sean escogidas en elecciones honestas, gobiernen con respeto por los derechos humanos y administren los fondos públicos con honradez. Enorme tarea que hay que acometer cuanto antes y continuarla con tenacidad.

El segundo propósito del nuevo proyecto es reconstruir nuestra economía y nuestras finanzas públicas de manera que se le pueda ofrecer a toda familia panameña oportunidades de trabajo y de bienestar. Esta reconstrucción no puede estar orientada a regresar a la situación económica y financiera que teníamos antes del desastre que estamos viviendo, porque aún antes de este desastre ya nuestra economía y nuestras finanzas públicas estaban en serios

problemas. Necesitamos, en consecuencia, un plan de desarrollo con renovada atención a la producción de alimentos, a la exportación de bienes, a la recuperación y modernización del centro de servicios internacionales. Este plan tiene que preocuparse seriamente de las áreas y condiciones críticas de pobreza que se dan en nuestro país. Tarea indispensable que requiere más trabajo, más productividad y también más justicia social.

El tercer propósito del nuevo proyecto es consolidar nuestra identidad nacional, gracias a un nacionalismo democrático que sería un nacionalismo de responsabilidades: responsabilidad para mantener con firmeza el principio de la plena panameñización del Canal; responsabilidad para prepararnos a administrar seriamente el Canal; responsabilidad para contribuir a la democracia y a la paz en nuestra región centroamericana; responsabilidad para favorecer la integración latinoamericana; responsabilidad para lograr, en favor de nuestro pueblo, toda la cooperación internacional que sea posible, especialmente la de las democracias industriales con las cuales tenemos más afinidad de valores. Tarea indispensable que debe ser compartida lo más ampliamente posible, porque afecta nuestra suerte como Nación.

Un nuevo y gran proyecto nacional: democratizar nuestro sistema político, reconstruir nuestra economía y consolidar nuestra identidad nacional. Hacerlo realidad es la esperanza de quienes luchamos por un cambio por amor a Panamá.

Ustedes denuncian mucho la corrupción del Gobierno, pero ¿cómo piensan acabar con ella?

La corrupción que existe ahora en el Gobierno es mayor que en ningún otro momento de nuestra historia. Produce inmoralidad en la administración pública e incluso en el resto de nuestro país, puesto que poco a poco mucha gente se ha tenido que ir adaptando a las prácticas de corrupción para conseguir que funcionarios públicos los atiendan. Produce también un derroche y abuso de recursos del Estado, que terminan en los bolsillos y en las cuentas bancarias de algunos, en vez de proporcionar mejores servicios públicos, por ejemplo de educación, salud, justicia, electricidad, teléfonos, agua, recolección de basura, obras públicas y todo lo demás. La corrupción oficial, con sus consecuencias de corrupción en el sector privado, termina por hacer nuestra economía menos productiva y menos competitiva, es decir menos capaz de producir riqueza para beneficiar a todos los panameños. Realmente es uno de los grandes males del país.

Hay que comprender su origen, para elaborar planes en su contra. Todos sabemos, como decía un estudioso inglés de la política, que "el poder corrompe y que el poder absoluto corrompe absolutamente". Cuando un hombre tiene poder, está tentado de ejercerlo de acuerdo a sus intereses propios, en vez de hacerlo de acuerdo a las leyes y al bien común del pueblo. En esto consiste precisamente la corrupción. Pero cuando ese hombre tiene un poder absoluto, la historia prueba que esa tentación se convierte en un impulso sin freno. De allí la "corrupción absoluta" que se da en todas las dictaduras. La dictadura de Noriega no es una excepción. Por lo contrario, es un buen ejemplo.

La primera medida fundamental para combatir la corrupción es establecer en nuestro país instituciones

democráticas de verdad. La democracia implica que nadie tiene poder absoluto. El Organismo Ejecutivo, el Legislativo y el Judicial, al ser independientes en democracia, se equilibran y se fiscalizan mutuamente. Ello no hace desaparecer las posibilidades de corrupción, que siempre existen entre los hombres, pero las limitan, las controlan y establecen medios para reprimirlas. En este campo, lo más importante es el nombramiento de un Contralor de la República y de Procuradores de la Nación que no sean instrumentos del poder ejecutivo y menos aún del poder militar, para que puedan ser agentes de control de la corrupción, en vez de actuar como agentes de su encubrimiento. Y sobre todo, se necesita una reestructuración, lo más profunda posible, del Organismo Judicial, que ha perdido toda credibilidad por falta de independencia.

Mencionaré otras dos medidas en la lucha contra la corrupción. Una de ellas es la más amplia libertad de medios de comunicación, porque su labor independiente de información y de opinión es indispensable para averiguar donde está la corrupción, aportar pruebas de la misma y presionar en favor de su investigación, enjuiciamiento y castigo.

La otra medida es la integridad personal, comprobada, de los más altos personeros del Estado, tanto civiles como militares. Si ellos roban, todo los demás funcionarios están libres de hacerlo sin temor. Si ellos no roban, su ejemplo y su acción supervisora se convierten en un gran obstáculo a la corrupción de los demás. ¿Cuánto cambiaría en nuestro país si tuviéramos autoridades civiles y militares realmente honestas!

¿No crees que para acabar con el militarismo, la única manera es acabar con las fuerzas militares?

A mi juicio, para acabar con el militarismo no hay que acabar con las fuerzas militares.

La gente confunde a veces la existencia de fuerzas militares con la existencia del militarismo. Pero no son la misma cosa. Son cosas diferentes. Las fuerzas militares son una institución del Estado con funciones especializadas. Sirven para mantener el orden público y para proteger el territorio nacional. Contribuyen así a la seguridad de las personas y de los grupos, del pueblo mismo y del país. Cuando las fuerzas militares cumplen con estas funciones bajo las legítimas autoridades civiles son realmente profesionales y representan valores de honor, disciplina y coraje, que son necesarios para la vida civilizada y pacífica. Entonces se les admira y respeta por lo que hacen.

Desgraciadamente, con el poder de las armas, que el Estado les entrega para cumplir con sus funciones profesionales, los militares pueden hacer algo que no tiene nada que ver con estas funciones, pueden quitar a las autoridades civiles por la fuerza y dominar la vida política del país, como lo han hecho en nuestro país. Esto es lo que se llama militarismo. Representa anti-valores, como son la corrupción, la represión y la injusticia. No se deben confundir entonces la existencia de fuerzas militares, que son convenientes e importantes en la vida de un Estado, con la existencia del militarismo, que es un mal muy grave para cualquier pueblo.

Cuando un pueblo ha estado sufriendo durante largo

tiempo a causa del militarismo, puede perder de vista la distinción que acabo de mencionar. Entonces algunas personas llegan a pensar que la única manera de acabar con el militarismo es acabar con las fuerzas armadas. Se equivocan. Esto equivale a pasar de un extremo al extremo contrario, y los extremos no nos ofrecen el buen camino.

Lo que necesitamos en Panamá es que las fuerzas armadas dejen de estar poniendo y quitando autoridades civiles por la fuerza, dejen de estar dominando la vida política. Así acabaríamos con el militarismo, no porque se acaba con las fuerzas militares, sino porque éstas se convierten en fuerzas militares verdaderamente profesionales.

El cambio del militarismo al profesionalismo militar es básico para nuestro país. Sólo si se da este cambio podremos llegar a vivir en democracia y sólo si comenzamos a vivir en democracia podremos reconstruir nuestra economía y vivir mejor. Pero el cambio también es básico para los propios militares. Mientras más dura el militarismo más resentimiento se acumula contra los militares y más peligro hay de que surja la violencia contra ellos e incluso entre ellos mismos.

En consecuencia, el futuro de Panamá y el futuro de las propias fuerzas militares depende de que este cambio, del militarismo al profesionalismo militar, se produzca cuanto antes. Nada es más urgente para la salvación de nuestra Patria.

¿Aunque te sorprenda mi pregunta, quiero saber cuáles son tu razones para oponerte con tanta insistencia al régimen actual, porque pareciera que fueras un opositor recalcitrante?

No me sorprende tu pregunta para nada. La semana pasada me pasé el sábado y el domingo visitando Veraguas -el barrio San Martín de Santiago, luego Calobre, San Francisco, San Juan, San José y Santa Fé-, en todas partes hablándole a mucha gente y respondiendo a sus preguntas y comentarios. En Santa Fe, ante cientos de personas, me hicieron precisamente esta pregunta. Te diré lo que contesté.

Yo he sido oposición desde 1968 y sigo siéndolo más que nunca. Tengo cinco razones fundamentales para oponerme firmemente al régimen actual y para luchar por cambiarlo. La primera es que es una dictadura, que ha violando y sigue violando nuestros derechos humanos como nunca antes había sucedido en nuestra historia. Un hecho muy simple revela que aquí no vivimos en democracia, sino bajo dictadura militar: hemos tenido seis Presidentes en seis años, porque todos han sido impuestos y todos han estado expuestos a que los quite quien los puso, a saber el General de turno.

La segunda razón es que esta dictadura nos ha traído la peor crisis económica y social en este siglo. Los hechos hablan bien claro. El centro bancario panameño ha perdido el 60% de sus activos y por eso está medio paralizado, con nuestros ahorros congelados y casi nada de crédito para nadie. Nuestro país está perdiendo el 27% de su producto interno bruto y de las importaciones. El desempleo se ha disparado, hasta superar, según admitió el Ministro de Trabajo, más del 20% de la fuerza laboral, o sea más de 162,000 desempleados. Es un desastre. Nos estamos comiendo un

cable, por culpa de la dictadura.

La tercera razón de mi oposición es la corrupción sin freno que la dictadura está produciendo. Esta corrupción se encuentra en todas partes en la administración pública y de allí desborda, como una agua sucia, hacia el resto del país. Además de socavar nuestros valores cívicos y morales, esta corrupción desmoraliza a los empleados públicos -muchos de ellos honestos-, reduce la cantidad y la calidad de los servicios públicos, ahuyenta las inversiones y aumenta el costo de vida. Es un cancer, que necesita una operación de cirugía política mayor.

La cuarta razón de oponerme al régimen es su falso nacionalismo. La dictadura está poniendo en peligro un objetivo nacional incuestionable, la plena nacionalización del Canal, de nuestro Canal. Los demócratas cristianos hemos luchado por este objetivo desde 1960, cuando se fundó nuestro partido. No podemos aceptar un régimen que está acusado de los peores crímenes nacionales e internacionales y compromete así la causa del verdadero nacionalismo panameño.

La quinta razón de mi oposición es que el régimen del General Noriega ha dividido a nuestro país, sigue produciendo conflicto y ha introducido la violencia. Porque amo a Panamá y deseo ardientemente un Panamá democrático, con oportunidades de bienestar para todos, un Panamá decente, nacionalista, en donde todos nos sintamos hermanos los unos de los otros, me opongo al régimen actual y lucho por cambiarlo.

38.

¿ Es verdad, como dice el Gobierno, que Uds. no quieren conversar, a pesar de que el diálogo es necesario para sacar al país del desastre en el que estamos?

La verdad es muy diferente. Desde fines del año pasado, la Iglesia se ha ofrecido dos veces como mediadora. Presidentes y ex-presidentes latinoamericanos han ofrecido varias veces su ayuda como intermediarios. Incluso varias personas y grupos han tomado iniciativas de buena voluntad para promover entre panameños una solución a la crisis. La verdad es que Noriega le ha sacado el cuerpo a todos estos intentos, porque se quiere quedar de todas maneras en el poder pase lo que pase ¡Tremenda irresponsabilidad!

Nosotros los demócratas cristianos pensamos, como la gran mayoría de los panameños, que la única manera de sacar a nuestro país del desastre y de no seguir comiéndonos un cable, es democratizar a nuestro país cuanto antes. Por eso insistimos en tres puntos fundamentales:

1. Insistimos que nosotros, la Cruzada Civilista y los partidos de la oposición democrática, con quienes tenemos que llegar a un acuerdo para democratizar a Panamá es con los militares, porque ellos son quienes ahora mandan e impiden la democratización y la reconstrucción económica. De nada sirve tratar de entenderse sólo con los civiles del Gobierno, puesto que ellos no mandan, pero si enredan las cosas para salvar su pellejo político.

2. Insistimos que un acuerdo para democratizar a nuestro país tiene que lograr que Noriega deje de ser Jefe de las

Fuerzas de Defensa y que los militares se dediquen a sus tareas profesionales de orden público y de defensa nacional -que se salgan de la política-, porque si no se consigue esto no habrá democratización y seguiremos comiéndonos un cable.

3. Insistimos que los derechos humanos y constitucionales básicos no se negocian. Por ello, como primer paso de buena fe, el Gobierno tiene que devolvernos los derechos básicos que nos ha quitado, comenzando por abrir los periódicos, radios y televisora cerrados. Nadie puede llegar a un acuerdo si lo callan, le impiden reunirse libremente y lo ponen en peligro de encarcelarlo y ex-patriarlo. Dos personas no pueden dialogar mientras una le da palo a la otra.

Claro que para encontrar pacíficamente una solución democrática al desastre que vivimos hay que conversar. Si no conversamos, nos quedaríamos sin hacer nada o tendríamos que recurrir a la violencia. De ambas maneras el desastre se convertiría en una catástrofe. Pero conversar no es jugar, menos aún jugar con trampa. Por eso la conversación tiene que ser con los propios militares, tiene que ser para que dejen de controlar todo el país y tiene que ser con respeto por los derechos humanos y constitucionales. Eso es diálogo. Lo demás sería puro bla-bla-bla. ¡Nosotros le decimos sí al diálogo y no al bla-bla-bla!

QUINTO

Somos de Oposición y por eso...

39.

Te he oído hablar en privado de que el Gobierno está tomando a panameños como rehenes. ¿No es esto una exageración de tu parte?

No, no es una exageración. Es una cruda realidad, más aún una canallada. Decimos que alguien poderoso ha tomado un rehén cuando agarra a una persona por la fuerza y la mantiene secuestrada para conseguir que otra persona haga lo que el poderoso quiere.

¿Por qué, por ejemplo, mantienen detenidos e incommunicados a tres dirigentes del Sindicato de Trabajadores del IRHE y por qué se obligó a Isaac Rodríguez, Secretario General de dicho Sindicato, a refugiarse en la Nunciatura y luego a exiliarse en España? Para tenerlos como rehenes de manera que los trabajadores del IRHE no protesten por la militarización y la continuada politización del IRHE bajo el actual Director General militar que le han puesto a la institución y para que no vuelvan a exigir se cobren los cientos de miles de balboas adeudados por ERSA y TV 2.

¿Por qué ha amenazado el Ministro de Hacienda Goodin con acciones de jurisdicción coactiva contra los bienes de los empleados panameños de la Comisión del Canal, es decir con secuestrarles las cosas que son de su propiedad? Para ver si logra de esta manera que los Estados Unidos cambien su política de no entregarle dinero al Gobierno de Noriega. En otras palabras, el Gobierno de Noriega ha convertido prácticamente a los empleados del Canal en rehenes en el conflicto que Noriega tiene con los Estados Unidos. Dicho sea de paso, aparte de la canallada que esto representa para con los empleados del Canal, es realmente un atentado del Gobierno de Noriega contra la política de plena panameñización del Canal.

¿Por qué mantienen a 37 panameños, entre ellos a Alberto Conte, periodista y civilista, a Raymark Clement, joven demócrata cristiano, y a José del Carmen Serracín, dirigente panameñista auténtico, encarcelados desde fines de Septiembre, en condiciones que son violatorias de todas las garantías constitucionales individuales y que han merecido la vehemente protesta de los Obispos panameños? Para que sirvan de rehenes en un intento más del Gobierno de Noriega por conseguir que la Cruzada Civilista y los partidos democráticos de oposición dejemos la lucha por la democratización y nos resignemos a la dictadura.

Pero el Gobierno de Noriega no sólo toma a panameños civiles como rehenes. A los militares que están encarcelados desde el levantamiento de Marzo, sin ninguna apariencia de procedimiento judicial, y que han sido inhumanamente maltratados, se les ha reservado esta suerte no sólo por ellos mismos, sino además para que a los otros militares no se les ocurra hacer lo mismo. A su manera también son rehenes.

La diferencia entre un prisionero y un rehén es que el prisionero es detenido por la fuerza para amenazarlo a él mismo, mientras que el rehén es detenido por la fuerza para amenazar a otro. Por eso las sociedades civilizadas siempre han condenado mucho más la toma de rehenes que la toma de prisioneros, porque revela una actitud más torcida, más cruel. El Gobierno de Noriega demuestra precisamente esa actitud. ¡Qué canallada!

Somos de Oposición y por eso...

¿En qué ha quedado la investigación del asesinato de Hugo Spadafora?

Tengo que responder que ha quedado en nada y, también, que ha quedado en mucho.

El asesinato del Dr. Hugo Spadafora, el 13 de Septiembre de 1985, ha sido uno de los crímenes más horrorosos de nuestra historia. Al recordarlo en su tercer aniversario, hay que recordar al mismo tiempo la muerte de su padre, Don Carmelo Spadafora, el 7 de Septiembre del mismo año, porque su padre murió del dolor que le causó el asesinato de su hijo, junto al dolor de que no se le hiciera justicia. Hay que recordar de igual modo a Carlos Efraín Guzmán Baules, hombre trabajador, hombre de pueblo, quien fue asesinado el 13 de Septiembre de 1987, en la marcha que la Cruzada Civilista y la familia Spadafora convocaron en San Miguelito, en el segundo aniversario de la muerte de Hugo, asesinato que tampoco ha sido investigado por las autoridades panameñas. ¡Cómo me acuerdo de esa marcha en San Miguelito, porque yo estaba allí con mi esposa cuando comenzó el criminal tiroteo! Tres muertes que claman juntas al cielo por justicia para nuestra Patria.

Digo que la investigación del asesinato de Hugo Spadafora ha quedado en nada, porque las autoridades panameñas nada hicieron por investigar realmente y menos aún por sancionar a los culpables. Por lo contrario, hicieron todo, incluso sustituir a un Presidente a la fuerza, para encubrir el crimen y la injusticia.

Pero digo a la-vez que la investigación del asesinato ha quedado en mucho. Gracias a la lucha ejemplar de la familia Spadafora por reclamar una investigación, la comunidad nacional primero y luego la comunidad internacional se dieron cuenta de la injusticia que manda en

Panamá y de la sed de justicia que tiene el pueblo panameño. La lucha por la justicia en el caso del asesinato de Hugo Spadafora ayudó a crear el ambiente nacional en el cual surgieron la campaña por los valores cívicos y morales de los clubes cívicos, las denuncias del Coronel Díaz Herrera y las protestas de la Cruzada Civilista. Ayudó también a crear el ambiente internacional en el cual la Comisión Interamericana de los Derechos Humanos de la Organización de Estados Americanos declaró (en su resolución 25/87 del 23 de Septiembre de 1987) que el régimen panameño era “responsable de la muerte del Dr. Hugo Spadafora Franco” y de “no haber practicado una investigación judicial imparcial y exhaustiva.”

El domingo 11 de Septiembre recién pasado, los demócratas cristianos, en presencia de miembros de la familia Spadafora, rendimos un sencillo homenaje, en el cementerio de Chitré, a la memoria de Hugo Spadafora, de Carmelo Spadafora y de Carlos Efraín Guzmán Baules. En esa oportunidad, recordé que el Santo Patrón de Chitré es San Juan Bautista, el más grande de los profetas antes de Jesús, que denunció la injusticia del tirano de su tiempo, que anunció el reino de justicia que habría de venir luego y que con su muerte por decapitación selló la autenticidad de su mensaje. De una manera misteriosa -como misteriosos son los caminos de Dios-, Hugo Spadafora ha sido para nosotros los panameños un nuevo Juan Bautista, porque denunció la injusticia existente en Panamá, anunció la justicia que habría de venir y selló con su muerte por decapitación la autenticidad de su mensaje. Los panameños recordamos su sacrificio con veneración y nos comprometemos a luchar hasta que la justicia reine en nuestra Patria.

¿Qué ha pasado con los panameños que han sido detenidos en las últimas semanas?

Como los medios de comunicación independientes -cinco periódicos, cinco emisoras y una televisora- siguen cerrados y los demás están bajo presión y amenaza, no hay muchas noticias sobre el tema de los derechos humanos en Panamá y las que hay no siempre se pueden confirmar. Por eso es tan importante la noticia que apareció en Panorama Católico, el semanario que publica la Iglesia. Lo que allí se publica sí se puede creer.

En uno de sus últimos números, este periódico publicó una carta de los Obispos panameños al Ministro de Gobierno y Justicia, el mismo que se presta para cerrar medios de comunicación a diestra y a siniestra. Leo los párrafos más importantes:

“Sabemos, dicen los Obispos, que se han venido dando múltiples detenciones sin que se cumplan los más elementales requisitos legales garantizados por nuestra Constitución (vgr.: sin órdenes de arresto y sin el derecho de asistencia de un abogado).

Con mucha frecuencia también, los familiares de los detenidos ignoran el lugar de su reclusión y por lo tanto, se niega a éstos la posibilidad de ser visitados. Asimismo en algunos casos, se ha obstaculizado la atención religiosa que tanto Capellanes como Obispos han querido prestar a los detenidos.

Es motivo también de nuestra preocupación la serie de despidos masivos de empleados públicos, los cuales además de prestarse a una interpretación de represión política, agrava la débil economía de muchas familias panameñas...

Queremos solicitar, concluyen los Obispos, el más escrupuloso respeto de las libertades individuales consagradas

por nuestra Constitución, condición necesaria para propiciar un ambiente de diálogo y reconciliación que tanto necesita en estos duros momentos nuestra Nación” (Carta del 28 de Septiembre de 1988, publicada el 9 de Octubre).

Más claro no canta un gallo. El Gobierno viola las garantías constitucionales de los presos, demuestra inhumanidad hacia sus familiares y hacia los sacerdotes que desean atenderlos, persigue a empleados públicos política y económicamente. Con todo esto hace imposible que entre panameños podamos encontrar por vía del diálogo una solución a la horrosa crisis que padecemos. Seguimos sin democracia y comiéndonos un cable por culpa del Gobierno.

Que se sepa los Obispos no han recibido ninguna respuesta positiva. No podía ser de otra manera, puesto que el Ministro de Gobierno y Justicia no manda por cuenta propia, y quien sí manda - todos sabemos quién es- vive con miedo, con pavor de quienes somos panameños y de quienes son extranjeros, de quienes somos sus adversarios e incluso de quienes se dicen ser sus amigos y subordinados, puesto que ya tantos de ellos se le han volteado y, sin duda, se le seguirán volteando.

Nuestro país lo ha convertido en una enorme cárcel, donde él es un carcelero que le teme y reprime a todos sus prisioneros, que somos la abrumadora mayoría de panameños. No podemos continuar indefinidamente así. Los prisioneros de este país-cárcel tenemos que liberarnos y al carcelero... bueno hay que enviarlo de paseo, para no tener que ocuparnos más de él.

¿Qué pasó con Roberto Brenes, Presidente de la Asociación Panameña de Ejecutivos de Empresa?

Lo mismo que pasó también en estos mismos días con Alberto Conte, Presidente del Colegio de Periodistas, y con Aris De Icaza, propietario y director de la Gran Cadena de Radio Exitosa. A los tres los deportaron.

El propio Brenes lo ha dicho con toda claridad, tal como lo publicó La Estrella de Panamá: "Fuí deportado por operativos del G-2 comandados por el Mayor Felipe Camargo. La deportación se produjo como consecuencia de mi arresto ilegal, sin orden de autoridad alguna, perpetrado en mi residencia el martes 20 de Diciembre alrededor de las 8 de la noche".

Este fue un regalo de Navidad y Año Nuevo del General Noriega para el pueblo panameño: sacar a tres panameños más a la fuerza de nuestra Patria, quitándoselos a su familias, a pesar de que nuestra Constitución dice claramente que no se puede expatriar a un ciudadano panameño. Pero para Noriega la única Constitución que existe es su apetito de poder y su temor a perderlo.

El pretexto que han dado para una acción que no tiene ninguna excusa ni legal, ni menos aún humana, es que las actividades de Brenes y, sin duda, dirían lo mismo de los otros, llevaban "al resquebrajamiento del orden y las instituciones". El propio Brenes ha respondido a esta mentira, como podrían responder los tres. Declaró según La Estrella de Panamá: "Reto a las Fuerzas de Defensa a hacer públicas las pruebas y evidencias que me inculpan. Las reto a que dentro de los procedimientos legales existentes proce-

dan con toda la fuerza de la Ley en una causa contra mi persona. Estoy dispuesto, en el término de la distancia, a regresar a Panamá y hacerle frente a tales cargos. Allí probaré, sin problemas, que los cargos no son más que un nuevo rosario de patrañas y mentiras".

¿Por qué estas nuevas violaciones de los derechos humanos, envueltas en calumnia? La razón es simple. Brenes, Conte y De Icaza representan dimensiones importantes de la lucha civilista y democratizadora del pueblo panameño. Como Presidente de APEDE, Brenes ha estado dirigiendo un gremio cuyos seminarios a través del país son focos de discusión libre sobre los problemas económicos y cívicos de la Nación. Tanto él como Conte son dirigentes de la Cruzada Civilista, que ha mantenido viva la conciencia de que la tarea más urgente para nuestro país es democratizarlo y de que sin democracia no habrá reconstrucción económica. Los tres, muy especialmente Aris de Icaza, están vinculados a medios de comunicación que han adoptado durante toda la crisis una postura de objetividad en la noticias y de apertura a todas las opiniones, en defensa de la libertad de expresión.

El General Noriega ha actuado como actúan los dictadores, por temor al pueblo panameño. El futuro de nuestra Patria está entre el coraje cívico y pacífico de hombres como Brenes, Conte y De Icaza y el temor dictatorial y represivo de hombres como el General Noriega. Yo estoy seguro que el coraje ha de triunfar sobre el temor, el civismo sobre la dictadura, la paz sobre la represión, en este año de 1989.

¿Ya soltaron a todos los presos políticos, como lo habían pedido los Obispos?

Desgraciadamente no ha sido así, como lo hubiéramos deseado por ellos mismos y por sus familias.

A raíz de la Navidad y del Año Nuevo, los Obispos solicitaron al Gobierno que liberara a todos los presos políticos, en total unos cuarenta civiles encarcelados desde fines de Septiembre y unos veinte militares encarcelados desde mediados de Marzo. Durante mucho tiempo estos presos políticos no pudieron ver a sus familiares y hasta ahora no les habían permitido ver a sus respectivos abogados. Ni han estado acusados formalmente, ni han sido investigados legalmente, ni menos aún han sido procesados y condenados en juicio público. Sus derechos humanos y constitucionales han sido completamente desconocidos.

La respuesta del Gobierno de Noriega a esta solicitud de los Obispos ha sido mezquina, contradictoria e irrespetuosa. La respuesta ha sido mezquina, porque siguen encarcelados aproximadamente quince de los presos políticos civiles y todos los presos políticos militares. Ha sido, además, contradictoria, porque al mismo tiempo que se liberaba a algunos presos políticos, se expatriaba a tres compatriotas más, a Roberto Brenes a Alberto Conte y a Aris de Icaza, violando así crudamente sus derechos humanos y también la prohibición constitucional contra la expatriación de cualquier ciudadano.

Por último, la respuesta del Gobierno de Noriega ha sido irrespetuosa. Los voceros oficiales del régimen se han dado

a la tarea de acusar a los Obispos de sólo interesarse por la suerte de los presos políticos de "saco y corbata", como ellos dicen, y de olvidarse de los presos comunes, pobres y de color, según ellos. Esta acusación es cínicamente irrespetuosa. Oculta que entre los presos políticos hay de todos los colores y de todos los niveles sociales y económicos y que los Obispos se ocupan de la gente humilde muchísimo más que los responsables de un régimen tan corrompido como el actual. E ignora la diferencia entre presos políticos, por sus ideas democráticas y civilistas, y presos comunes, muchas veces por narcotráfico, robo, asalto, violación y asesinato.

Con su respuesta mezquina, contradictoria e irrespetuosa, el Gobierno de Noriega convierte en una amenaza más lo que hubiera podido ser un comienzo de reconciliación. Ello revela el temor que Noriega siente en la medida en que se acercan las elecciones convocadas para Mayo de 1989. Teme que el pueblo se pronuncie en elecciones libres y honestas y, por ello, renueva las amenazas de represión y continúa con su intento de robarse los símbolos del Partido Panameñista Auténtico. No se atreve a hacerle frente al voto popular en un ambiente de libertades públicas y de pureza electoral.

A pesar de todo, la inmensa mayoría de los panameños reafirmamos nuestra decisión de hacer valer nuestra voluntad de cambio en favor de la democracia y de una vida mejor, 1989 ha de ser el año de este cambio.

¿No sería el momento de aprobar una ley de amnistía en favor de los exiliados y de los medios de comunicación cerrados?

Recientemente, los medios de comunicación internacionales han informado que la hija del ex-Presidente de Chile Salvador Allende, quien fue derrocado en 1973 por el General Pinochet, ha podido regresar a su país. Que, además, otros 430 exilados también podrían regresar, incluso la viuda del ex-Presidente Allende y el principal dirigente del Partido Comunista de Chile. En otras palabras, Pinochet se ha visto obligado a permitir el regreso de los chilenos exiliados para que el plebiscito que se celebrará en Chile el 5 de Octubre próximo tenga algo de credibilidad.

Esta información debe ser para nosotros los panameños materia de reflexión. El derecho a vivir en la Patria, como el derecho a la libertad de expresión, son derechos humanos fundamentales, que actualmente se están violando en Panamá de manera abierta y descarada. Hay panameños que por la persecución de la que han sido objeto se han visto obligados a salir del país, algunos de ellos por meses e incluso por años. Pienso por ejemplo, para sólo mencionar dos nombres, en Roberto Eisenmann y en Guillermo Sánchez Borbón. Hay medios que siguen cerrados después de meses, como La Prensa, Extra, El Siglo, Quiubu, La Gazeta Financiera, Radio KW Continente, Radio Mundial, Radio Exitosa, Radio Noticias, TV5..., bajo diversos pretextos pseudo-legales y, a veces, sin ningún pretexto del todo.

Mientras los derechos fundamentales no se respeten, los panameños no podemos permanecer tranquilos. Mientras estos derechos no se respeten, los anuncios que hace el

Gobierno de que pretende celebrar elecciones en Mayo del 89 como vía para resolver la crisis política de nuestro país, son palabras huecas, palabras que suenan a engaño. Mientras estos derechos no se respeten, todos tenemos razón justificada para pensar que el Gobierno no tiene ninguna intención real de celebrar elecciones y que son ciertos los rumores de que pretende prolongar su período en el poder gracias a un auto-golpe de Estado, que podría darse con el cierre de la Asamblea o con la conversión de esta Asamblea en Constituyente. Mientras estos derechos no se respeten, todos tenemos razón justificada para pensar que si el Gobierno llega a celebrar elecciones, es con intención de realizar un fraude aún más grande que el de 1984, aunque para ello tenga que atropellar y reprimir a diestra y a siniestra. En ambas hipótesis lo único que el Gobierno logrará es ahondar la falta de democracia y con ello convertir el actual desastre económico y fiscal en una catástrofe.

Ningún buen panameño puede querer esto para nuestro país y para nuestro pueblo. Por ello debemos insistir en que el Gobierno comience por respetar los derechos de todo panameño, en especial el derecho a vivir en su Patria sin persecución y el derecho a la reapertura de los medios cerrados. Recientemente, se presentó un proyecto de ley de amnistía en la Asamblea, con el propósito de hacer respetar estos dos derechos humanos fundamentales. Aprobarlo y ponerlo en práctica rápidamente, sería una luz en un horizonte que por el momento es pura y simplemente horizonte de tormenta. ¡Bienvenida sería esa luz!

45.

¿Por qué se están dando tantos actos de represión, si la gente no se está manifestando en las calles como antes?

La verdad es que sí se han estado dando muchos actos de represión durante los últimos días: represión brutal contra estudiantes del Instituto Nacional que reclamaban la reapertura de su escuela; encarcelamiento de trabajadores de la Autoridad Portuaria por hacer reclamos laborales; hostigamiento contra trabajadores del IRHE porque denuncian la militarización de su institución; encarcelamiento del Ing. Kayser Bazán y el uso de grupos paramilitares para impedir que la mayoría del Directorio del Partido Republicano se pueda reunir normalmente; encarcelamiento del Lic. Alberto Conte, Presidente del Colegio Nacional de Periodistas bajo la absurda acusación de atentar contra la seguridad del Estado... Por donde uno mira encuentra que ya el Gobierno actual no gobierna para nada, sino que responde a todo con amenaza y represión.

Ante esta realidad, uno se pregunta por qué, puesto que no se han estado dando grandes manifestaciones de protesta como se dieron hace algún tiempo. Yo creo que la razón es la siguiente. Los regímenes autoritarios o militares reprimen en dos circunstancias. La primera es cuando la gente sale a las calles a protestar. Este fue el tipo de represión que hemos experimentado en los últimos meses. El Gobierno llegó incluso a militarizar la ciudad, cada vez que se convocaba a una manifestación pacífica. Por eso la gente dejó de manifestarse.

Pero hay una segunda circunstancia en la que los regímenes autoritarios o militares reprimen. Es cuando sienten que se están descomponiendo por dentro. En-

tonces cualquier reclamo o cualquiera actividad que no sea de apoyo irrestricto al régimen, por cualquier grupo o persona, es visto como peligroso por el régimen. Su respuesta es una represión que ya no se da en las calles, sino en las casas, las oficinas, los lugares de trabajo.

Lo que le está sucediendo al régimen militar que tenemos es que se está descomponiendo, pedazo a pedazo. Antes contaba con los partidos políticos de la UNADE, pero más y más grupos y personas de la UNADE se le han ido separando para oponérsele. Antes contaba con organismos sociales a través de dirigentes sindicales, empresariales, gremiales, estudiantiles, pero los pocos dirigentes que le quedan en estos sectores son rechazados por sus bases. Antes contaban con apoyos internacionales de toda índole, pero ahora ya sólo le queda el apoyo de países como Cuba y Nicaragua. Antes tenía la seguridad de unas Fuerzas de Defensa bastante unidas entre sí, pero incluso allí se han producido divisiones serias y siguen habiendo tensiones.

En otras palabras, la descomposición del régimen se hace cada día más evidente, y por eso la represión del régimen es una represión del segundo tipo que acabo de describir.

El régimen ahora se parece a un hombre que comienza a temerle a su propia sombra y tira puñetazos en todas las direcciones, golpeando a cualquiera que se encuentre a su alrededor. Un hombre así es peligroso, precisamente porque está llegando a su fin.

Somos de Oposición y por eso...

SIXTO

Hablemos de los Empleados Públicos

46.

¿Por qué tanta agitación entre los empleados públicos, si muchos de ellos son de los partidos oficialistas?

Porque ellos también son víctimas de la falta de democracia que hay en nuestro país y del desastre económico que esta falta de democracia está produciendo.

Durante años los han estado obligando, contra su conciencia, a inscribirse en el PRD, en el PALA y en los otros partidos oficialistas, e incluso los han obligado a cambiar de un partido oficialista a otro cuando ha cambiado de manos la dirección del Ministerio o de la institución donde trabajan. Durante años los han estado obligando, contra su voluntad, a asistir a toda clase de reuniones y demostraciones políticas, pasando lista para controlarlos e incluso reteniendo los cheques para entregarlos en dichos actos. Durante años los han estado obligando, contra su conciencia y su voluntad, a callar la incompetencia y la corrupción de sus jefes políticos, con gran daño para la reputación profesional de ellos mismos, para la administración pública de nuestro país y para la calidad de los servicios que el Estado debe rendirle al pueblo panameño.

Todo esto se lo han podido hacer a los empleados públicos porque desde 1968 el régimen actual derogó la carrera administrativa y nunca desde entonces, a pesar de que el oficialismo ha controlado el Órgano Legislativo, se ha atrevido a aprobar una nueva Ley de Carrera Administrativa, que consagre los derechos y los deberes de los empleados públicos como profesionales al servicio del pueblo.

Ahora, se añade a todo esto la profunda inseguridad económica en la que se encuentran los empleados

públicos. Les pagan los sueldos atrasados, con cheques que no siempre son fáciles de cambiar sin que les cueste plata hacerlo; no se les ha pagado la segunda partida del décimo tercer mes; han comenzado a rebajarles las remuneraciones y se espera de un momento a otro una rebaja general de sus sueldos. Y por todas partes hay señales de que ya se inició la botadera de empleados públicos.

Con razón hay tanta agitación justificada -declaraciones, manifestaciones, paros de protesta- entre los empleados públicos. Lo que no se comprende es que algunos de los principales dirigentes de la FENASEP continúan tratando de desviar la atención de sus bases y del público en general. En efecto, algunos de ellos pretenden que la causa de los problemas es la intervención de los gringos, la inacción de funcionarios civiles, como Solís Palma, y la falta de aplicación de las recomendaciones económicas radicales de un llamado Frente Unitario Popular. Así se descalifican estos dirigentes, porque la mayoría de los empleados públicos y la abrumadora mayoría de los panameños sabemos que la causa de estos problemas son la corrupción y la incompetencia del régimen antidemocrático que tenemos. Sabemos que mientras no comencemos a democratizar de verdad a nuestro país, no podremos reconstruir nuestra economía y el costo para cada uno de nosotros, incluyendo a los empleados públicos, seguirá aumentando.

El momento de que los empleados públicos se unan abiertamente, al resto del país, para reclamar la democracia ha llegado.

Hablemos de los Empleados Públicos

¿Por qué nadie hace nada sobre las botellas en el Gobierno, ahora que no hay plata para los servicios públicos?

La verdad es que el desastre económico que tenemos, por falta de democracia, está apretando bien duro al Gobierno. El Contralor tuvo que admitir que de cada 100 balboas que el Gobierno recibía de los impuestos, ha perdido por lo menos 40 balboas, y yo creo que ha perdido casi 50. Por eso el Gobierno ya no paga la deuda externa, a los bancos extranjeros, y también ha dejado de pagar la deuda interna, incluso parte de lo que le debe a la Caja del Seguro Social. Pero ni así le alcanza la plata. Ha rebajado enormemente lo que gasta en materiales y suministros, por ejemplo para los hospitales y las escuelas.

La cosa anda tan mal que para pagarle a los empleados públicos el Gobierno ha utilizado los descuentos que le había hecho a los mismos empleados públicos, en vez de pagar con esos descuentos las deudas que deben los empleados públicos. Incluso el Gobierno sigue hablando de botar a un gran número de empleados públicos o de recortarle el sueldo a todos, y en algunas instituciones como en el Banco Nacional ya le han impuesto a los empleados lo que llaman "una cuota de sacrificio" en sus salarios.

Pero lo que si no toca el Gobierno son las "botellas", las personas que reciben cheques del Gobierno sin hacer ningún trabajo. Y no las toca porque esas botellas son los favoritos políticos de quienes mandan. Son parte de lo que ellos llaman su "espacio político", que en realidad es su

"rincón de corrupción". Es una injusticia confundir a los empleados públicos que trabajan honradamente, con las botellas. Es una injusticia imponerle sacrificios a estos empleados si antes nos se acaban todas la botellas. Es una injusticia recortar los servicios públicos que la gente necesita, para seguir pagando las botellas. Pero los que han tenido el título de presidente en estos últimos años no ha podido acabar con la botellas, por que de cierta manera ellos también han sido grandes botellas. Se les pagaba para ser presidentes, pero ninguno ha mandado.

El Gobierno no hace nada para acabar con las botellas, pero los cinco legisladores demócratas cristianos han tratado de hacer algo. El 22 de junio, presentaron un anteproyecto de ley para crear una Comisión Investigadora de las Planillas y Contratos de Alquiler y de Asesoría del Gobierno. Esta Comisión independiente debía investigar, en treinta días, las botellas que hay, los supuestos asesores, muchos de ellos innecesarios y que ganan grandes sumas, y los alquileres altísimos que paga el Gobierno. De esta manera, sin cometer injusticias, se podrían ahorrar fondos para mantener a los empleados públicos honrados y para mantener los servicios públicos necesarios, especialmente en estos momentos en que nos estamos comiendo un cable. Hasta ahora, sin embargo, la mayoría del Gobierno en la Asamblea no ha querido aprobar el anteproyecto demócrata cristiano. Nosotros seguiremos peleando.

¿Qué suerte están corriendo los empleados panameños del Canal por decisión del Gobierno de Noriega?

Como ya lo mencioné en un programa anterior, el Gobierno de Noriega por desesperación está cogiendo a panameños como rehenes en su pelea con el Gobierno de los Estados Unidos. En efecto, a mediados de Diciembre, el Administrador Regional de Ingresos de la Provincia de Panamá, actuando como Juez Ejecutor, comenzó un proceso de jurisdicción coactiva contra dieciséis empleados panameños de la Comisión del Canal y de empresas norteamericanas. Y en virtud de semejante proceso les puede quitar sus propiedades, por ejemplo su automóviles y sus casas.

El argumento, del Gobierno de Noriega, es que estos empleados no han pagado el impuesto sobre la renta ni el seguro educativo. La realidad es muy diferente: a estos empleados les han deducido de sus salarios lo que corresponde al impuesto sobre la renta y al seguro educativo. Pero por decisión del Gobierno de los Estados Unidos, ni la Comisión del Canal ni las empresas norteamericanas pueden entregarle el dinero al Gobierno de Noriega, porque no es el gobierno legítimo de Panamá. Noriega no puede o no se atreve a hacer algo contra esta decisión norteamericana y, por eso, la ha cogido contra los empleados panameños, que no son responsables de este asunto. Es la típica reacción de los cobardes: cuando no pueden meterse con los más grandes, que les han hecho algo, se la sacan con los más pequeños, aunque éstos no les hayan hecho nada.

La reacción de los empleados panameños ha sido la correcta. Sus dirigentes han denunciado, en una declaración del 20 de Diciembre, que están siendo utilizados como instrumentos de una guerra psicológica entre ambos Gobiernos. Además, han advertido que responsabilizan "a ambos gobiernos por cualesquiera acciones irreflexivas, desesperadas o angustiosas que puedan tomar los empleados afectados" y que puedan afectar a los usuarios del Canal.

La acción del Gobierno de Noriega es injusta, porque le hace daño a empleados panameños inocentes, para seguir adelante su confrontación con los Estados Unidos. Además de injusta, es una acción irracional, porque convierte al Gobierno, cuyo principal deber es proteger a los ciudadanos, en el enemigo directo de los ciudadanos. Por último, es una acción de increíble irresponsabilidad, porque crea una atmósfera en la cual alguien puede atentar contra el buen funcionamiento del Canal y provocar así una intervención norteamericana en virtud de los Tratados Torrijos-Carter.

Esta acción retrata de cuerpo entero el Gobierno que tenemos. ¡Y pensar que esto lo han hecho en los días de Navidad y Año Nuevo, cuando la gente sensata busca momentos de paz, de alegría y sobre todo de buena voluntad! Comienzo a creer que se han vuelto locos.

¿Crees tú que le pagarán a los empleados públicos?

Mira, el barco de la finanzas del Gobierno de Noriega se está hundiendo. El agua ha comenzado a entrar por todas partes y sólo es cuestión de tiempo antes de que se vaya a pique. Lamentablemente todos sufriremos las consecuencias.

Primero, no han terminado de pagar la segunda partida del décimo tercer mes. Luego, se han saltado por completo la tercera partida del décimo tercer mes. Peor todavía, pagaron atrasada la primera quincena de los salarios y ahora, para la segunda quincena, sólo han pagado un avance de B/75, con promesa de que pagarán el resto el viernes seis. Yo no se si cumplirán esta promesa o, como lo han hecho tantas otras veces, se olvidarán de ella. Lo que si se es que el Gobierno ya no tiene plata y que, una vez que gaste lo poco que le entró en pago de impuestos a fines de Diciembre, ya no recibirá más por muchos y largos meses.

Es tan grave la situación que la Comisión de Presupuesto de la Asamblea rechazó el proyecto de presupuesto que había presentado el Ejecutivo. En otras palabras, otra vez en 1989, tal como sucedió en 1988, el Gobierno de Noriega va a encontrarse sin presupuesto, es decir sin saber realmente cuanta plata le va entrar ni, por lo tanto, cuanta plata va a poder gastar, hasta que llegue el momento que se quede pura y simplemente sin plata suficiente para ni tan siquiera pagarle a los empleados públicos.

Fíjate que el proyecto de presupuesto que presentó el Ejecutivo era solamente por B/.1,500 millones de ingresos y de egresos, es decir por la mitad del presupuesto de 1987. Y dentro de los B/.1,500 millones de ingresos había una partida por B/.400 millones denominada "de contin-

gencia", lo que quiere decir que el Ejecutivo no tiene ninguna seguridad de que va a recibir ese dinero y, por lo tanto, que el presupuesto real es solamente de B/1,100 millones. La situación que el Ejecutivo le propuso a la Asamblea se parece a la de un marido que le anuncia a su mujer al comienzo del año que sus entradas de dinero se han reducido a la mitad, pero que además tampoco le van a dar una tercera parte de esa mitad. La mujer se puede poner furiosa y quitarle el habla al marido, como la Asamblea que rechazó el proyecto de presupuesto del Ejecutivo. Pero su furia no cambia nada y la familia sigue sin planta, como le está pasando al Gobierno.

Por eso un Legislador del PRD, que es Presidente de la Comisión de Presupuesto de la Asamblea, reveló que el Gobierno tiene preparado un plan para reducir los salarios de aquellos empleados públicos que reciben más de B/250 al mes. Ya una vez anterior, este mismo Legislador del PRD mencionó la posibilidad de despidos masivos.

Lo trágico de esta situación, que ahora afecta muy especialmente a los 157,431 empleados públicos y a sus familiares, es que no es necesaria. Si Noriega aceptara retirarse de Comandante de las Fuerzas de Defensa, si permitiera que los militares dejen de controlar la vida política y regresen a sus tareas profesionales y si comenzara de verdad la democratización de nuestro país, inmediatamente el país cambiaría de rumbo y no nos estaríamos comiendo un cable. Si los empleados públicos quieren ayudarse a ellos mismos y quieren ayudarnos a los demás panameños, tienen ahora que compartir la lucha pacífica por lograr lo que acabo de mencionar.

¿ Qué pasa con la segunda partida del décimo tercer mes, que se tiene que pagar el 15 de Agosto?

Lo que pasa es que ha comenzado a romperse la soga de las finanzas del Gobierno. En efecto, el otro día el Contralor de la República, que es quien hace los cheques del Gobierno, anunció que probablemente no se le pagaría a los empleados públicos la segunda partida del décimo tercer mes. El Gobierno tiene que repartir 18 millones de balboas entre los más de cien mil empleados públicos y parece que no lo va a hacer, aunque sea ilegal. Los empleados públicos contaban con su cheque, por pequeño que fuera, para cubrir algunos de los tantos gastos que tienen ellos y sus familias. Ahora los bolsillos de los más de cien mil empleados públicos quedarán más vacíos que nunca.

Lo increíble es que mientras el Contralor anunciaba esta mala noticia, el Ministro de Trabajo se jalaba un pronunciamiento exigiendo que la empresa privada cumpliera con la ley y pagara la misma segunda partida del décimo tercer mes. Todos sabemos que, a pesar del desastre económico, la empresa privada ha estado tratando y sigue tratando de cumplir con sus obligaciones legales y de pagar las partidas del décimo tercer mes. Así es como debe ser. Pero el Gobierno, que no va a cumplir con la ley del décimo tercer mes, tiene el descaro de regañar a la empresa privada; que sí está tratando de cumplirla. Es un gobierno cara dura, que no práctica lo que predica. Dice: ¡hagan lo que digo, no lo que hago!. ¡Qué cómodos!

Esto está sucediendo básicamente porque el Gobierno de

Noriega se resiste a democratizar a nuestro país, como queremos hacerlo la gran mayoría de los panameños. Si Panamá se democratizara de verdad, podríamos poner en orden la administración pública, acabar con las botellas, reducir el número de asesores -incluso extranjeros- con jugosos salarios y rebajar los alquileres demasiado altos que se pagan por locales para oficinas públicas. Sobre todo, si Panamá se democratizara, podríamos conseguir ayuda económica de países democráticos desarrollados, incluso de los Estados Unidos, para reconstruir nuestra economía. Entonces, las finanzas del Estado panameño mejorarían. Si esta democratización se hiciera rápido, se podría evitar que a los empleados públicos honrados les rebajen sus remuneraciones o peor aún terminen por despedirlos.

¿Qué dicen los supuestos voceros de los empleados públicos sobre esta decisión del Gobierno de no pagar la segunda partida del décimo tercer mes? Sobre todo los supuestos voceros que son del PRD o que se la han pasado defendiendo a Noriega. ¿Qué dicen los representantes de los partidos oficialistas -PRD, PALA (el que encabeza Siero), LIBERAL (el que encabeza Popito Chiari)- ellos que se la pasan peleando por lo que llaman espacio político? Ahora es el momento de defender a los empleados públicos honrados frente a un Gobierno cara dura. Nosotros, los demócratas cristianos, sí lo hacemos, aunque no pertenezcan a nuestro partido, porque defendemos los derechos de todos los panameños.

¿Qué piensa SITIRHE, el Sindicato de los trabajadores del IRHE, sobre lo que está pasando en la institución?

La situación en el IRHE sigue de mal en peor. Varias veces he hablado sobre este tema en este programa, porque nos interesa a todos los que usamos electricidad, la pagamos carísima y estamos expuestos a cortes injustos y a apagones molestos. En estas circunstancias, el SITIRHE ha adoptado una posición que merece la simpatía y el apoyo del público en general, porque está hablando alto y claro, y se ha atrevido a actuar con firmeza para tratar de salvar la institución.

La declaraciones del Sindicato merecen, por ello, cuidadosa atención. Sobre los 67 cambios y 30 despidos que anunció el nuevo Director militar del IRHE, el Sindicato indica que los mismos llevan "a la profundización del deterioro del IRHE... porque el 99% de los nuevos designados no tienen la capacidad, idoneidad ni experiencia para desempeñar en sus cargos una labor que tienda a beneficiar a la empresa". Explica el Sindicato "que los cuadros que responden al Comité Político del PRD en el IRHE han sido ubicados en cargos que les permite tener control de las finanzas y de nombramiento de personal" (Alto Voltaje, No. 43, 7-9-88) con miras a financiar la campaña política del '89 y negociar votos por nombramientos. Esto es, añado yo, si antes no llevan la institución a la quiebra.

El Sindicato no se ha quedado en palabras, sino que ha tomado una resolución muy justa, con la que estoy completamente de acuerdo, a saber "no realizar ningún tipo de corte de fluido eléctrico, mientras no se establezca una política de cobro y morosidad, igual para todos, a través de la implementación de una ley contra el fraude que

proteja a los trabajadores del IRHE, que hoy son víctimas de todo tipo de demandas al considerar el Gobierno que algunos cortes del servicio eléctrico son ilegales (caso ERSA y TV2)" (Resolución del Consejo Sindical, 6-8 de Septiembre de 1988). Dicho sea de paso ERSA y TV2 continúan debiéndole al IRHE más de B/585,000, y el PRD también le debe miles y miles.

Pero el Sindicato ha tenido el coraje de ir al fondo del problema, al denunciar lo que ellos mismos llaman, y cito sus propias palabras, "los intentos de militarización del IRHE y la designación de un militar al frente de nuestra empresa, así como también la actitud arbitraria del Director General, de actuar al margen de las normas legales existentes y desencadenar una campaña de persecución política de despidos injustificados y designaciones de mandos administrativos que no se ajustan a los procedimientos establecidos en la ley" (Resolución antes mencionada). En una circular del día 12 de Septiembre, el Sindicato afirma que hay quienes usan a las Fuerzas de Defensa como "un ente represivo, que ha mantenido la discordia y reprimido al pueblo panameño en general y a los trabajadores del IRHE en particular" y añade que éstos "se han lanzado a militarizar nuestra economía".

Aquí está el problema de fondo, la falta de democracia en nuestro país y el desastre económico que vivimos como consecuencia. Lo que el SITIRHE dice es lo que los dirigentes de la FENASEP debieran estar diciendo y no dicen. Lo mismo que pensamos la gran mayoría de los panameños con respecto a los militares metidos en política: "zapatero a tu zapato".

¿Irá el nuevo Director General del IRHE a poner orden en esta institución?

Ojalá ésto fuera verdad. Sería la única noticia positiva de estos últimos tiempos en la administración pública. Pero desgraciadamente ésto no es así. Lo único que se ha anunciado es una larga lista de cambios administrativos, 67 en total, pero no se explica por qué estos cambios son necesarios después de los que hizo el último Director General, que duró pocos meses en el cargo. El periodista que informó sobre los cambios en *La Estrella de Panamá*, del primero de Septiembre, terminó su artículo con un comentario bien revelador: "El Teniente Coronel Garibaldi no especificó si se darán despidos o si la reestructuración administrativa significará nuevas partidas presupuestarias". En otras palabras, el nuevo Director General militar no dice cuanto le cuestan al IRHE sus 67 cambios administrativos. Por eso los cambios parecen más politiquería que otra cosa.

Además, en el mismo periódico se cita al Secretario del SITIRHE diciendo que desconocía estos cambios en la administración. ¿Qué quiere decir ésto, que la nueva administración militarizada del IRHE ni tan siquiera informa de 67 cambios administrativos al Sindicato o que el nuevo ambiente es tal que el Secretario del Sindicato no se atreve a preguntar sobre estos 67 cambios? Nada de ésto pinta bien para el manejo del IRHE, que tanto nos afecta a los panameños con la electricidad tan cara y los apagones tan constantes.

Pero hay cosas mucho más serias que los panameños, usuarios del IRHE, tenemos el derecho a saber, y sobre lo cual el nuevo Director General no ha dicho esta boca es mía. Lo primero que queremos saber es qué pasó con los cientos de miles de balboas que ERSA y TV2 le deben al IRHE. Por querer hacer algo para cobrar esa plata, el

Secretario General de SITIRHE terminó golpeado y encarcelado. El nuevo Director General del IRHE no tiene ninguna autoridad moral para componer nada en la institución si antes no informa que ha hecho sobre la deuda de cientos de miles de balboas de ERSA y TV2. ¿Va a cortarle la electricidad a familias pobres que no pueden pagar, pero va a dejarle la electricidad a esas dos empresas de desinformación y calumnia, simplemente porque son oficialistas? ¿Lo nombraron para encubrir esa y otras sinvergüenzuras o para rectificar los errores de verdad? Eso es lo que queremos saber los panameños.

También queremos saber como andan las finanzas del IRHE. De acuerdo con el informe de medio año del Contralor de la República, el Gobierno Central tuvo en el primer semestre un déficit de 101 millones de balboas y lo cubrió en parte con 62 millones de los que el Contralor llama "superavit de entidades autónomas y proveedores privados". Esto lo he denunciado ya varias veces. El Gobierno Central ha cogido millones de balboas que las entidades autónomas tenían depositados en el Banco Nacional. ¿Cuánto le ha quitado el Gobierno Central al IRHE? ¿Qué efecto ha tenido ésto sobre el mantenimiento en el IRHE? ¿Qué efecto ha tenido sobre las inversiones que estaban programadas, por ejemplo en la Hidroeléctrica de Fortuna?

Mientras no se respondan a estas preguntas, los panameños, usuarios del IRHE, tenemos derecho a pensar que nada está cambiando, que todo seguirá cuesta abajo, hasta que se produzca el gran cambio democratizador que reclama la inmensa mayoría de nuestro país. ¡El cambio que nos permita vivir en libertad y vivir mejor!

¿Por qué pusieron presos a cuarenta trabajadores del IRHE?

Los pusieron presos el martes pasado, 16 de Agosto, porque estaban actuando, no hablando, para salvar al IRHE de la bancarota y evitar así que nos sigan aumentando la cuenta de la electricidad.

Las finanzas del IRHE están en malísimas condiciones, a pesar de que en Panamá pagamos la electricidad más cara de Centroamérica y una de las más caras de América Latina. A través de los años, el control que el PRD ha tenido sobre la administración del IRHE -todos los gerentes han sido del PRD y sometidos a los cuarteles- ha dado por resultado una dirección politizada y corrompida de este servicio público. Debido a estas administraciones, el IRHE tiene que pagar una deuda enorme por la construcción de hidroeléctricas que costaron cientos de millones de balboas más de lo que han debido costar. Y debido a estas mismas administraciones, el IRHE ha dejado acumular algo así como 200 millones de balboas en cuentas atrasadas, que deben muy especialmente los compinches del régimen del General Noriega.

Yo me acuerdo cuando, hace varios años, el Partido Demócrata Cristiano pudo probar, con la cuenta en la mano, que las oficinas del PRD le debían al IRHE cerca de B/100,000 en morosidad. Después alguien denunció que la llamada Fundación Omar Torrijos del PRD tenía una situación parecida. Ahora el SITIRHE, o sea el sindicato de los trabajadores del IRHE, que ha estado luchando con valor por la institución, denuncia a otros dos de los peores malapagas: los periódicos de ERSA: sí, esos que se la pasan desinformando, insultando y calumniando,

pero callan que le deben al IRHE casi 600,000 balboas; y TV2, sí, esa que tiene como principal comentarista pagado a un extranjero que le sirvió al dictador Batista y al dictador Somoza, antes de servirle al de acá, pero calla que le debe al IRHE casi 200,000 balboas.

Como ERSA y TV2 responden al PRD, el Presidente del PRD ha sido gerente de TV2, y naturalmente responden al General Noriega, éste último mandó a miembros de las Fuerzas de Defensa a reprimir a los trabajadores del IRHE, que iban a cortarle la electricidad a estos malapagas.

¡Tremenda injusticia! A cualquiera familia, por humilde y necesitada que sea, le cortan la electricidad si deja de pagar dos meses, aunque sólo deba 20 balboas. Pero los compinches del régimen del PRD y de Noriega pueden deber cientos de miles de balboas y además los protegen reprimiendo duramente a los trabajadores del IRHE. Ante esta injusticia, ¿cómo se puede criticar moralmente a una familia que se encuentra sin plata y pone un puente para conseguir la electricidad que necesita con urgencia? Yo no la critico.

Hagamos algo práctico, para ver si logramos que se produzca un cambio. Quien conozca a la familia de cualquier miembro de las Fuerzas de Defensa o del PRD o del Gobierno, pregúntele directamente, aunque sea en privado, si está de acuerdo con esta injusticia y hasta cuándo va a ser cómplice de que estas cosas sigan iguales. A nuestro país nos lo han volteado al revés. ¡Lo tenemos que enderezar y pronto!

SEPTIMO

**Razones por las que nos
estamos comiendo un cable**

El Gobierno no lo quiere admitir abiertamente, pero todos los panameños lo sabemos: quien ha perdido su trabajo, o tiene dificultad en cambiar sus cheques, o ya no puede comprar nada a crédito, o no puede sacar plata de su cuenta en la Caja de Ahorros, o tiene que pagar las cosas más caras en el supermercado, sabe muy bien que económicamente nos estamos comiendo un tremendo cable.

Esto también es verdad para el país entero. Las cifras son claras y bien duras. Los economistas nos dicen que este año, tal como van las cosas, por cada cuatro balboas de exportación estamos perdiendo uno. Nos dicen también que estamos produciendo menos comida, tanto en producción agrícola (-14%) como en ganadería (-19%). Nos dicen que el producto interno bruto, o sea la riqueza que nuestro país produce en un año, va a disminuir 27%, es decir que por cada 100 balboas de riqueza que producimos el año pasado, sólo producirémos 73 balboas este año. Y sobre todo, los economistas nos dicen que si en 1987 había 90,000 trabajadores sin trabajo, este número llegará a 235,000 trabajadores sin trabajo. ¡Una barbaridad!

Realmente nos estamos comiendo un cable. Es importantísimo saber por qué se ha causado este desastre, pues entonces sabremos lo que hay que hacer para salvarnos del desastre.

La causa de este desastre no es principalmente

económica, sino política. El problema no es en primer lugar un conflicto político entre panameños y gringos. El problema es el conflicto político entre la gran mayoría de los panameños y el Gobierno. Los panameños, por nuestra parte, rechazamos al Gobierno por sus injusticias y por su corrupción, y queremos cambiarlo pacíficamente por una democracia de verdad. Los del Gobierno, por su parte, quieren quedarse en el poder y han estado dispuestos a dar manguera, bomba y cárcel para lograrlo.

Este conflicto hace que nos estemos comiendo un tremendo cable. Mientras el conflicto dure, la gente, por desconfianza, saca su plata de los bancos, no compra lo que no es estrictamente necesario y tampoco invierte. Por miedo, los extranjeros no quieren hacer negocios en Panamá. Como resultado se van cerrando las oportunidades de trabajo y toda la economía se está viniendo abajo.

Esta es la causa del desastre. Lo demás son cuentos. Entonces la manera de salvarnos del desastre es resolviendo el conflicto político con la única solución que el pueblo panameño aceptaría, democracia de verdad. Estoy absolutamente seguro que si comenzáramos a democratizar nuestro país, comenzaría también a mejorar la situación económica y pronto dejaríamos de comernos un cable.

¿Para qué se ha creado un Consejo Nacional Pro Rescate de la Caja de Seguro Social?

Por fin, en medio de tanta mala noticia, un noticia buena. Doce organizaciones gremiales, cívicas y empresariales - entre ellos médicos, educadores, rotarios, kiwanis, pensionados, jubilados etc...- han formado muy recientemente el Consejo Nacional Pro Rescate de la Caja de Seguro Social, para luchar por la subsistencia de la Caja, exigir se respete su autonomía y defender los derechos de los asegurados.

Estoy seguro que el millón cuatrocientos mil panameños que somos asegurados, jubilados, pensionados o dependientes, y necesitamos de las prestaciones del Seguro Social, consideramos esta noticia excelente. El Gobierno desde hace años está haciendo todo lo que está a su alcance por acabar con la Caja de Seguro Social y es urgente que un grupo, como el que se ha formado tome bajo su responsabilidad la tarea de rescatar la institución antes de que sea demasiado tarde.

Recordemos, aunque sea rápidamente, las barbaridades que el Gobierno ha venido haciendo. Acuérdate del programa de viviendas en el que se perdieron por lo menos cincuenta millones del Seguro Social, y ni uno de los responsables terminó efectivamente en la cárcel. Los monos gordos no fueron investigados siquiera, y los culpables de segundo rango -los monitos tíñ- fueron condenados, pero no han cumplido sus condenas. Luego vino, en las elecciones de 1984, el abuso de las llamadas cuentas especiales de la Caja en el Banco Nacional para favorecer a candidatos oficialistas. Hace pocas semanas, el Gobierno acabó en la práctica con la autonomía del Seguro Social, nombrando una nueva directiva que le asegurara una mayoría dócil y silenciosa. Como lo de-

nuncié hace un par de semanas en este mismo programa, esta medida se adoptó probablemente para que la directiva de la Caja no reclamara por las tratadas que el Gobierno le ha hecho a la institución: primero, como lo ha reconocido el Contralor en su informe de medio año, el Gobierno central ha cogido fondos que las entidades autónomas tenían depositados en el Banco Nacional para pagar gastos gubernamentales que no son en beneficio de las entidades autónomas; segundo, el Gobierno central decidió no pagar los intereses sobre bonos del Estado, en detrimento de la Caja de Seguro Social, puesto que durante años el Gobierno central le ha pagado sus cuotas patronales a la Caja con pagarés y con bonos en vez de hacerlo en efectivo.

Como resultado, las prestaciones del Seguro peligran. Yo conozco personalmente de casos donde un asegurado ha tenido que esperar largos períodos antes de recibir ninguna atención médica o de conseguir un cama de hospital. También conozco personalmente de casos donde el enfermo ha tenido que proporcionar su propio frasco para que le dieran una medicina líquida, porque ni frasco había. Y podría continuar con otras historias parecidas, incluso mucho más graves, pero no es necesario porque de esto tenemos experiencia muchísimos panameños.

Bienvenida la iniciativa de crear el Consejo Nacional pro Rescate de la Caja de Seguro Social. Todos debemos apoyar la medidas que el Consejo anuncie y promueva, para evitar que el Gobierno acabe con la Caja. Actuémos ahora juntos, antes de que los asegurados llegemos a sentir que el único recurso que nos queda es hacer huelga de pago de cuotas.

¿Qué está pasando con la Caja de Seguro Social?

El Gobierno quiere tapar el sol con las manos. Las manos en este caso son la Junta Directiva de la Caja de Seguro Social. En efecto, el Gobierno acaba de cambiar a los miembros de esta Junta Directiva, violando la Ley Orgánica del Seguro Social. La Constitución, en su artículo 109, consagra la autonomía de la Caja, pero el cambio de la Junta Directiva, tal como lo ha hecho el Gobierno, significa que ya la Caja no tiene autonomía, porque el Ejecutivo ha nombrado a quien le ha dado la gana, cuando le ha dado la gana. Ahora la mayoría de la Junta Directiva hará lo que le mande el Ministro de Salud, quien, como todo el mundo sabe, es hombre del General Noriega.

¿Qué quiere tapar el Gobierno con esta nueva Junta Directiva? Nadie lo sabe muy bien, pero no es muy difícil imaginárselo. El Contralor de la República le dijo a la Asamblea hace unas semanas que el Gobierno había estado cogiendo plata que la Caja del Seguro y otras entidades autónomas tenían depositada en el Banco Nacional, para pagar así planillas y otros gastos gubernamentales. Se sabe, según se ha informado en los medios, que la Caja debía tener depositados a su favor, aproximadamente, 80 millones de balboas en el Banco Nacional y también se sabe que el Gobierno no tiene plata para nada, ni siquiera para pagar la segunda partida del décimo tercer mes. No cuesta mucho imaginarse, entonces, que con la nueva Junta Directiva el Gobierno lo que quiere es que nadie comience a preguntar por qué el Gobierno se está cogiendo la plata del Seguro Social, y que nadie comience a reclamar que el Gobierno devuelva la plata. Además, hay que recordar que, desde el 1 de Julio, el Gobierno ya

no paga intereses sobre los bonos del Estado, de los cuales la Caja tiene una buena cantidad. Sin duda, el Gobierno quiere tener una mayoría en la Junta Directiva que no proteste porque a la Caja no le pagan los intereses que le deben.

Con estas medidas arbitrarias e irresponsables, el Gobierno va a terminar por quebrar la Caja de Seguro Social. El millón cuatrocientos mil panameños que somos asegurados activos, pensionados o dependientes nos vamos a quedar sin prestaciones, si el Gobierno no echa para atrás medidas como éstas. Los organismos médicos, los sindicatos, las asociaciones patronales y todos los asegurados, pensionados y dependientes debemos convencernos de que ha llegado el momento de reaccionar firmemente antes de que el Gobierno quiebre la Caja. Si comienzan a fallar algunas prestaciones, la gente va a comenzar a dejar de pagar sus cotizaciones, y todo el sistema de seguro social panameño se va a hundir. No podemos dejar que esto pase.

Necesitamos un seguro social realmente seguro. Para lograrlo, además de exigir que el Gobierno eche para atrás sus últimas medidas, debemos reclamar que se apruebe el cambio constitucional que propusimos los partidos democráticos de oposición desde hace dos años para darle real autonomía al Seguro Social. Si se hubiera aprobado este cambio hace dos años, ahora el Gobierno ni podría estar cogiéndose la plata de la Caja, ni podría estar cambiando la Junta Directiva de la Caja. Actuemos ahora, para salvar nuestra Caja de Seguro Social.

57.

¿ Quién está diciendo la verdad, los representantes de los médicos cuando dicen que los servicios oficiales de salud se están hundiendo o el Ministro de Salud cuando dice que estos servicios se mantienen en buenas condiciones, a pesar de la crisis?

Lo que dicen los médicos es exactamente lo que la gente encuentra cuando va a los hospitales. Me preocupa tanto esta situación que el otro día, el sábado 30 de Julio, mientras estaba de visita en Veraguas, fui a visitar el Hospital de Santiago, acompañado del legislador demócrata cristiano Carlos Arellano, quien es miembro de la Comisión de Salud de la Asamblea. Lo que allí me contaron los médicos, enfermeras y enfermeros, y lo que vi con mis propios ojos, realmente mete miedo.

Imagínense que en la sala de urgencia no tienen los hilos para coser las heridas. No tienen esparadrapo y cubren las heridas con "masking tape", como si los pacientes fueran paquetes rotos. No tienen jeringuillas del tamaño necesario para las inyecciones. No tienen aparatos para electrocardiogramas ni para resucitación cardiopulmonar, en caso de emergencias del corazón. Ni tampoco tienen el equipo de cirugía necesario en el salón de urgencia. ¿La cosa está fea!

Imagínense que la farmacia de urgencia del hospital ahora cierra desde las 5 de la tarde, cuando antes cerraba a las 11 de la noche. Incluso cuando está abierta le hacen falta medicinas importantes de uso corriente. Los enfermos que llegan cuando está cerrada y no tienen plata para comprar las medicinas en una farmacia privada, la pasan bien mal.

Imagínense, además, que el Hospital de Santiago sólo tiene 213 camas, que están ocupadas por completo, casi

todo el tiempo. Por eso, a veces, ponen dos enfermos en una misma cama y, otras veces, dejan a un enfermo en una camilla o en una silla de ruedas por largas horas, aunque se sientan muy mal. La mayoría de los médicos hacen lo que pueden por sus enfermos en estas condiciones. También las enfermeras. Una ellas tiene que ocuparse de hasta más de cincuenta enfermos, incluso en dos turnos seguidos.

Pero cuando hablamos con el Director del Hospital -que como el Ministro de Salud es hombre de los cuarteles- no admitió que había nada malo. Nos dijo que a todos los enfermos les daban el tratamiento que necesitaban. O bien no tiene ninguna sensibilidad o, más probablemente, por algún interés no se atreve a decir la verdad que él conoce mejor que nadie.

Que no vengan con el cuento que no tienen nada de plata para mejorar en algo los hospitales. Unos días antes de nuestra visita, los del Gobierno derrocharon plata en licor, gasolina, transporte oficial y murgas de los cuarteles, para ver si conseguían que la gente celebrara las "banderas" de los Secretarios Generales del PRD y del PALA en la fiesta de Santiago. Son pilinques con la salud, pero botan plata en parrandas y chupatas. Tenemos que democratizar a nuestro país para sacarlos del Gobierno y poder vivir mejor, con mejor salud, mejor educación y más oportunidades de trabajo.

¿Es verdad que el Papa Juan Pablo II habló sobre la situación tan crítica que vivimos en Panamá?

Sí, es verdad. El miércoles 19 de Octubre, ante un grupo de panameños que lo visitaba en Roma, el Papa dijo lo siguiente: "Cuando regreséis a vuestros hogares, decid que el Papa sigue muy de cerca la delicada situación por la que atraviesa vuestra nación." Añadió luego que rezaba "de modo particular" para que "las exigencias del bien común, en un clima de respeto por la dignidad de la persona humana, sean las normas de conducta de los responsables de la gestión pública", es decir del Gobierno.

El Papa evidentemente sabe lo que está pasando en Panamá. Lo sabe porque los Obispos panameños lo han estado denunciando con toda claridad y coraje y, sin duda, se lo han informado al Papa. En efecto, sólo cinco días antes de las declaraciones del Papa en Roma, los Obispos panameños le enviaron una carta dramática al Presidente de la Corte Suprema de Justicia, carta que todos los panameños debiéramos conocer, pero que los periódicos de ERSA se han cuidado de silenciar.

En ella, los Obispos le recuerdan a la Magistrada Reyes de Vásquez lo que ellos ya han dicho acerca de la falta de credibilidad en nuestros tribunales de justicia y acerca de las influencias sobre sus decisiones. En ella, dejan constancia de que "observamos con tristeza, y casi en la más absoluta impotencia, cómo son arrestados, condenados e inhumanamente tratados, ciudadanos de distinta índole". En ella, plantean seis aspectos graves de falta de justicia y de violación de la Constitución: 1. Privación de libertad sin orden autorizada y sin posibilidad de defensa. 2. Arresto por tiempo indefinido sin ser puesto a disposi-

ción de autoridad competente. 3. Detención sin informar sobre razones de la misma ni sobre derechos del detenido. 4. Negación del derecho de presunción de inocencia. 5. Negación del derecho a la asistencia de un abogado. 6. No aceptación del recurso de "Habeas Corpus". En ella, por último, los Obispos denuncian el sometimiento de los detenidos a presiones, maltratos y expatriación.

Aunque los Obispos le enviaron su carta a la Magistrada Reyes de Vásquez no sólo oficialmente como Presidenta de la Corte, sino también personalmente como cristiana, lo increíble es que ella no se ha dignado a contestar. En su caso, como en el caso de tantos funcionarios, el poder de Noriega se impone sobre la justicia y el derecho y se opone al amor de Dios y del prójimo. ¡A qué abismo hemos llegado!

No sorprende, por ello, que el Papa se haya compadecido de nuestra suerte y haya querido recordarle a los que hoy detentan el poder en Panamá que por encima de todo debe estar el bien común de nuestra Patria y el respeto a la dignidad humana de cada panameño.

En la voz de los Obispos y del Papa, la gran mayoría de los panameños encontramos una voz de aliento y de esperanza aún en medio del desastre que vivimos. Nos preguntamos si a los que mandan actualmente en Panamá - y a su familiares y amigos- les queda todavía algo de conciencia para oírlo. Pretenden, quien sabe, escapar el juicio de los hombres, pero no podrán escapar el juicio de Dios.

59.

Escuché en Televisión, el otro día, al Ministro de Comercio e Industria decir que nuestra economía se estaba normalizando. ¿Qué significa ésto?

Significa que seguimos igual de mal. Es como si el médico le dijera a los familiares de un paciente que se encuentra en estado de coma que el paciente se está normalizando, porque no ha tenido otro paro respiratorio ni otro paro cardíaco, aunque sigue inconsciente y en peligro de muerte. No creo que los familiares vayan a celebrar. Si, además, el médico no intenta nada nuevo para curar al paciente -ni da medicina nueva, ni propone nuevo tratamiento, ni recomienda nueva operación- los familiares cambiarán rápidamente de médico.

Yo también escuché al Ministro de Comercio e Industria decir, con cara dura, que nuestra economía se estaba normalizando. Pero en la misma entrevista de televisión reconoció que la industria de la construcción, que es la que más empleos proporciona en el área metropolitana, no se había reactivado. Tuvo que reconocerlo porque esta industria está ahora al 20% de su actividad del año pasado. También reconoció que la industria manufacturera está al 40% de su actividad de 1987. Lo más que pudo decir de positivo es que los otros sectores de nuestra economía están al 60% de su actividad anterior.

Por otra parte, hay que añadir que el Presidente de la Comisión de Presupuesto de la Asamblea Legislativa anunció que el presupuesto, del Gobierno del año próximo, será sólo la mitad del de este año. En seguida comentó que

el despido masivo de empleados públicos era un tema "escabroso" cuya decisión estaba en manos del Ejecutivo, en otra palabras no negó esta gravísima posibilidad.

En resumen, para los voceros de la dictadura de Noriega nuestro país se ha normalizado, aunque la economía está perdiendo en sus diferentes sectores entre 40 y 80 de cada 100 balboas de actividad económica y las finanzas públicas están perdiendo 50 de cada 100 balboas de actividad gubernamental. Realmente, esta es una situación desastrosa, que no es ni puede ser normal para nuestro país, porque significa desempleo creciente para muchos y empobrecimiento creciente para todos. Si esta situación le parece normal a los voceros de la dictadura es porque ellos saben que la única manera de cambiar la situación es poniéndole fin a la dictadura y comenzando la democratización. Todo indica, sin embargo, que ellos prefieren que nuestro país se hunda con tal de mantener la dictadura y por eso hablan de normalización, para tratar de engañarnos.

Nuestro país es un paciente en estado de coma. Si queremos salvarlo, tenemos que cambiar de médico antes de que sea demasiado tarde, de manera que el nuevo médico aplique una nueva cura. El médico nuevo que necesita nuestro país es un nuevo Gobierno civil y democrático y la nueva cura es libertad, justicia y honestidad.

¿De verdad que ya se está recuperando la economía, como dicen algunos Ministros?

Parece mentira que a estas alturas hayan voceros del Gobierno que todavía, al hablar de nuestra economía, nos quieran tomar el pelo. Cuando el Ministro de Planificación declara, a La Estrella de Panamá, que nuestra economía está “en una fase de inicio de una recuperación” o cuando el Ministro de Trabajo le dice al mismo periódico que “ahora los niveles (de crecimiento de desempleo) son normales y que dentro de las graves condiciones que vivimos respiramos tranquilidad y armonía”, nos están contando chistes crueles. En realidad, los panameños nos estamos comiendo un cable. Incluso pareciera que se está acabando el cable y que tendremos que comenzar a comer nos el poste.

El mismo Ministro de Planificación, que habló cruelmente de “inicio de recuperación”, admite sin embargo que el Producto Interno Bruto de nuestro país -es decir la riqueza que producíamos en un año- está disminuyendo en 20%, es decir que estamos perdiendo uno de cada cinco balboas que producíamos. Y la realidad es que probablemente estamos perdiendo el 30%, es decir casi uno de cada tres balboas. El debe saber, por otra parte, que los permisos de construcción han bajado más del 80%, que la ocupación de los hoteles ha bajado casi el 40%, que el movimiento portuario ha bajado más del 30%. También debe saber que los ingresos del Estado han disminuido aproximadamente el 45%. ¿De qué está hablando entonces cuando habla de “inicio de recuperación”? Que visite San Miguelito o Colón y le pregunte a la gente como la está pasando. Que visite cualquier hospital del país y vea las situaciones

dramáticas que hay por falta de medicina, equipo, espacio e incluso, a veces, comida. Que oiga a los comerciantes, empresarios, agricultores y ganaderos, a la gente que produce, hablar sobre la falta de créditos, sobre la baja en sus ventas y sobre su temor de posible quiebra a corto plazo.

Lo más cruel de todo es como plantean los voceros del Gobierno el tema del desempleo. Según el Ministro de Planificación “hay elementos claros de ... mejoría en la estabilización del desempleo entre un 14% a un 15%...” Pero cuatro días más tarde el Ministro de Trabajo admitía que ya en Panamá había 162, 472 desempleados o sea el 20.6% , y consideraba que “ahora los niveles (de crecimiento de desempleo) son normales”. Los dos voceros del Gobierno no están de acuerdo en las cifras que ellos mismos dan , pero ambos demuestran la misma insensibilidad al sufrimiento y a la angustia de los panameños que no tienen trabajo o que corren el riesgo de perderlo. ¿Acaso no saben lo que significa estar sin empleo y no tener esperanza de encontrar uno?

Los chistes crueles que cuentan los voceros del Gobierno no hacen reír a nadie. Por el contrario, dan rabia. Rabia de que se quiera engañar. Rabia de que no se reconozcan las condiciones de vida tan duras en las que nos encontramos los panameños. Rabia, sobre todo, de que no se haga lo que es necesario hacer para que la situación cambie, porque todos sabemos que si nuestro país se democratizara podríamos comenzar a vivir mejor.

¿Piensas tú que los panameños vamos a poder conseguir la ayuda económica que necesitamos para salir del hueco?

Es tan grave la crisis económica en la que estamos, por los errores de veinte años del régimen actual y por la conmoción política de este último año y medio, que los panameños estamos claros sobre algo: necesitamos, ahora más que nunca, una ayuda internacional para salir del hueco. No estoy hablando de más préstamos con altos intereses, sino de cooperación financiera en condiciones especialmente favorables.

El problema es saber si realmente la podremos conseguir. De lo que podemos estar seguros es de que, mientras en Panamá sigamos sin democracia, con Noriega mandando, no tenemos el menor chance de recibir esta ayuda. Los gobiernos radicales o comunistas que apoyan a Noriega, están buscando ayuda financiera urgente, porque ellos también han acabado con sus propias economías y, además, si estuvieran en condiciones y disposición de dársela en cantidades importantes, ya se la hubieran dado. Como se dice en buen panameño: "ese puerco no da manteca". Por otro lado, ningún país democrático y próspero va a darle ayuda especial a un régimen dictatorial, corrompido y acusado de todo lo que está acusado internacionalmente el régimen de Noriega. Ese puerco sí da manteca, pero no se la va a dar a cualquiera.

A fines del mes pasado, el Senado de los Estados Unidos aprobó por unanimidad una resolución bien importante sobre este tema, que los panameños debiéramos conocer. Dice que si en Panamá se logra la salida del General Noriega, la creación de un gobierno transitorio de reconciliación nacional, el restablecimiento de la libertad de prensa y de las libertades políticas y la garantía de

elecciones libres y honradas, es decir los objetivos por los que el pueblo panameño está luchando, entonces los Estados Unidos trabajarán con el pueblo panameño para revivir nuestra economía. Lo harán, dice la resolución, de las siguientes maneras: proporcionando asistencia económica de apoyo al presupuesto, ayuda urgente en productos de alimentación, cooperación para planes de desarrollo, garantías en ayuda a la construcción de viviendas, asistencia a los bancos privados para efectos de su liquidez a corto plazo e incluso créditos para la adquisición de equipo militar.

En otras palabras, el Congreso de los Estados Unidos - republicanos y demócratas, conservadores y liberales - se ha comprometido a que, si se logra comenzar efectivamente la democratización de nuestro país, podremos contar con su ayuda financiera para reconstruir nuestra economía. Pienso que en esas condiciones de democratización las democracias europeas también ayudarían. Además, Japón, que ha comenzado a aumentar su presupuesto de cooperación económica con los países del Tercer Mundo y que tiene un interés importante en el futuro del Canal de Panamá, no se quedaría atrás.

Con democracia los panameños sí podremos vivir mejor. No porque la ayuda internacional vaya a suplantar nuestro esfuerzo, nuestro trabajo o nuestra propia responsabilidad nacional, sino porque esta ayuda va a permitirnos una reconstrucción más rápida y menos difícil. En democracia, la reconstrucción dependerá de nosotros los panameños, pero tenemos razón de esperar una ayuda internacional especial.

¿Crees tú que hay gente que, a punta de estar angustiados por la situación de nuestro país, piensan que la violencia es la solución?

Estoy seguro que sí. El otro día recibí una carta anónima, de alguien que escribía clara y correctamente, repitiendo en cada página un lema: "¡Viene la nueva revolución... Abajo Noriega y la oposición!" Denunciaba al régimen dictatorial de Noriega, por todos los males que nos ha traído a nuestro país. Pero también nos denunciaba a la Cruzada Civilista y a la oposición democrática, porque, según él -son sus propias palabras-, "un país no se defiende ante sus tiranos con pitos y pailas, sino con sangre", y luego añadía: "déjeme decirle que de conseguir el poder yo arreglaría esta situación en un dos por tres aunque tengan que correr ríos de sangre por la Calle 50 y la Avenida Central".

Normalmente no presto atención a cartas anónimas. Esta me impresionó, sin embargo, por el apasionamiento, combinación de ira y de impotencia frente al mal, y también por la brutalidad del camino propuesto: sangre para sacar al tirano y sangre para arreglar luego la situación. Yo rechazo totalmente este planteamiento. Lo considero inhumano por inhumano y, además, porque la historia de Cuba y de Nicaragua nos prueba que por ese camino no se llega ni a la libertad ni a la justicia, sino a una dictadura en muchos aspectos peor que la anterior. Pero precisamente porque creo y espero en los medios pacíficos, me preocupa hondamente cuando una persona que no revela en su carta indicios de perturbación mental ni usa argumentos de ideología marxista o facista (que justifican la violencia), se expresa en términos tan violentos. Ello revela como la prolongación desastrosa de la crisis va presionando y alterando la mentalidad de gente normal, originalmente bien intencionada.

A medida que leí y releí la carta varias veces, algo más me llamó la atención. Quien la escribió se había quedado en la posición de alguien que se siente pasivo y víctima en todos los sentidos, pero aparentemente no se siente activo y responsable en ningún sentido. Para él, la culpa de la crisis que vivimos la tenía fundamentalmente el régimen de Noriega. Además, la culpa de que no se haya encontrado solución la tendríamos, según él, la Cruzada Civilista y los partidos de la oposición democrática por no hacer nada, es decir por no recurrir a la vía violenta. Y la culpa de que él no haya recurrido a la violencia sería, de acuerdo con su carta, que la gente con dinero no habían proporcionado las armas necesarias a hombres como él. El autor de la carta llevó su pasividad hasta esconderse detrás del anonimato, "por seguridad a mi familia" explicaba al final.

Cuando reflexioné sobre esta carta, me dí cuenta de la extraña complicidad que hay, a veces, en una misma persona, entre los sentimientos de violencia y las actitudes de pasividad. ¡Cuántos no explican su pasividad diciendo: aquí no hay nada que hacer, ésto sólo se compone a la brava!

Panamá no necesita panameños dispuestos a derramar sangre, y tampoco necesita panameños que se limitan a echarle la culpa a otros por todo lo que les pasa. Panamá necesita más y más panameños que nos activemos pacíficamente, que seamos hacedores, constructores, luchadores de la paz y no simples consumidores de ella. En las manos de hombres y mujeres así está el futuro de nuestra Patria.

¿Ahora que estamos en crisis , no sería acaso una buena idea abrir otras zonas libres, además de la de Colón, como se ha propuesto en la Asamblea?

Precisamente, hace un par de semanas, un Legislador del PRD ha presentado un proyecto de ley para crear una nueva zona libre, aquí en la ciudad de Panamá, donde está el antiguo aeropuerto de Albrook. Este proyecto es un ejemplo de lo que no hay que hacer: proponer medidas sin haber analizado seriamente qué condiciones exigen y qué consecuencias tendrían.

La creación de una nueva zona libre, además de la de Colón, tendría implicaciones muy importantes en la orientación económica de nuestra nación, porque puede significar acentuar más el aspecto comercial e internacional de nuestra economía, en vez de acentuar su aspecto nacional, agropecuario o industrial. Una decisión de este tipo necesitaría que tuviéramos un plan de desarrollo integral y que dentro de este plan se vieran si conviene tener varias zonas libres, que se especialicen en diferentes tipos de actividad económica, por ejemplo. Pero nuestro país no tiene un plan semejante y la creación de nuevas zonas libres, sin precisar su tipo y sin tomar en cuenta las repercusiones sobre el conjunto de nuestra economía, puede ser muy negativa. Estaríamos vistiendo un santo, con la ropa que le habríamos quitado a otro. ¡Bonita gracia!

Además, el hecho de anunciar que se crea una nueva zona libre, no significa que ésta tenga ningún éxito. La Zona Libre de Colón ha tenido éxito desde que la creó el Presidente Enrique A. Jiménez en los años cuarenta, porque durante mucho tiempo Panamá gozó de una imagen internacional de seguridad y estabilidad y durante

mucho tiempo tuvimos un sistema bancario sólido y próspero. Pero ahora es todo lo contrario. La imagen internacional de nuestro país está por los suelos y nuestro sistema bancario está averiado, todo ello por falta de democracia. No hay, por lo tanto, condiciones para repetir el éxito de la Zona Libre de Colón.

Lo más grave sería que, si se aprobara el proyecto de una nueva zona libre en la ciudad de Panamá, la de Colón sufriría un duro golpe, por la competencia, y los colonenses experimentarían un desempleo mayor aún que el gravísimo desempleo que actualmente experimentan. La mera presentación de este proyecto sólo ha servido para aumentar la inseguridad entre nuestros hermanos de Colón, que es la ciudad más empobrecida de nuestro país. Se comprende, porque el proyecto, por ningún lado, le ofrece otras alternativas que compensen a Colón por las pérdidas que sufriría. Simplemente, no es justo. Es irresponsable.

Frente a este proyecto de un Legislador del PRD, como frente a tantas otras medidas descabelladas que se le ocurren al oficialismo por desesperación, los panameños debemos tener claros dos principios básicos: primero, que la democratización de nuestro país es indispensable para poder comenzar a reconstruir nuestra economía; segundo, que la reconstrucción de nuestra economía requiere un plan nacional de desarrollo, que le preste atención a las áreas críticas de pobreza, a la gente que menos tiene y más aguanta. Con estos dos principios en mente, debemos seguir la lucha por la democracia y por una vida mejor.

¿Se están yendo muchos panameños para Canadá?

Uno de los signos más alarmantes de la crisis que vive nuestro país es la salida de muchos panameños hacia otros países. Recientemente he realizado recorridos por Chiriquí, las Provincias Centrales y el área metropolitana y en todas partes he encontrado que se está produciendo una fuerte corriente de emigración, muy especialmente entre gente joven, estudiantes, profesionales y trabajadores. Con frecuencia, primero salen un par de miembros de una familia y luego se les unen otros familiares, amigos y conocidos. Conozco una barriada de Chiriquí de donde se han ido más de treinta personas y conozco familias enteras que se han ido. Las razones fundamentales, según ellos mismos lo dicen, son: la falta de oportunidades actuales de trabajo y de medios de vida, junto con la falta de esperanza en un futuro mejor, producidas por la falta de democracia y de respeto por los derechos humanos.

La gran mayoría de los que ya han emigrado o de los que piensan emigrar pronto, lo están haciendo hacia Canadá, porque este país ofrece posibilidades para trabajadores que se dediquen a la cosecha de frutas y otros productos agrícolas y más ampliamente ofrece posibilidades a quienes puedan ser considerados exilados por razones socio-económicas. De Panamá han estado saliendo, hasta hace pocos días, vuelos enteros de panameños hacia Canadá vía Miami, aparentemente sin necesidad de obtener por adelantado visas u otros permisos, que son tan difíciles de conseguir en el caso de otros países. Los emigrantes panameños se han dirigido sobre todo hacia las ciudades de Toronto, Montreal, Quebec y Vancouver, donde parece que hay organizaciones que los reciben y los

ayudan en sus primeros pasos. Incluso ya hay asociaciones de panameños en algunas de estas ciudades.

Es difícil saber cuantos panameños ya han emigrado en los últimos cuatro o cinco meses. El Gobierno dice que son unos dos mil. Tengo la impresión, por lo que he oído, que son mucho más, que podrían llegar a los diez mil. Si a estos se les añaden los que han salido para Costa Rica y para Estados Unidos, hacia donde es más difícil emigrar, estamos hablando de un número considerable de panameños emigrantes a causa de la crisis, cerca de 1% de nuestra población. Este hecho es trágico. Nos revela cuán drástica es la crisis que obliga a tantos panameños a dejar nuestra Patria y cuánto le cuesta a nuestra Patria la pérdida de conocimientos, aptitudes y voluntad de trabajo de tantos de sus hijos.

Esta salida de panameños continuará y podría incluso llegar a las proporciones que adquirió en Cuba y en Nicaragua, si no logramos pronto una solución a la crisis. Esta solución sólo puede darse con una democratización efectiva de nuestro país que haga posible la reconstrucción de nuestra economía. Países como Argentina y Uruguay sufrieron situaciones parecidas bajo regímenes dictatoriales y comenzaron a superarlas a partir del momento en que se democratizaron. Panamá también tiene que democratizarse cuanto antes, por amor a nuestra Patria y a nuestros compatriotas. ¡Hagámoslo ya! Mientras tanto yo espero que todo el que pueda quedarse, se quede para seguir luchando por un Panamá libre, justo y con esperanza de prosperidad.

¿Qué esperanza puede tener nuestra juventud panameña en medio de esta crisis tan atroz?

Yo comprendo la angustia que pueden sentir nuestros jóvenes en medio del desastre que estamos viviendo por falta de democracia. Entre los miles de panameños que se han ido para Canadá y los que esperan día tras día, frente al Consulado de ese país, a que les otorguen visa, la mayoría son gente joven, estudiantes, trabajadores, profesionales. En todos los recorridos que realizo, tanto en las provincias como en el área metropolitana, la falta de oportunidades de trabajo para los jóvenes es tema que se plantea con insistencia.

El impacto de la crisis sobre los jóvenes es realmente dramático. Por eso me interesó leer en estos días una charla que dictó ante los Rotarios mi buen amigo Luis H. Moreno, sobre el tema de la juventud en la hora actual. Con mucho acierto, Lucho recuenta tres momentos de grave crisis política y socio-económica en nuestra vida nacional, en los cuales los jóvenes han jugado un papel de importancia. El primero fue en 1931, cuando Acción Comunal constituyó "la primera gran movilización de rescate de la juventud panameña", que implicó tanto una toma de conciencia nacionalista como una renovación del estado panameño. El segundo fue a raíz del fin de la Segunda Guerra Mundial, cuando el Primero y el Segundo Congresos de la Juventud dieron pie al surgimiento del Frente Patriótico de la Juventud, que tuvo impacto tanto en el rechazo de los Tratados Filós-Haines como en el retorno a un gobierno constitucional vía la Asamblea

Constituyente que adoptó la Constitución de 1946. El tercero se ha dado desde 1987, con el surgimiento de la Cruzada Civilista, la cual ha contado con el apoyo de los partidos democráticos de oposición en su lucha por rescatar la dignidad de nuestra Nación mediante el establecimiento de un estado democrático de derecho.

En resumen, en tres momentos de grave crisis política y socio-económica, la juventud panameña se ha expresado a través de movimientos reivindicativos que se inspiran fundamentalmente en los valores de un nacionalismo democrático con agudo sentido de justicia social. Si en los dos primeros casos los movimientos han contribuido a abrirle nuevos horizontes a nuestro país, tenemos buenas razones para esperar que así sea también en el caso actual.

Para Mayo de 1989, habrían 245 mil nuevos votantes jóvenes, entre 18 y 23 años. "¿Cuántos de estos jóvenes, se pregunta Lucho Moreno, se han inscrito en partidos políticos? ¿Cuántos desilusionados, desdeñan esta actividad esencial para una democracia?" De la respuesta a estas preguntas depende nuestro futuro. Mientras más jóvenes se comprometan con partidos políticos, como el Partido Demócrata Cristiano, que luchan por un cambio impregnado de nacionalismo democrático con sentido de justicia social, más razones tenemos de esperar que el movimiento civilista de hoy contribuirá a rescatar la dignidad, la libertad y la justicia en nuestra Patria.

¿Crees tú que en medio de la crisis mucha gente se dió cuenta de que se celebró otra Cena de Pan y Vino y lo que ella representa?

Yo espero que sí, por que las Cena de Pan y Vino son una gran actividad que realiza la Iglesia Católica todos los años en favor de la formación de sacerdotes.

Sobre todo en tiempos de crisis, como los que vivimos ahora, las cosas negativas que ocurren acaparan nuestra atención. Nos preocupan tanto que pueden llevarnos a mucho pesimismo e incluso a la desesperanza. Por ello es tan importante que le prestemos atención y apoyemos los esfuerzos positivos y constructivos que se siguen realizando en nuestro país a pesar de la crisis y en medio de ella. Uno de los esfuerzos semejantes más significativos es precisamente el esfuerzo que realiza la Iglesia para formar jóvenes panameños, en un seminario panameño, de manera que lleguen a ser buenos sacerdotes panameños. Esto realmente es hacer Patria y hacerla en un sentido espiritual muy profundo.

Las Cenas de Pan y Vino se realizan todos los años para dar a conocer esta labor y conseguir apoyo económico y moral en su favor. Como otros años, mi esposa Teresita y yo asistimos con un grupo de amigos. Nos acompañaron este año Carlos Arellano y su esposa Noris, Iván Romero y su esposa Mabel, Andrés Culiolis Bayard y su esposa Leticia, Nelly de Figueroa y Ada de Gordón. Para nosotros y para miles de otros panameños fue una noche de alegría, por la música, los cantos, los bailes típicos, los poemas... todos por muy buenos artistas panameños, incluyendo al popularísimo Toby Muñoz y a la gran poetisa Stella Sierra.

Pero, además, fue una noche que nos inspiró mucha

esperanza. Esta esperanza provino de varias fuentes. En primer lugar, la presentación de los veintiún sacerdotes panameños ya consagrados, que han hecho sus estudios sacerdotales en Panamá y ejercen cargos de importancia en diversas parroquias, nos inspiró esperanza en las raíces más fundamentales de nuestra nacionalidad. Mientras otras dimensiones de la vida nacional se debilitan peligrosamente en razón de la crisis que vivimos, la Iglesia Católica se refuerza y se hace cada día más entrañablemente panameña. Por otra parte, el testimonio de Monseñor Serrano también fue inspirador de esperanza. A los ochenta y seis años de vida, con más de setenta en la vida religiosa y aproximadamente cincuenta de ministerio en Panamá, nos presentó un ejemplo extraordinario de amor a Dios y de amor al prójimo, ejemplo que nos prueba que estos valores fundamentales se pueden vivir en nuestro tiempo pase lo que pase. Otra razón de esperanza, fue la misma concurrencia de miles de panameños que, año tras año, se congregan, con un espíritu de comunidad y de entusiasmo, para un propósito que tiene que ver no con la riqueza o con el poder, sino con la fe y el servicio a los demás. Realmente, se comprueba cuánta gente creyente, buena y generosa hay en Panamá.

Si esa gente, como estoy seguro de ello, es la mayoría, la inmensa mayoría de nuestro país, no hay ninguna razón para que no podamos reconstruir nuestra Patria sobre la base de valores humanos y cristianos como la libertad, la justicia, la fraternidad y la decencia. Esta es nuestra gran esperanza.

¿Qué está sucediendo con la educación preescolar de nuestros hijos?

Veamos que está sucediendo. En medio de la conmoción de este último año y medio, precisamente el 4 de Julio del año que acaba de pasar, el Gobierno aprobó el Decreto No. 110 que establece en el Ministerio de Educación una unidad administrativa denominada Dirección de Educación Inicial o Preescolar. Sus funciones son realmente enormes con respecto a todos los jardines infantiles y otros centros preescolares, públicos o privados, porque el Decreto dice que esta Dirección habrá de “planificar, organizar, orientar, coordinar, controlar y evaluar los programas escolarizados y no escolarizados inherente a este nivel.”

Llama la atención que en medio de la crisis política y económica de nuestro país, con las finanzas del Gobierno por el suelo, el Ejecutivo haya creado una nueva unidad administrativa con funciones mucho más extensas aún que las que acabo de enumerar. Si nos acordamos, por otra parte, que uno de los puntos más fuertes de la llamada Reforma Educativa fueron los COIF, es decir los Centros de Orientación Infantil y Familiar, y que en el Ministerio de Educación siguen en puestos importantes varios de los responsables por la orientación política e ideológica anti-democrática de la Reforma Educativa, es importante entonces que le prestemos atención al impacto que puede tener la Dirección de Educación Inicial sobre la educación preescolar de nuestros hijos,

Probablemente, en la etapa preescolar es cuando las actitudes y los valores de nuestros hijos pueden moldearse más profundamente. La orientación personal, social, moral y

religiosa que prevalezca en esa etapa deja honda huella en la mente y el corazón del niño. La presencia o ausencia de ciertas orientaciones puede ser decisiva en tales circunstancias. Por ello, es necesario que sepamos cómo ha actuado hasta ahora esta Dirección, al estar por terminar su primer año escolar de funcionamiento.

Interesa saber cuál es el contenido y el espíritu de los programas que impulsa esta Dirección, si responden a perspectivas acordes con las convicciones democráticas y con los valores judeo-cristianos de la mayoría de los panameños, o con perspectivas contrarias. Interesa saber si la Dirección respeta la autonomía institucional que deben tener los centros particulares de educación preescolar o, si por lo contrario, intenta imponer un rígido control gubernamental sobre todos los centros, oficiales y particulares. ¿Qué suerte han corrido los Centros Madre y Maestra, que la Iglesia patrocinó en los sectores populares, en cuanto a sus características propias e innovadoras? ¿Qué supervisión se exige en la administración de los Centros Parvularios Municipales, tan sometidos hasta ahora al desorden presupuestario y de personal que caracteriza a la Alcaldía de la ciudad capital?

Ojalá que se suscite una discusión pública sobre este tema. Todo lo que afecta a la educación es decisivo para el futuro de nuestro pueblo y de nuestro país. Y desgraciadamente, bajo las actuales autoridades, no podemos estar seguros de que no intenten meterse política e ideológicamente incluso con la educación de nuestros hijos más pequeños.

68.

¿Si no hay libertad de expresión, como tú dices, cómo es posible que se te permita hablar en una emisora de radio, o acaso el partido que tú presides ha llegado a un pacto con el Gobierno para hacerle el juego en las próximas elecciones?.

Esta pregunta revela hasta qué punto los panameños nos hemos vuelto desconfiados y sospechosos, como resultado de todo el fraude, la represión y la corrupción que hemos estado viviendo por falta de democracia. Durante estos últimos doce meses a mí el Gobierno me ha atacado como ha podido: me golpearon con manguera, al carro en el que iba lo atacaron con piedras y balas, destruyeron mi oficina en el partido, han rodeado mi casa con gente del G2 varias veces y me siguen a muchas partes, por último me expulsaron del país junto con mi esposa y sólo pude regresar porque nos la jugamos. Todo esto prueba de qué lado siempre he estado: del lado de la abrumadora mayoría de panameños que luchamos por la democracia. A pesar de todo, el oyente tiene dudas de si, como Presidente del PDC, he llegado a un pacto con el Gobierno para hacerle el juego. ¡Vaya hombre para desconfiado y sospechoso!

Si me quedara callado, sospecharía que no trato de hablar porque he llegado a un pacto con el Gobierno para que éste gane tiempo. De todas maneras, voy a contestarle francamente.

En Panamá, no hay libertad de expresión completa, segura y sin peligros. Sólo la hay a medias o a un tercio o a la décima parte, incompletísima. Sin ninguna seguridad,

porque un día la hay y otra no, para algunos la hay y para otros no, y siempre con mucho peligro, como lo prueba la historia de lo que a mí me ha pasado.

Los que queremos plena y segura libertad de expresión y con ella democracia de verdad, tenemos que aprovechar todas las oportunidades, por limitadas, inseguras y peligrosas que sean, para proseguir y ampliar nuestra lucha. De otra manera, el silencio y la inacción nos hundirían y entonces si que le estaríamos haciendo un favor al Gobierno del General Noriega.

Esa es la lección que aprendí cuando fui una de las cinco personas que, como miembros de la Junta Directiva, comenzamos el diario La Prensa. No tenía entonces, como no tengo ahora, ningún pacto con el Gobierno y ninguna seguridad. Pero mientras pueda, donde pueda, continuaré hablando y actuando por democratizar a nuestro país y por reconstruir nuestra economía.

Un poeta español de este siglo tiene un verso que me sirve de guía en estas cosas: "Caminante no hay camino, se hace camino al andar". Invito a todos los panameños que queremos libertad y justicia a caminar juntos, con confianza los unos en los otros, haciendo democracia al andar.

¿Por qué han cerrado Radio Suave, mejor conocida como Radio Noticias?

El cierre de esta emisora por parte del Ministro del Gobierno y Justicia se produjo dos días después del 15 de Agosto, cuando los panameños sacamos fuerzas de nuestro dolor para realizar una de las más grandes demostraciones de nuestra historia, en honor al Dr. Arnulfo Arias Madrid y en oposición al régimen del General Noriega.

El Ministro Chiari no solamente cerró el programa "Forum de Libertad" de Carlos Fábrega y de Víctor Méndez Fábrega y el programa "Dos Generaciones" de Alberto Quirós Guardia y de Alberto Quirós Jaén, sino que cerró también la misma emisora, Radio Suave, mejor conocida como Radio Noticias, e incluso cerró también durante un par de días otra emisora del mismo propietario, Estereo Suave, que se dedica exclusivamente a música.

Realmente el Ministro "Popito" Chiari ya ocupa en nuestra historia el lugar del funcionario público que más medios de comunicación ha mantenido cerrados: cinco periódicos, cuatro a cinco emisoras, una televisora... A saber que más irá a cerrar. Pero, hay que acordarse que él dice ser liberal y supuestamente presidente de un partido del mismo nombre y, además, que proviene de una ilustre familia liberal que le ha dado dos presidentes a la República: Don Rodolfo y Don Roberto F. Chiari. Desgraciadamente ha probado que para él lo más importante es servirle al régimen del General Noriega. Por norieguista ha estado dispuesto a traicionar los principios del pensamiento liberal, que incluye la defensa de la libertad de expresión, y aún la memoria de su abuelo y de su tío.

De joven tuve el honor de conocer a Don Roberto F.

Chiari. Pocos presidentes fueron tan tolerantes, tan respetuosos de la libertad de expresión como él, y al mismo tiempo tan patriotas como él. En efecto, Don Nino fue quien logró el compromiso norteamericano de revisar por completo el Convenio de 1903 sobre el Canal de Panamá, después de romper relaciones con los Estados Unidos a raíz del 9 de Enero de 1964. Estoy seguro que habría sido el primero en condenar lo que ha estado haciendo el actual Ministro de Gobierno y Justicia. Además, Don Nino nunca habría aceptado ser Ministro en un régimen dictatorial.

La razón que da el Ministro para cerrar Radio Suave es que los programas de la misma incitaban a la subversión. Nadie serio que haya oído esos programas puede hacer una afirmación semejante. La realidad es muy diferente. La realidad es que en los días 13, 14 y 15 de Agosto, Radio Suave sirvió de base en la cadena radial independiente que se estableció entre varias emisoras, para que se pudiera informar y opinar sobre la vida y la muerte del Dr. Arnulfo Arias Madrid.

El contraste entre el desfile militar del 12 de Agosto, donde el General Noriega se quedó solito, y el entierro del Dr. Arias, en el que cientos de miles de panameños participamos, constituyó un repudio masivo del régimen. Como era imposible reprimir a cientos de miles de panameños, decidieron reprimir a una emisora -la cuarta o quinta que han cerrado- porque dió a conocer objetivamente, serenamente, la voluntad amplia, profunda y decidida del pueblo panameño, que no es otra que la voluntad de construir democracia.



OCTAVO

**Conversando sobre los
Partidos Políticos
y las Asociaciones Cívicas**

¿Para que sirven los partidos políticos, pues pareciera que no sirven para nada?

En las muchas reuniones a las que asisto, porque el Presidente de un partido político tiene que mantenerse en contacto constante con gente de todos los sectores y de todos los lugares, no es raro que me hagan esta pregunta, a veces abiertamente y otras, con algo de pena, de manera indirecta.

Al responderla, siempre recuerdo un hecho. Una de las primeras cosas que hacen las dictaduras -tal como sucedió en Panamá en 1968- es declarar fuera de la ley a los partidos políticos y perseguir a sus miembros y dirigentes si insisten en continuar clandestinamente su existencia. Los dictadores saben lo que a veces algunos demócratas olvidan: que no hay, no puede haber democracia moderna sin partidos políticos. Luego, cuando los dictadores quieren revestirse de la apariencia de democracia muchas veces lo que hacen -tal como sucedió en Panamá desde 1978- es crear un partido único o un partido que goza de todo el poder del Estado. Los dictadores saben otra cosa que también algunos demócratas a veces olvidan: para que haya democracia se necesita que varios partidos, independientes del poder estatal, compitan en cierta igualdad básica de condiciones con respecto a la libertad de expresión y de manifestación.

Cuando en Panamá, hacia 1968, los partidos se debilitaron por falta de desarrollo institucional y de modernización y se desprestigiaron por luchas enconadas, sobre todo de personalidades y de intereses secundarios, se creó una situación en la que fue fácil dar un golpe de estado y establecer un régimen anti-democrático. Con la lucha por la democratización los partidos han vuelto a surgir nueva-

mente. En Panamá, como en el resto de la América Latina, la democratización será exitosa siempre y cuando los partidos políticos puedan y sepan jugar sus papel de constructores y sostenedores de la democracia.

Por eso es tan importante que cada ciudadano panameño que quiera democracia, en vez de criticar lo que hacen o dejan de hacer los partidos, se plantee su deber de participar activamente en un partido político comprometido de verdad con la democratización. Esta participación tiene un sentido cuantitativo: aumenta la fuerza política del partido que se escoge, de manera que éste pueda luchar mejor por la democracia. Pero la participación debe también tener un sentido cualitativo. Los militantes de los partidos deben exigir que sus partidos sean como deben ser los partidos para cumplir con su cometido democratizador: organizados nacionalmente, en todos los sectores socio-económicos; dispuestos a proporcionar formación política a todos sus miembros y simpatizantes, en cuanto a su ideología y a su programa; atentos a proyectarse hacia la opinión pública, incluso en circunstancias adversas, y además permanentemente activos, haya o no haya elecciones.

Partidos políticos así sirven para construir y sostener a la democracia. Yo pienso honradamente que el Partido Demócrata Cristiano -el de la Estrella Verde- responde, en la medida de lo posible, a este desafío. Para poder hacerlo mejor, invitamos a los que piensan de esta manera y comparten los valores socialcristianos, a participar activamente con la Estrella Verde.

¿Por qué a la mayoría de los panameños no nos importa un pito con los partidos políticos?

Los panameños comprendemos que para tener democracia en nuestro país necesitamos varios partidos políticos, pero no demasiados. Prueba de ello es que en las últimas elecciones, donde participaron 14 partidos, el 66% de los votantes, 2 de cada 3 votantes, votaron por tres partidos, el Panameñista Auténtico y el Demócrata Cristiano, del lado de la oposición, y el PRD, del lado del Gobierno.

Sin embargo, muchas veces nos sentimos decepcionados con la manera como actúan los partidos políticos. Cuando un partido como el PRD es una mezcla de gente reaccionaria y de gente comunista, sin una ideología común; cuando sus dirigentes se la pasan peleando entre ellos por lo que llaman "espacio político" o sea privilegios, y muchos de sus legisladores ni abren la boca en la Asamblea; cuando sus oficinas llegaron a deberle cerca de B/100,000 al IRHE, sin que les cortaran la luz; cuando han tenido seis diferentes directivas sin un sólo Congreso, porque esas directivas las escogen los jefes militares de turno para que les sirvan de instrumento; cuando el PRD hace todas estas cosas y muchas otras parecidas, la gente dice "no me importa un pito con ese tipo de partido".

Por lo contrario, cuando la gente sabe que un partido como el Demócrata Cristiano, el de la Estrella Verde, tiene una ideología común, la ideología social-cristiana, y ofrece cursos de educación política a sus miembros y simpatizan-

tes; cuando oye a sus cinco legisladores -Arellano, Cochec, Mejía, Montemayor y Ossa- denunciar y proponer juntos, como equipo, en la Asamblea, día tras día; cuando se informa que un alcalde demócrata cristiano, el de Chame, fue sacado del partido porque no respondió a las quejas serias de su comunidad; cuando sabe que realiza regularmente todas sus reuniones y congresos; cuando comprueba que el PDC sigue una línea clara y decidida de luchar por la libertad y por la justicia social, por una democracia de verdad, entonces la gente vuelve a tener confianza en un partido político, siente simpatía por él, incluso llega a inscribirse y activarse en él. ¡Le importa mucho con ese partido!

Los panameños sabemos que cada uno de nosotros por si solo no puede lograr un gran cambio en nuestro país, de manera que vivamos en libertad, justicia y decencia, con esperanza de mejores días. Para ello necesitamos varios partidos que nos ayuden a construir la democracia y a hacerla funcionar bien. No nos importa un pito con partidos que actúan como el PRD. Pero nos importa mucho con partidos que tienen ideología, son organizados, pelean por la gente y actúan responsablemente con los intereses de nuestro país. Cada día más panameños reconocen que el PDC, el partido de la Estrella Verde, es un partido así.

¿Por qué no hay una oposición verdaderamente unificada para que una sola fuerza sea la que promueva y logre un cambio democrático en Panamá?

Estoy seguro que muchas otras personas piensan y sienten lo mismo. Sabemos que la unión hace la fuerza y que necesitamos toda la fuerza cívica necesaria para superar pacíficamente la fuerza de las armas de quienes se oponen al cambio democrático. Sabemos que la democracia sólo se puede construir y mantener, si muchísima gente se une para hacerlo. Por eso cuando vemos cualquiera señal de aparente desunión entre los civilistas y opositores, nos sentimos frustrados.

Yo creo que en estos días muchas personas se hacen esta pregunta, porque se ha conocido públicamente la diferencia entre el Partido Panameñista Auténtico, que decidió no ir a las sesiones extraordinarias de la Asamblea, y los Partidos Demócrata Cristiano y MOLIRENA, que decidimos ir. Sin embargo, esta diferencia no es muy grave. Muchas veces los amigos nos ponemos de acuerdo para encontrarnos en un lugar y hacer algo juntos, pero llegamos allí por diferentes caminos y medios de transporte. Los partidos de la oposición democrática tenemos el mismo objetivo de democratizar a nuestro país -esto es lo fundamental-, aunque a veces discutamos sobre la mejor manera de lograrlo.

Aún reconociendo este hecho, yo estoy de acuerdo con el profesional que me hizo la pregunta de que la unidad del movimiento civilista y opositor, que ha sido buena, podría ser aún mucho mejor. ¿Cómo hacerla mejor? Hay varias maneras que nos ayudarían. Aquí van algunas.

Por ejemplo, debemos tener en mente que lo importante no es de dónde viene una persona o un grupo, sino hacia dónde va. Esto quiere decir, que aún a personas y grupos con los que hemos tenido diferencias e incluso peleas, si ahora están dispuestos a ayudar de verdad al cambio democrático, debemos darles la bienvenida. Con tolerancia el movimiento crecería.

También nos ayudaría, si en vez de ponernos a discutir soluciones imposibles, concentramos la atención en soluciones prácticas. La política es el arte de hacer posible lo necesario. Lo necesario ahora es democratizar a Panamá. Nuestra tarea es hacerlo posible cuanto antes. Por último, la unidad debe ser una unidad activa, en la acción y para la acción. No vamos a producir el cambio cruzados de brazos. Ni tampoco si sólo planeamos acciones buenas para una minoría, cuando lo que tenemos que hacer son acciones buenas para la gente de todos los días, que somos la inmensa mayoría.

Los demócratas cristianos trabajamos por la unidad, la más amplia, la más práctica, la más activa que podamos. En 1984 lanzamos el grito "JUNTOS SOMOS MAYORÍA" y la oposición democrática se convirtió en mayoría. Ahora lanzamos el grito "JUNTOS SI PODEMOS" y estoy seguro que la oposición civilista y democratizadora sí va a poder cambiar a nuestro país.

¿Qué significado tiene el documento de concertación política que firmaron seis partidos?

El 22 de Noviembre se firmó un documento de concertación política. Lo firmamos los representantes de seis partidos: Carlos Rodríguez y Jorge Pacífico Adames por el Panameñista Auténtico, Alfredo Ramírez por el MOLIRENA, Arnulfo Escalona por el Liberal Auténtico, Eric Arturo Delvalle por el Republicano, Roderick Esquivel por el Liberal y yo mismo por el Demócrata Cristiano. Lo más significativo del documento es que representa un paso muy importante en el camino para unificar a todos los grupos políticos que luchamos por ponerle fin a la dictadura de Noriega y comenzar así la democratización de nuestro país.

Cuatro de los partidos cuyos representantes firmamos el documento formaron parte de la Alianza Democrática de Oposición en 1984 e incluso desde antes luchábamos juntos como oposición. Los otros dos formaron parte de la UNADE en 1984, pero se han separado del régimen durante el último año y se han integrado a la oposición. El documento de concertación política significa, por lo tanto, que estamos dispuestos a superar diferencias pasadas, con tal de avanzar en la lucha civilista y democratizadora para bien de nuestro pueblo. El documento incluye también una invitación a que otros grupos políticos, así como hombres y mujeres independientes, se integren a esta lucha, para llegar a conformar la unidad que "conduzca, como dice el texto, a la superación del hambre y el desempleo que sufre el pueblo panameño y al establecimiento de instituciones democráticas, clausurando así la aguda crisis moral y material que nos agobia."

El acuerdo se propone tres objetivos: 1. Lograr un Gobierno Transitorio de Unidad Nacional y de amplia participación. 2. Iniciar la reconstrucción y reconciliación nacionales que permitan la adecuada preparación de un verdadera consulta electoral, libre y honesta. 3. Obtener, sin persecuciones, rencores ni venganzas y en el respeto de su integridad institucional, que las Fuerzas de Defensa ellas mismas adopten un nuevo rumbo, con el retiro inmediato del General Noriega y los otros cambios necesarios en las posiciones militares.

La noticia de este acuerdo debe aumentar nuestra esperanza. Todos los sectores de nuestro pueblo reclamaban que la unidad opositora se ampliara, porque todos sabemos que la unión hace la fuerza y que la tarea de reconstruir y reconciliar a nuestra Patria en justicia, libertad y democracia, bajo un gobierno realmente civil, es inmensa. Se necesita, por ello, la mayor contribución posible del mayor número posible de panameños, sin mezquindades por parte de nadie y con sacrificio por parte de todos. Con el documento de concertación política, los seis partidos firmantes hemos comenzado a responder a este reclamo. ¡Ojalá que otros grupos políticos y muchos independientes también lo hagan cuanto antes!

¡Juntos, sí podemos!

¿Por qué le cambiaron el nombre a la UNADE y le pusieron el nombre de COLINA?

La gente se cambia el nombre cuando quiere esconder su verdadera identidad, hacerse pasar por quien no es y engañar a los demás. UNADE era un conjunto de partidos, con el PRD a la cabeza, que han servido de instrumento a la dictadura, han producido la peor crisis económica de nuestra historia y han comprometido nuestra dignidad nacional como nunca antes. COLINA es prácticamente la misma gente, al servicio de prácticamente la misma cosa, pero peor aún que antes.

Digo que COLINA es todavía peor que UNADE por varias razones. La primera es que de UNADE se salieron mucha gente que creen en la democracia y cometieron el grave error de pensar que aliándose con la dictadura se podía llegar a la democracia. Cuando finalmente cayeron en cuenta de su error, tuvieron el coraje de romper con el Gobierno de Noriega y con UNADE, y por eso les han robado sus partidos. Además, en COLINA aparecen dos partidos que en realidad estaban con UNADE pero a escondidas y ahora están con COLINA abiertamente: el Partido llamado Democrático de los Trabajadores, que le pertenece a un dirigente sindical al servicio de Noriega antes que al servicio de los trabajadores, y el Partido del Pueblo, es decir el partido comunista de línea soviética, con una mentalidad comunista más cerca de la de Stalin que de la de Gorbachov y cuyo principal ideólogo ha dicho por televisión que lo que quiere para Panamá es un gobierno como Fidel Castro.

No sorprende, por ello, el nombre de disfraz, el alias, que UNADE se ha dado ahora: Coalición de Liberación Nacio-

nal, en resumen COLINA. La liberación nacional es una aspiración buena y legítima de los pueblos oprimidos por potencias imperilistas, pueblos que quieren su independencia política y económica. Pero para los comunistas la liberación nacional es otra cosa: es la manera de aprovecharse de esa aspiración para cambiar de opresión, para que en vez de que el pueblo se encuentre bajo una potencia imperialista occidental, europea o norteamericana por ejemplo, pase a estar bajo la principal potencia imperialista comunista, a saber la Unión Soviética. Puesto que en COLINA se encuentra como miembro pleno el Partido del Pueblo, comunista de línea soviética, hay que estar bien claro que en COLINA hay gente que busca colocarnos a los panameños bajo un régimen totalitario y pro-soviético como el de Cuba o el de Nicaragua.

En otras palabras, UNADE se ha querido disfrazar de COLINA, pero el disfraz ha resultado aún peor que lo que trata de esconder. Por lo demás, a veces la gente cuando se disfraza, revela su identidad sin quererlo. El que se disfraza de pirata, por ejemplo, revela que algo de pirata hay en su personalidad. Pues bien, según el diccionario la palabra "colina" significa "una elevación de poca altura". Cuanta verdad hay entonces en el nombre que ahora se da la gente de la dictadura. Son gente de poca altura: poca altura por falta de civilismo y de espíritu democrático, poca altura por falta de honradez y de integridad, poca altura por falta de verdadero patriotismo... Por la tan poca altura que tiene COLINA, la oposición civilista y democrática la va a sobrepasar con una montaña de votos.

¡Qué va! El PALA dice que se salió de la UNADE, es decir de la alianza con el PRD. Pero añade inmediatamente que no se ha salido ni se va a salir del Gobierno. Los directivos del PALA saben muy bien que si se salen del Gobierno el PALA desaparece, porque es un partido de funcionarios, hecho y mantenido con recursos del Estado. No se le ha ocurrido siquiera pasarse a la oposición, donde se vive, entre otras cosas, de ideales y de la lucha por construir la democracia y una vida mejor.

En realidad el PALA es un partido creado para apoyar a un General, al General Paredes. Otro General, el General Noriega, se lo dió a sus actuales directores. Igualito que el PRD, el PALA es un partido de la dictadura militar. También igualito que el PRD, el PALA se mantiene gracias al “espacio político” que tiene en el Gobierno, es decir gracias a las prebendas y privilegios que le permiten en el Gobierno, en detrimento naturalmente de todos los panameños. Además, igualito que el PRD, el PALA no sólo participó en el fraude de 1984, sino que se ha mantenido del lado de quienes durante el último año y medio han violado nuestros derechos humanos y han reprimido el gran movimiento de la Cruzada Civilista. Sólo unos cuantos dirigentes “palistas” se han opuesto a estas violaciones y a esta represión y por ello ya les han pasado la factura.

El PALA y el PRD tienen el mismo origen, se mantienen de la misma manera y hacen aproximadamente las mismas cosas. Son en realidad mellizos, mellizos en política anti-democrática de represión y de corrupción.

Pero precisamente porque son igualitos, tienen tanta rivalidad. Su objetivo es el mismo: obtener y continuar en el poder a como de lugar, sin preocuparse por la suerte de nuestro país. Su método también es el mismo: servirle de instrumento a la dictadura para sacarle provecho propio. La pelea que hay entre ellos es por ver quien será el principal instrumento de Noriega y, por lo tanto, quien podrá sacarle más provecho propio.

La pelea entre el PALA y el PRD no significa que el PALA se ha pasado a la oposición. Significa algo muy diferente. Primero, significa que el PALA está presionando para que lo tomen más en cuenta en el Gobierno y le den más “espacio político” durante el período electoral, porque el PALA hace política con recursos oficiales. Significa, en segundo lugar, que el PALA quiere que los candidatos de Noriega vengan más del PALA que del PRD. Y significa, en tercer lugar, que si la verdadera oposición decidiera no ir a las elecciones, el PALA quiere presentarse como si fuera oposición -una oposición de apariencias, contra el PRD, no contra la dictadura de Noriega- para ver si de esta manera puede beneficiarse del voto opositor de la abrumadora mayoría del país.

Por esto, hay que estar bien claro. La pelea del PALA con el PRD es una pelea entre mellizos, los mellizos de la política anti-democrática de represión y de corrupción, mellizos con el mismo papá y la misma mamá: el papá de ambos es Noriega y la mamá la dictadura.

¿Qué está sucediendo en el Partido Panameñista Auténtico?

Algo muy simple, que no se presta a ninguna confusión: Noriega se lo está tratando de robar. Así lo hizo con el PALA, cuando se lo quitó a su Presidente, Carlos Eleta, para dárselo a Ramón Siciro, cuñado del propio Noriega. Así lo hizo con el Partido Liberal, cuando se lo quitó a su Presidente, el Dr. Roderick Esquivel, para dárselo a "Popito" Chiari, el Ministro de Gobierno y Justicia de Noriega que más medios de comunicación ha cerrado. Así lo hizo con el Partido Republicano, cuando se lo quitó a su Presidente, Eric Arturo Delvalle, para dárselo a quienes se quedaron en el Gobierno de Noriega después de que éste derrocó a Delvalle.

Ahora, siguiendo los mismos pasos, Noriega trata de robarle el Partido Panameñista Auténtico a quienes el propio Dr. Arnulfo Arias Madrid estableció como sus únicos voceros en Panamá, mientras él se encontraba en Miami durante los últimos días de su vida. Se lo está tratando de robar para dárselo a alguien que el propio Dr. Arnulfo Arias Madrid separó de su lado desde la campaña de 1984, por considerarlo desleal. En otras palabras, Noriega quiere quitarle el partido a los apóstoles del Panameñismo Auténtico, para entregárselo al Judas del Panameñismo Auténtico.

Puesto que Noriega controla el Tribunal Electoral, seguro que le van a permitir a Judas llevarse los símbolos del Panameñismo Auténtico -la bandera roja, amarilla y morada con las culebritas. Pero lo que no se podrá llevar es la gente del Panameñismo Auténtico, porque es gente leal al

recuerdo siempre vivo del Dr. Arnulfo Arias Madrid. La gente del Panameñismo Auténtico sabe, como sabemos todos los panameños, que el Dr. Arnulfo Arias fue quien hizo la unidad de la Alianza Democrática de Oposición, de la ADO, con la Estrella Verde del Demócrata Cristiano y con el Gallito Rojo de MOLIRENA, y que el Dr. Arnulfo Arias encabezó la lucha por terminar con la dictadura y comenzar con la democratización. Por eso la gente del Panameñismo Auténtico no se dejará confundir, aunque le roben sus símbolos. Seguirá apoyando la unidad de la oposición democrática, sin componendas con el PRD, ni con el PALA, ni con los otros integrantes del Gobierno de Noriega. Seguirá luchando contra la dictadura, por la democratización, tal como lo quiso y lo hizo el Dr. Arnulfo Arias Madrid.

El domingo 11 de Noviembre, los apóstoles del Panameñismo Auténtico celebraron una convención distritorial en el Teatro Lux de la ciudad de Panamá, no en Antón donde celebró su convención el Judas del Panameñismo Auténtico. En esa convención verdadera, del Teatro Lux, estuvimos presentes, junto con la Cruzada Civilista, todos los partidos de la oposición democrática, formando un maravilloso arco iris. Ese arco iris de la oposición democrática es el signo de la esperanza para todos los panameños: esperanza de que está por terminar la tormenta de la dictadura, con el desastre económico que nos ha traído; esperanza de que está por darse el cielo limpio y luminoso de la democracia, con la vida mejor que puede traerlos.

¿Han logrado las asociaciones cívicas que deroguen el Decreto que adoptó el Gobierno para controlarlas?

El 13 de Septiembre de este año, más de cincuenta asociaciones de toda índole, solicitaron al Ejecutivo que derogara el Decreto No. 26 de 28 de Marzo de 1988, en virtud del cual el Ministerio de Gobierno y Justicia podrá controlar la existencia de todas las asociaciones en Panamá, no solamente las cívicas, sino también las gremiales, las profesionales, las sociales, las culturales, las deportivas e incluso las religiosas. Han apoyado esta solicitud las máximas autoridades de la Iglesia Católica, el Arzobispo y los Obispos Auxiliares de Panamá, la Federación de Colegios Católicos y la Federación Panameña de Religiosos. Pero hasta la fecha, el Ejecutivo se ha hecho el sordomudo: ni ha prestado atención a la solicitud, ni ha respondido a ella. Se ha limitado a dar seis meses más para que las asociaciones se sometieran al Decreto.

Como lo advertí hace unas semanas en este mismo programa, el Decreto es una amenaza muy seria. Paso a paso, el Gobierno nos está quitando todos nuestros derechos humanos y constitucionales básicos. Sabemos que nuestra libertad de expresión ha sido muy golpeada con el cierre y la ocupación policial de varios de los principales medios de comunicación independientes. Ahora acaban de añadir el Decreto No. 66 de 22 de Septiembre de 1988, para hacer imposible que los trabajadores del diario La Prensa, que están sin trabajo desde hace meses, publiquen un nuevo diario. Sabemos también que nuestra libertad de reunión ha sido suspendida, por el Decreto No. 59 de 7 de Junio de 1987 y la Resolución de Gabinete No. 70 de 19 de Octubre de 1987. Con la entrada en vigencia del Decreto No. 26, nuestra libertad de asociación ha quedado

completamente bajo control del Ministerio de Gobierno y Justicia. A punta de quitarnos nuestros derechos básicos uno por uno, están convirtiendo a nuestro país en una inmensa cárcel para todo el pueblo.

En todos estos casos, el Gobierno del General Noriega ha actuado por Decreto o por acción directa, sin ni tan siquiera tomarse el trabajo de hacer que su mayoría de Legisladores apruebe una Ley o que su Procurador o sus Magistrados envuelvan las cosas en apariencias judiciales. Realmente, ya sólo quedan pedacitos de un estado constitucional y de derecho en Panamá. Lo demás es pura dictadura.

Para que nos demos cuenta de hasta donde han llegado, basta notar un sólo detalle del Decreto 26. En su artículo 6, reglamenta el reconocimiento de las Iglesias, comunidades, congregaciones o asociaciones religiosas y establece que estas deben "acreditar fehacientemente su dedicación exclusiva a finalidades religiosas". Luego en su artículo 32, establece que una asociación se extingue "cuando no cumpla los fines para los cuales fue creada..." En otras palabras, el Ministerio de Gobierno y Justicia va a poder decidir por su propia cuenta qué son finalidades religiosas, si una Iglesia o comunidad las cumple exclusivamente o no y si debe o no cerrarse en Panamá esa Iglesia o comunidad. Esto es una monstruosidad.

El único camino es el de la resistencia pacífica: que ninguna asociación cumpla el Decreto, mientras se deroga o, mejor sería todavía, mientras nos liberamos del Gobierno que lo adoptó.

¿Qué está pasando con las asociaciones cívicas que el Gobierno ha aprobado un decreto para reglamentarlas?

Lo que está pasando es que el Gobierno quiere controlar todas las asociaciones, no solamente las cívicas, sino también las gremiales, las profesionales, las sociales, las culturales, las deportivas, e incluso las religiosas. Quiere ponerlas todas bajo el control del Ministerio de Gobierno y Justicia. Lo quiere hacer porque le ha cogido temor a la gran lucha a favor de los valores cívicos y morales que han estado desarrollando las asociaciones dentro del movimiento de la Cruzada Civilista.

Por eso el "Encargado" Solís Palma y "Popito" Chiari -el mismo Ministro que ha cerrado más medios de comunicación que ningún otro- adoptaron el Decreto No. 26, del 28 de Marzo de 1988 y en cualquier momento pueden intentar aplicarlo. Este decreto revela la mentalidad dictatorial del actual Gobierno. Veamos por qué.

La historia prueba que para que la democracia exista realmente y funcione efectivamente es necesario que las personas puedan organizarse por voluntad propia en asociaciones de toda índole, que sean independientes del Gobierno. La libertad de asociación es un derecho humano fundamental y, además, es una condición para que las personas juntas puedan hacer valer sus propias iniciativas y lograr sus propias metas, frente a un Estado que tiende a absorberlo todo. Las asociaciones libres de una sociedad son el ambiente necesario para que la democracia política se pueda dar. Por eso el pensamiento social-cristiano insiste tanto en la importancia de las organizaciones que son intermedias entre los individuos y el Estado. Por convicción los demócratas cristianos somos

grandes defensores de las asociaciones libres.

El Decreto No. 26 pretende, por lo contrario, controlar las asociaciones. El Decreto dice, en su artículo 14, que ninguna organización ni asociación podrá anunciarse o actuar sin el reconocimiento del Ministerio de Gobierno y Justicia. El Decreto dice en su artículo 24 que todos los asuntos de todas las asociaciones están sujetos a la vigilancia del Ministerio, el cual podrá examinar todos sus documentos y finanzas en cualquier momento. El Decreto dice en sus artículos 32, 36, 37 y 38 que el Ministerio puede ordenar la disolución de cualquiera asociación cuando, a juicio del Ministerio, no cumpla con los fines para los cuales fue creada o critique actos de funcionarios públicos o realice lo que ellos llaman "actividades subversivas". Puede hacerlo sin que el Órgano Judicial intervenga ni antes, ni durante ni después de la decisión del Ministerio.

En realidad, lo que el Decreto pretende es convertir las asociaciones en marionetas del Ministerio de Gobierno y Justicia, que les jalaría los hilos cuando y como quiere. Por ello, en reunión reciente que celebraron, las asociaciones decidieron no cumplir con el Decreto y reaccionar todas juntas si el Gobierno trata de aplicárselo a cualquiera de ellas. Una buena resolución.

Defendamos juntos la libertad de asociación, porque es un derecho humano fundamental que no debemos dejar que nos quiten, y porque las asociaciones libres son un instrumento indispensable para construir la democracia y para lograr una vida mejor.

NOVENO

Código Electoral y Elecciones

¿Qué pasó con los Legisladores Demócratas Cristianos que se salieron de las sesiones especiales de la Asamblea, después de decir que participarían en las misma?

Ellos han explicado muy claramente por qué tuvieron que salirse, pero como hay pocos medios de comunicación que todavía pueden informar con libertad, mucha gente no ha oído la explicación. Vale la pena que yo la repita, porque nos revela una vez más las condiciones bajo las cuales vivimos y la necesidad que hay de continuar todos juntos la lucha por la democratización.

Cuando la Comisión de Gobierno, Justicia y Asuntos Constitucionales de la Asamblea terminó el primer debate sobre las reformas al Código Electoral presentadas por el Gobierno, no hubo acuerdo sobre los asuntos fundamentales entre los legisladores de la oposición y los del Gobierno. Como resultado, se prepararon dos informes, el de la mayoría oficialista y el de la minoría opositora.

La Ley 49 de 1984, que reglamenta el trabajo de la Asamblea, establece en su artículo 124, que en ese caso deben ser leídos ambos informes y añade que "el informe de minoría se discutirá y se votará en primer término". Al comenzar el segundo debate sobre las reformas, debate en público difundido por Radio Nacional, la Asamblea tenía primero que leer y discutir el informe de la minoría opositora. En ese informe, que si lo quieren lo pueden pedir en la oficinas del Partido Demócrata Cristiano en Plaza Porras, nuestros legisladores denuncian cómo exactamente se hizo el fraude de 1984 y cómo exactamente

pretenden hacer el fraude de 1989. En ese informe nuestros legisladores se oponían a que se cancelaran las elecciones de los alcaldes y se oponían también a que se cambiara la regla que obliga a los altos funcionarios civiles y militares a renunciar seis meses antes de las elecciones si quieren ser candidatos. El informe y la defensa del mismo por nuestro legisladores iba a ser dinamita política democrática, para derrumbar los muros carcomidos de la política anti-democrática del régimen.

Los legisladores oficialistas cogieron miedo. Violaron entonces descaradamente la Ley 49 y votaron, incluso en un momento en que no tenían quorum para sesionar, que esta vez no leerían ningún informe, para así discutir únicamente el texto de las reformas que ellos habían aprobado en primer debate. Ante tamaña arbitrariedad e ilegalidad, a los legisladores de la oposición no les quedó más remedio que salirse de la Asamblea. Pero ya habían logrado algo muy importante: poner al descubierto una vez más el temor que el oficialismo le tiene a actuar de acuerdo con la ley y a promover elecciones realmente honestas, el temor que le tiene a la democracia, porque sabe que con democracia el pueblo los sacaría del poder. Dicho sea de paso ese temor del Gobierno es también un temor a la oposición democrática cuando ésta se decide a pelear como lo hicieron nuestros legisladores en el primer debate y estaban listos para hacerlo en el segundo debate.

¿Por qué van los Legisladores Demócratas Cristianos a perder su tiempo discutiendo el Código Electoral en las sesiones extraordinarias de la Asamblea?

Hay gente que piensa que los legisladores de oposición no deben asistir a las sesiones extraordinarias de la Asamblea para discutir el código electoral. Creen que esto es hacerle el juego al Gobierno.

Yo pienso que hay otra manera de ver las cosas. Ahora mismo el principal problema no son las elecciones, sino la tremenda crisis política que vive nuestro país por falta de democracia y el cable económico que nos estamos comiendo como resultado de esta crisis. El Gobierno quiere tapar esta realidad planteando el tema de las elecciones del 89. Pero como le tiene miedo a unas elecciones realmente libres, mantiene cinco periódicos, tres emisoras y una televisora cerrados; prohíbe todas las manifestaciones políticas, y a cada rato encarcela o saca del país a los dirigentes de la Cruzada Civilista y de los partidos de oposición, entre ellos muy especialmente a los demócratas cristianos.

¿Qué hacer ante este comportamiento del Gobierno del General Noriega? Cruzarnos de brazos no resuelve nada. Si no hacemos nada, seguirá la crisis política y nos seguiremos comiendo un cable económico. Por otro lado, si tratáramos de luchar con violencia, empeoraríamos las cosas, en vez de resolverlas. Así llegaríamos a una crisis política más peligrosa todavía, y las consecuencias económicas serían mucho más graves. Nosotros no quere-

mos eso.

Lo que tenemos que hacer entonces es aprovechar cualquiera oportunidad que se ofrezca para continuar la pelea política pacífica, a favor de que haya cambios democráticos antes de las elecciones del 89: que abran los periódicos, radios y televisora cerrados; que respeten el derecho a manifestar pacíficamente; que garanticen la libertad de los opositores; que cambien al Tribunal Electoral... sobre todo que los militares no se metan en política y que tengamos un Gobierno imparcial en las elecciones. Las sesiones extraordinarias nos ofrecen una pequeña oportunidad para presionar a favor de estos cambios y que todo el mundo sepa lo que está pasando a través de las emisiones radiadas de las sesiones extraordinarias. Para eso son los legisladores, para eso los elegimos y para eso les pagamos. No para que no hagan nada.

Somos cada día una mayoría más grande, más clara, más decidida a favor de la democracia y a favor de reconstruir nuestro país económicamente, porque hemos sabido aprovechar todas las oportunidades para dar la pelea. En la política, como en el amor, en el juego y en las otras cosas de la vida, el que no hace nada no está en nada. A nosotros los panameños nos gusta hacer todo lo que podemos por nuestro país, para estar en algo.

¿Qué reformas al Código Electoral quiere el Gobierno que se aprueben en las sesiones extraordinarias de la Asamblea Nacional?

Se lo hemos dicho muchas veces al Gobierno: el problema más grande para tener elecciones honradas no es el Código Electoral, sino la falta de libertad en los medios y para manifestaciones pacíficas, y sobre todo los militares que se meten en la política, como sucedió cuando el fraude electoral de 1984. Pero si se va a reformar el Código, tiene que ser para mejorarlo, no para empeorarlo. Yo me temo que con las reformas al Código el Gobierno quiere hacer que la trampa sea legal. ¿Imagínense semejante barbaridad!

Veamos una de las reformas que el Gobierno quiere. De acuerdo con el código actual, si un Comandante en Jefe de las Fuerzas de Defensa quiere ser candidato, tiene que renunciar a su cargo seis meses antes de las elecciones. Noriega tendría que renunciar en Noviembre de este año si quiere ser candidato en Mayo de 1989. Pero el Gobierno desea reformar esto para que un Comandante en Jefe pueda quedarse en su cargo mientras algunos partidos políticos lo postulan y se presenta su postulación al Tribunal Electoral. Noriega podría continuar como Comandante mientras obliga al PRD, al PALA y a otros partidos parecidos a postularlo y podría quedarse en el puesto hasta unos treinta días antes de las elecciones. En otras palabras, no quiere que a él le saquen la tabla, si renuncia temprano, como él se la sacó al General Paredes en 1983. Lo que quiere es tener la oportunidad de hacer su campaña desde la Comandancia, con todo el poder militar

y todos los dineros del Estado. Esto no vale. Esto es pura trampa, y prueba el temor que ellos le tienen a una pelea política en iguales condiciones.

Veamos otra reforma que el Gobierno quiere. Pretende con sus cambios hacer legal otra trampa. En efecto, quiere permitirle a los miembros de las Fuerzas de Defensa que puedan votar en cualquiera mesa sin necesidad de que sus nombres aparezcan en el Registro Electoral. En otras palabras votarían sin ningún "chequeo" ni control. Y como ellos estarían entre los primeros en votar, esto haría más fácil que pudieran votar ilegalmente más de una vez. Esaún peor de lo que parece. Ahora las Fuerzas de Defensa han estado formando lo que llaman "Brigadas de la Dignidad" y nadie sabe a cuanta gente han metido en ese asunto. Cuando lleguen las elecciones, podrán decir que los "brigadistas" también son miembros de la institución y tienen el mismo derecho de votar en cualquiera parte. Tendrían así un verdadero ejército de votos para hacer trampa.

Estas dos reformas, entre otras, prueban que el Gobierno quiere arreglar las cosas desde ahora para hacer trampa "dizque legalmente". Gracias a Dios, los legisladores del Partido Demócrata Cristiano, el de la Estrella Verde, están asistiendo a la Asamblea para darse cuenta de esto, denunciarlo y pelear para que no sea así. A nosotros no nos van a meter gato por liebre.

¿Por qué han cancelado los del Gobierno la elección de los alcaldés?

La razón es muy simple. El PRD y el PALA, empujados por el Gobierno y "por órdenes superiores" -ya tu sabes qué quiere decir eso- decidieron acabar con las elecciones de los alcaldes. Ellos saben que la inmensa mayoría de los panameños somos de oposición, como se demostró una vez más a raíz de los funerales del Dr. Arnulfo Arias. Saben también que para tener un chance de ganar las elecciones de 1989 tienen que intentar un fraude aún mucho más grande que el que hicieron en 1984 y van a tener mucho menos recursos del Gobierno para hacerlo, puesto que el Gobierno está prácticamente quebrado. Por eso, ellos quieren concentrar todo el esfuerzo del fraude en las elecciones presidenciales y legislativas, con la esperanza de que si consiguen hacer el fraude en cuanto a la Presidencia y en cuanto a la Asamblea -como lo hicieron en 1984-, ya no tendrán que preocuparse por las alcaldías, porque los alcaldes ya no serán electos, sino nombrados de a dedo por el Ejecutivo. En otras palabras, el PRD y el PALA apoyaron la cancelación de las elecciones de los alcaldes, pura y simplemente porque ellos son los mellizos del fraude.

El asunto, sin embargo, es más profundo que eso. Si leemos los artículos de la Constitución sobre el régimen municipal, allí se dice que "el municipio es la organización política autónoma de la comunidad establecida en un Distrito" y que "la organización municipal será democrática". En eso la Constitución tiene toda la razón.

Los que creemos en la democracia, sabemos que hay que construirla desde abajo, desde las comunidades que están

más cerca de la gente, de sus necesidades y también de sus posibilidades concretas de actuar y de participar. Esas comunidades más cercanas a la gente son los municipios. La democracia municipal es como la raíz de la democracia del Estado. Los que creemos en la democracia, sabemos que el centralismo del Órgano Ejecutivo con respecto a los municipios es también el centralismo de la capital del país con respecto a las otras ciudades y a todo el interior de la República; ese centralismo ahoga la democracia. Por lo contrario, el respeto a la autonomía política de los municipios es también el respeto a todas las ciudades del país y a todo el interior de la República; ese respeto vivifica la democracia.

Por ello, los que creemos en la democracia, muy especialmente nosotros los demócratas cristianos, hemos defendido la elección democrática de los alcaldes. A veces los alcaldes electos resultan un fracaso, pero buenos o malos los alcaldes electos responden tarde o temprano a la gente de su municipio, mientras que los alcaldes nombrados responden siempre a quienes los nombran, al Ejecutivo y no al pueblo.

Al cancelar la elección de los alcaldes, el PRD y el PALA, junto con quienes los empujaron, han revelado que no son demócratas de verdad, que quieren mangonearlo todo, desde el Ejecutivo, desde la capital, sin respeto por los municipios, por las ciudades, por todo el interior de nuestro país. Por lo contrario, nosotros los demócratas cristianos estamos comprometidos por convicción a restablecer la elección popular de los alcaldes, porque creemos en la democracia.

83.

Cuando fuiste a la Asamblea a hablar de las reformas al Código Electoral, un Legislador del Gobierno te echó en cara la violencia que hay en el El Salvador bajo un Gobierno Demócrata Cristiano. ¿Tú qué le respondiste?

Sí, un Legislador del PRD parecía mucho más preocupado por lo que pasa en El Salvador, que por lo que pasa en Panamá, y además le echaba toda la culpa al gobierno civil y democrático de El Salvador. Mi respuesta fue bien simple. Te la cuento.

La violencia que hay en El Salvador es el resultado de cuarenta años de dictadura militar, mezclada con injusticia social. La represión de esa dictadura militar produjo un movimiento de guerrilla comunista y con ello una violencia que todavía no ha terminado. Lo que ha tratado de hacer la democracia cristiana salvadoreña, en medio del enfrentamiento armado entre militares y comunistas, es construir una democracia con justicia social que traiga la paz.

Algo parecido sucedió en Nicaragua. Cuarenta años de dictadura militar somocista, terminaron por producir la guerrilla sandinista. Pero, a diferencia de El Salvador, ningún grupo político nicaraguense pudo ponerse a construir democracia en medio del conflicto y por ello se dió en Nicaragua la victoria de los sandinistas con su comunismo.

Nosotros, los demócratas cristianos panameños no queremos en Panamá ni la violencia que se sigue dando en El Salvador ni el comunismo que se está dando en Nicaragua.

Luchamos pacíficamente por ponerle fin a la dictadura militar en nuestro país y por construir en su lugar una democracia de verdad que nos permita a todos vivir mejor. De esta manera estamos haciendo lo que está a nuestro alcance para evitar la violencia y también para evitar el comunismo.

Los legisladores del PRD no han aprendido todavía la lección de El Salvador y de Nicaragua. Esta lección es bien importante: quien siembra dictadura militar cosecha violencia, que puede conducir a dictadura comunista. Si se aprendieran esta lección, dejarían de estar apoyando la dictadura de Noriega y también dejarían de estar entendiéndose con guerrillas y regímenes comunistas. Degradadamente para todos nosotros, hay gente del PRD y del Gobierno de Noriega que ha ayudado en el pasado a las guerrillas -la sandinista, la salvadoreña y el M-19 de Colombia- y que ahora recibe apoyo político y de otra índole de los gobiernos comunistas de Cuba y de Nicaragua.

La abrumadora mayoría de los panameños no queremos esto, porque sabemos que necesitamos un cambio democratizador para que haya paz verdadera entre nosotros y para poder reconstruir nuestra economía. Con democracia podríamos vivir mejor.

¿Mientras ustedes esperan tomar una decisión sobre las elecciones, no estamos acaso perdiendo oportunidades de prepararnos para pelearlas?

Tú podrías tener razón, si no le prestamos atención a ciertos límites de tiempo. Por ejemplo, hay que saber que ya el Tribunal Electoral entregó los Registros Electorales Preliminares, es decir la primera versión de la listas de votantes, que dicen quien puede votar y en que mesa puede votar cada cual. Hay que saber, además, que tenemos hasta el 22 de Diciembre, sólo hasta el 22 de Diciembre, para verificar si nuestro nombre lo han eliminado del Registro Electoral o si nos han cambiado de mesa de votación para asignarnos a una mesa lejana de nuestra residencia.

Si no le prestamos atención a esta fecha, podemos quedar como ciudadanos de segunda, es decir como ciudadanos a quienes el Tribunal Electoral nos ha quitado nuestro derecho de votar y ni tan siquiera lo sabemos. Cuando nos demos cuenta de ellos, después del 22 de Diciembre, no servirá para nada. Ya no podremos decidir nosotros mismos si queremos votar o no, porque el régimen de Noriega nos habrá quitado el derecho de hacerlo.

Por lo contrario, si le prestamos atención a esta fecha, podemos defender nuestra condición de ciudadanos de primera, defendiendo nuestro derecho a votar. Podemos exigir que se incluya nuestro nombre en el Registro, que se corrija nuestro nombre o nuestro número de cédula, si aparece equivocado, y que se nos asigne a una mesa de votación cercana a nuestra residencia. Entonces, con nuestro derecho a votar bien establecido, nosotros mismos seremos quienes tomaremos la decisión de votar o no votar según nos lo dicte nuestra conciencia. No seremos víctimas de la imposición o de la incompetencia del régimen de

Noriega, y tampoco seremos víctimas de nuestra propia omisión por descuido o por pereza.

El Partido Demócrata Cristiano ofrece verificar tu nombre en el Registro Electoral Preliminar y avisarte si estás o no estás en el listado. Llama por teléfono al 27-3204 y pregunta que tienes que hacer para que te rindamos este servicio. O, si prefieres, pasa por nuestra oficinas en la sede central frente a la Plaza Porras o en las sedes de David, Santiago, Chitré y Chorrera. Naturalmente, también puedes preguntarle a cualquier dirigente demócrata cristiano que conozcas para que te ayude sobre este particular.

Si vamos a votar o no vamos a votar, lo podemos decidir más tarde. Pero después del 22 de Diciembre ya no podremos decidir nada, pues pueden haberlo decidido quienes nos sacaron del Registro Electoral, o pusieron mal nuestro nombre o nuestro número de cédula, o nos asignaron a una mesa de votación bien lejos de nuestra residencia. Es mejor estar bien inscritos en el Registro Electoral y poder decidir votar o no votar, que decidirmos y entonces descubrir que no estamos bien inscritos.

Como ves, aunque no hayamos tomado todavía la decisión de ir o no ir a las elecciones, no es necesario que perdamos oportunidades de prepararnos para pelearlas. Podemos de aquí al 22 de Diciembre defender nuestro derecho a votar y, por lo tanto, nuestra condición de ciudadanos de primera. No le demos al régimen de Noriega la oportunidad de decidir por nosotros. ¡No faltara más!

¿Si es verdad que los partidos de la oposición democrática decidieron ir a las elecciones, por qué lo hicieron?

Sí, es verdad. El martes 3 de Enero, los partidos de la oposición democrática publicamos una declaración de Año Nuevo. En ella anunciamos que “hemos acordado, con unidad de criterio, recomendar a nuestros organismos de decisión correspondientes, participar en las elecciones como medio de proseguir la lucha pacífica para ponerle fin al régimen del General Noriega y para reconstruir a nuestro país en libertad, justicia y democracia”. La declaración la firmamos Jorge Pacífico Adames, como Encargado de la Presidencia del verdadero Partido Panameñista Auténtico, Alfredo Ramírez, Presidente de MOLIRENA, Arnulfo Escalona, Presidente del Partido Liberal Auténtico, y yo mismo, como Presidente del Partido Demócrata Cristiano. La Cruzada Civilista ha indicado que apoya este acuerdo, y el Partido Acción Popular ha dicho que, si escogemos una nómina presidencial única de toda la oposición, ellos también nos apoyarán.

Antes de llegar a este acuerdo no sólo discutimos mucho entre nosotros y con la Cruzada Civilista y el PAPO, sino que también tomamos en cuenta los resultados de una encuesta de opinión realizada por una firma latinoamericana de seriedad comprobada. Esta encuesta nos indicó que el 95% de nuestro pueblo considera que nuestro país vive una grave crisis y que el 63% considera que la mayor culpa de la crisis la tienen Noriega y el Gobierno. La misma encuesta nos indicó que el 81% de nuestro pueblo desea que el General Noriega se retire del poder y sólo el 7% desea que se quede en el poder. Revela, además, que Noriega es la personalidad nacional más impopular en todo el país, pues sólo el 5% gusta de él, mientras que el 71% no gusta de él. Por otra parte, la encuesta señala que el 87% de

los panameños deseamos que nuestro país sea gobernado por un Presidente Electo y no deseamos ni Gobierno militar, ni Gobierno socialista. También señala que el 61% de la población está dispuesta a votar, a pesar de que el 63% piensa que las elecciones no serán limpias. Por último, comprueba que la gran mayoría de nuestro pueblo espera votar por los partidos y por las personalidades de la oposición democrática.

Todo esto manifiesta que los panameños consideramos las próximas elecciones como una oportunidad más para seguir nuestra lucha pacífica para ponerle fin al régimen de Noriega y para alcanzar la democratización de nuestro país. No nos hacemos ningunas ilusiones sobre la falta de libertad de expresión y la falta de respeto a los derechos humanos, como tampoco nos hacemos ninguna ilusión sobre la voluntad de Noriega y de su banda de repetir el fraude que hicieron en 1984. Pero los panameños no estamos dispuestos a resignarnos al régimen de Noriega, ni estamos dispuestos a fomentar una violencia que acabaría por destruirnos. Sabemos que la pelea es peleando, política y pacíficamente. Y por eso vemos las elecciones como otra oportunidad de lucha, hasta lograr reconstruir nuestro país en libertad, justicia y democracia.

Cuando recomendamos la participación electoral a nuestros respectivos organismos de decisión, los Presidentes de los partidos de la oposición democrática hemos expresado la voluntad profunda de nuestro pueblo, al escoger el camino de lucha política y pacífica que ha de hacer de 1989 el Nuevo Año de la democracia y una vida mejor para todos los panameños de buena voluntad.

¿Cuando los partidos de la oposición democrática decidieron participar en las elecciones, es porque ustedes consideran que ya se dan condiciones para unas elecciones libres y honradas?

No, esas condiciones no se dan todavía. Cuando los Presidentes del verdadero Panameñismo Auténtico, del Demócrata Cristiano, del MOLIRENA y del Liberal Auténtico, acordamos recomendar a nuestros partidos que participaran en la elecciones, lo hicimos con mucha claridad y mucha firmeza.

Te leo un par de párrafos de la declaración que los cuatro Presidentes publicamos el 3 de Enero:

“Hemos tomado esta decisión convencidos de que el régimen del General Noriega mantiene muchos medios de comunicación cerrados, decenas de presos políticos encarcelados, otras decenas de compatriotas expatriados, las demostraciones públicas próscritas y los organismos electorales dispuestos al fraude, para desalentarnos de participar electoralmente”. Allí está, en nuestra opinión, la razón de fondo de la represión continuada, incluso de las expatriaciones recientes, las de Roberto Brenes, Alberto Conte, Aris de Icaza, José del Carmen Serracín e Iván Mojica. Noriega sabe que la mayoría del pueblo panameño se opone a su régimen. Por eso, quiere unas elecciones como las elecciones que celebraron sus amigos sandinistas en Nicaragua, es decir sin partidos de oposición.

Por eso en nuestra declaración añadimos lo siguiente: “Por nuestra posición (de participar en las elecciones) queremos evitar que el General Noriega le presente al país una falsa alternativa entre dos fuerzas oficialistas supuestamente adversarias. Por lo contrario, queremos garantizar

que nuestro pueblo tenga una alternativa verdadera entre las candidaturas de la dictadura y la crisis, por un parte, y las candidaturas de la democracia y una vida mejor, por la otra”. Evidentemente, lo que quiere Noriega es que en las elecciones los panameños sólo podamos escoger entre el PRD y el PALA, porque en ese caso él gana no importa lo que pase. Con nuestra decisión de ir a las elecciones, nosotros le deshaceremos su jugarreta. Los panameños podremos escoger entre los partidos de la dictadura y la crisis y los partidos de la democracia y una vida mejor. La pelea va a ser peleando, política y pacíficamente, pero peleando como panameños de verdad, para que Noriega no se salga con la suya.

La decisión de participar en las elecciones, dice la declaración del 3 de Enero, “nos compromete más aún a profundizar la lucha por la reivindicación de los derechos conculcados y muy especialmente por la reapertura de los medios de expresión clausurados, por la libertad de los presos políticos, por el retorno de los exilados y por la pronta integración de organismos electorales imparciales en los cuales la ciudadanía pueda realmente confiar.”

Nuestra decisión de participar electoralmente no está basada en ilusiones y mentiras. Esta basada en el coraje de ver las cosas con toda claridad y de hacerles frente con toda firmeza. Es decisión de peleadores, de panameños peleadores por la democracia y una vida mejor.

¿Qué más implica la decisión de participar en las elecciones que han tomado los partidos de la oposición democrática?

Lo que hay que tener bien claro es que esta decisión responde a las aspiraciones más hondas de nuestro pueblo.

Como dijimos en la declaración del 3 de Enero:

“Respondemos así al clamor de nuestro pueblo, que no se somete a la represión dictatorial ni se resigna a la frustración de la que puede surgir eventualmente la tentación de la violencia.

Respondemos así, a la voluntad de no hundimos más y más en el desastre económico-social, del que sólo podremos salir en la medida en que gracias al éxito de nuestra lucha se de un cambio democratizador.

Respondemos así, a la determinación de rescatar nuestra dignidad nacional y asegurar, mediante un nacionalismo democrático, la nacionalización plena y responsable de nuestro Canal.”

En resumen, vamos a la pelea electoral porque no queremos ni dictadura ni violencia, porque no queremos seguir comiéndonos un cable y porque queremos volver a sentirnos orgullosos de ser panameños en un Panamá libre, próspero, decente y soberano.

Ya que la decisión de recomendarle a nuestros partidos la participación electoral es tan importante para todo el futuro de nuestra Nación, le hemos hecho “un llamado a todas las fuerzas civilistas y democráticas de nuestro país a que respalden esta decisión, contribuyendo a crear una gran

alianza de la oposición, encabezada por una nómina presidencial única.”

Además, sabemos que es importante que las fuerzas democráticas latinoamericanas e internacionales presionen a favor de las condiciones indispensables para que se lleven a cabo unas elecciones libres y honestas y que se hagan presentes en el proceso electoral a través de observadores experimentados e imparciales, como lo han hecho en el plebiscito de Chile, por ejemplo. Por eso, al mismo tiempo, hemos reclamado la solidaridad con nuestra lucha de todas estas fuerzas. Tenemos la esperanza de que responderán positivamente.

Naturalmente, no nos vamos a quedar con los ojos cerrados y los brazos cruzados. A medida que se desarrolle el proceso electoral, evaluaremos nuestro curso de acción a la luz de los acontecimientos y actuaremos conjuntamente para adoptar las estrategias y posiciones que conduzcan a la auténtica democratización de Panamá.

Hemos dado un paso importante, necesario y valiente. Esperamos que todos los panameños que desean un cambio democratizador, que desean reconstruir nuestra economía y que desean rescatar nuestra dignidad nacional, nos acompañen. **JUNTOS SI PODEMOS HACER DE 1989 EL AÑO DE LA DEMOCRACIA Y UNA VIDA MEJOR.**

¿Con qué papeletas vamos a votar por la nómina presidencial única de la oposición civilista y democrática?

Noriega sabe que la abrumadora mayoría de nuestro pueblo es opositor y piensa votar por la nómina única de la oposición: Endara/Arias Calderón/Ford. Es la única nómina que apoya la viuda del Dr. Arnulfo Arias Madrid, Doña Mireya Moscoso de Arias, y la única que apoya la Cruzada Civilista.

Por eso, para confundir a la gente, Noriega ya le quitó los símbolos de las "culebritas" a los verdaderos seguidores del Dr. Arnulfo Arias Madrid y se los dió a quienes lo traicionaron y se han vinculado con Noriega. Esto quiere decir que la papeleta de las "culebritas" ya no va a ser papeleta de la nómina de la verdadera oposición civilista y democrática. Va a ser la papeleta de una candidatura de mentiras, para tratar de confundir a la gente y así quitarle votos a la verdadera oposición civilista y democrática. Noriega se robó las "culebritas" y éstas ahora están a favor de Noriega.

¿Entonces, con qué papeletas vamos a votar por la nómina presidencial única de la verdadera oposición civilista y democrática: Endara-Arias Calderón- Ford? Esa nómina va a estar en tres papeletas: 1. en la papeleta de la Estrella Verde, mi papeleta como Presidente del Partido Demócrata Cristiano y como candidato a Primer Vicepresidente; 2. en la papeleta del Gallito Rojo, la papeleta de MOLIRENA y del candidato a Segundo Vicepresidente; y 3. en la papeleta de la Campana Roja del Partido Liberal Auténtico, que no tiene representante en la nómina presidencial, pero la apoya. Todos debemos votar por la nómina presidencial única de la verdadera oposición, Endara-Arias Calderón-Ford, con una de esta tres papeletas, la que

más le guste a cada uno: la Estrella Verde, el Gallito Rojo o la Campana Roja. Sólo con una de estas tres papeletas se puede votar por la nómina única de la verdadera oposición, la nómina que está compuesta de un verdadero arnulfista (Endara), de un demócrata cristiano (Arias Calderón) y de un hombre del MOLIRENA (Ford).

Con una de estas tres papeletas y con ninguna otra va a votar la viuda del Dr. Arnulfo Arias. Con una de estas tres papeletas y con ninguna otra van a votar los miembros de la Cruzada Civilista. Con una de estas tres papeletas y con ninguna otra van a votar todos los que han ofrecido u ofrezcan su apoyo: la gente del PAPO que sigue al Dr. Carlos Iván Zúñiga, la gente liberal que sigue al Dr. Roderick Esquivel, la gente republicana que sigue a Delvalle y a Bazán, la gente que fue del PALA y sigue a Carlos Eleta y a Arturo Vallarino, la gente del PNP que sigue a Olimpo Saéz... Con una de estas tres papeletas y con ninguna otra van a votar todos los independientes que quieran vivir en libertad, justicia y democracia.

Algunas personas han preguntado sobre un arco iris que se ha estado utilizando para representar la unidad opositora de todos. Este arco iris no es una papeleta y no se puede votar con este arco iris. Sólo se puede votar por la nómina única de toda la oposición civilista y democrática con una de las tres papeletas mencionadas: la Estrella Verde, el Gallito Rojo y la Campana Roja. Escoje la que más te gusta, pero no escojas ninguna otra, porque ninguna otra es de la nómina presidencial única de la oposición: Endara-Arias Calderón-Ford.

¿Qué piensa la Cruzada Civilista de la declaración de los partidos democráticos de oposición a favor de participar en las elecciones?

Como la Cruzada no es un partido político, sino una asociación de unos doscientos gremios y organizaciones cívicas, no firmó la declaración de los partidos democráticos de oposición. Pero la Cruzada sabe que las próximas elecciones no son un proceso normal para escoger los gobernantes de turno, como suelen ser las elecciones en los países verdaderamente democráticos. La Cruzada sabe que las próximas elecciones son un proceso extraordinario para decidir si los panameños queremos vivir bajo una dictadura que sólo produce crisis o si, por lo contrario, queremos vivir en una democracia que despierta esperanza en una vida mejor. Por eso la Cruzada se ha pronunciado sobre la declaración que hicimos cuatro partidos de la oposición democrática. Sus palabras merecen la atención de todo nuestro pueblo.

Lo primero que dice la Cruzada, según sus propias palabras, es que "aunque no se dan en el país las libertades de expresión, de reunión y de manifestación y aunque el régimen ha tomado toda suerte de medidas para manipular los próximos comicios, es conveniente y necesario llevar la lucha por la libertad, la justicia y la democracia, al campo electoral". Esta afirmación es muy importante. Alguna gente ha podido pensar que los partidos democráticos de oposición tomamos la decisión de participar en las elecciones sólo pensando en nuestros intereses partidistas, para que nuestros partidos no se debiliten o se hundan. Pero la Cruzada, que no es un partido político y cuyas organizaciones cívicas y gremiales no tienen nada que ganar directa-

mente en las elecciones, también piensan que hay que participar en las elecciones, porque hay que continuar la lucha pacífica por la suerte misma de nuestra Nación.

La Cruzada en su declaración hace otra afirmación tan importante como la primera: "Consideramos de vital importancia que la oposición vaya unida, agrupando tanto a los partidos que ya han manifestado la decisión de ir a las elecciones, como también los otros partidos y sectores independientes que se oponen a la Dictadura del General Noriega." En otras palabras, la Cruzada como la mayoría de los partidos de la oposición democrática, consideran que se debe hacer la unidad amplia de todos los grupos que se oponen a la dictadura y a la crisis y están ahora dispuestos a luchar por la democracia y una vida mejor. Se trata de sumar a los Republicanos de Delvalle, a los Liberales de Esquivel, a la gente de Olimpo Saénz y a otros sectores con quienes hemos tenido diferencias serias en el pasado, pero con quienes tenemos ahora unidad de fondo en cuanto a los objetivos de una democratización real de nuestro país, que nos permita reconstruir nuestra economía y devolverle a nuestro pueblo la esperanza en mejores días y el orgullo de ser panameños.

Realmente, la declaración de la Cruzada debe convencer a todos los panameños de buena fe que necesitamos pelear políticamente para salvar a nuestro país y que podemos salvarlo si peleamos todos juntos.

¿Qué piensa la juventud universitaria acerca de las elecciones de 1989?

En estos días un estudiante de la USMA, amigo mío, me hizo llegar el análisis de una encuesta realizada entre los estudiantes de la Universidad Santa María a mediados del mes de Septiembre. Lo leí con gran interés, porque hace tiempo aprendí que un político responsable le presta atención a los métodos modernos de conocer la opinión pública, como son los sondeos, en vez de descartarlos con la excusa, un poco tonta, de que los sondeos no sirven para nada.

Según la encuesta, el 50% de los estudiantes de la USMA respondió que sí estaban dispuestos a votar en las elecciones de 1989, mientras que el 25% respondió que no votarían y el 20% se abstuvo de opinar. Los que dijeron que sí votarían dieron tres razones: 1. Que si no votaban se ayuda al régimen a presentarse como legítimo. 2. Que las elecciones eran una oportunidad para participar en la vida de nuestro país. 3. Que entre más se votaba más difícil se hacía el fraude. Por su parte, los que dijeron que no votarían dieron a su vez tres razones: 1. Que no existían actualmente las condiciones necesarias para elecciones auténticas. 2. Que las elecciones no eran una solución a la crisis que vivimos. 3. Que se iba a hacer fraude.

Me impresionó mucho este resultado de la encuesta, por el peso de las razones que los estudiantes presentaron en favor de votar o de no votar. La encuesta revela una juventud universitaria que está tomando conciencia de la realidad política que vivimos y está reflexionando sobre la misma. Sus argumentos tocan realmente los problemas más serios que plantean las elecciones de 1989, tal como se ven actualmente. Creo que si apreciamos las razones de fondo que se dan para votar -especialmente la de la parti-

cipación- y al mismo tiempo se toman en cuenta las objeciones en contra de votar -especialmente la de la falta de condiciones necesarias-, un camino nos queda por ahora a todos los que queremos solucionar la crisis de nuestro país democratizándolo, y dicho sea de paso no hay otra manera de solucionar esta crisis. El camino que nos queda es el camino de participar en una gran campaña a favor de crear las condiciones básicas necesarias para elecciones auténticas: libertad personal contra persecución, libertad de prensa, radio y televisión, y libertad de manifestar pacíficamente en las calles.

Los demócratas cristianos ya estamos haciendo una contribución a esta campaña. En algunos autos se ven calcamoniñas verde y blanco a favor de la libertad de prensa, radio y televisión. En algunas calles se ven grandes vallas verde y blanco con el mismo mensaje. En estos días esperamos que aparezcan cuñas de la Estrella Verde en televisión y radio por la libertad de expresión. Invitamos a todos los grupos cívicos y políticos, a todos los panameños, a hacer algo nuevo, adicional, insistente en favor de las libertades que se necesitan para elecciones auténticas. En todas partes del país, en nuestras casas, fábricas, tiendas, restaurantes, universidades, iglesias, se debe oír, ver y sentir algo a favor de esas libertades básicas que son la condición de vida civilizada y de elecciones auténticas.

A medida que el país se llene de mensajes por nuestras libertades, al Gobierno sólo le quedará reconocerlas nuevamente o condenarse nuevamente, ante nacionales y extranjeros, como el único gran responsable de que no se encuentre una solución a la terrible crisis que vivimos.



DECIMO

El Futuro del Canal y los Gringos

¿Qué consecuencia puede tener sobre el futuro del Canal la pelea del Gobierno con los gringos?

La consecuencia puede ser muy grave y nos debe preocupar mucho a los panameños. En efecto, desde hace un tiempo para acá, han comenzado a publicarse noticias sobre la posibilidad de que se construyan alternativas al Canal en países de nuestra región.

Por ejemplo, hay informaciones de que se podría construir por Costa Rica lo que se llama un "canal seco", es decir una carretera especial entre un puerto sobre el Atlántico y otro sobre el Pacífico, para transportar rápidamente carga en contenedores. Recientemente, se ha publicado que el Gobierno de Honduras ha enviado al Japón una delegación, presidida por su Ministro de Relaciones Exteriores, que busca apoyo para construir un ferrocarril de alta velocidad, entre puerto Castilla en el Caribe y puerto Amapala en el Pacífico, y transportar así carga que ahora atraviesa por el Canal de Panamá. También se ha hablado, en varias oportunidades, de que México pueda construir un oleoducto, que competiría con el oleoducto panameño, por donde ahora pasa el petróleo que antes pasaba por el Canal.

Todas estas informaciones son una advertencia para nosotros los panameños. Con la tecnología moderna, el Canal de Panamá ya no es un monopolio como vía de transporte para el comercio internacional. Si el Canal de Panamá se vuelve una vía insegura, los usuarios del Canal van a buscar otras maneras de transportar su carga de un océano a otro. Otros países, deseosos de promover sus propios intereses, van a intentar ofrecer alguna alternativa

por su propio territorio: ya sea un "canal seco", ya sea un ferrocarril moderno, ya sea otro oleoducto.

Por ello, la pelea que el Gobierno tiene con los norteamericanos es tan innecesaria como peligrosa. Ya los panameños logramos algo fundamental por lo cual hemos luchado durante gran parte de nuestra historia independiente, el reconocimiento de nuestra soberanía sobre el Canal y el compromiso de que vamos a tener la plena administración del mismo. Esto ya no está en juego. Ningún panameño aceptaría echar para atrás en esta materia, y los principales representantes de los dos grandes partidos norteamericanos reafirman que van a cumplir los Tratados Torrijos-Carter.

La pelea entre el Gobierno y los norteamericanos es por otra cosa, por el régimen represivo que tenemos, por la corrupción y el problema del narcotráfico, por el juego bajo cuerdas con grupos guerrilleros y con países comunistas. La pelea nos ha convertido en un país inseguro, donde puede suceder cualquier cosa. El peligro es entonces de que los Estados Unidos y los otros usuarios del Canal se interesen en otras vías para su comercio, en vez de continuar usando nuestro Canal.

Basta de peleas innecesarias y peligrosas. Quercemos un nacionalismo democrático, que sea firme en mantener nuestros derechos sobre el Canal y también sea responsable al garantizar su seguridad en un Panamá libre, decente y amante de la paz.

¿Cómo va el asunto de los Tratados Torrijos-Carter, al cumplirse once años de su firma?

El 7 de Septiembre se cumplieron once años desde la firma de los Tratados Torrijos-Carter sobre el Canal. Te acuerdas que la firma se realizó en Washington, en el edificio de la Organización de Estados Americanos, con la presencia de todos los Presidentes de los países de América Latina, en una ceremonia de grandes bombos y platillos. Los profesionales del PRD celebraron la fecha en Atlapa ¿habrán pagado por hacer uso de ese edificio público, o lo habrán usado, como usan la electricidad del IRHE, sin pagar un centavo?. El Gobierno del General Noriega sigue hablando de estos tratados con un tono muy nacionalista para tratar de tapar el hecho de que es una dictadura rechazada por la abrumadora mayoría de nuestro pueblo.

Ahora bien, lo que ni el PRD ni el Gobierno analizan es qué han hecho ellos con las oportunidades de desarrollo nacional y de mayor bienestar social y económico que los Tratados hubieran podido significar para nuestro país. Porque el verdadero nacionalismo no es hacer discursos y pegar gritos contra los extranjeros, especialmente contra los gringos. El verdadero nacionalismo significa defender seriamente los intereses de Panamá y trabajar también seriamente para que el pueblo panameño todo entero se beneficie de manera concreta gracias a los intereses nacionales que se han defendido. Y esto es precisamente lo que no ha sucedido.

Para probar lo que estoy diciendo, tal como lo ha venido denunciado el Partido Demócrata Cristiano desde hace años, quiero leerte partes de un editorial que se publicó el 7 de Septiembre en La Estrella de Panamá, que como tu sabes es un periódico dirigido por un Legislador del PRD,

de manera que no tiene ningún deseo de exagerar las cosas. Esto es lo que dice el editorial sobre el tema en cuestión: "En once años de vida de los tratados Torrijos-Carter, justo es reconocerlo, nuestros gobernantes no han sabido encauzar nuestra participación en la administración del Canal de Panamá por las rutas adecuadas... la desorganización y la anarquía han prevalecido en nuestras acciones administrativas... Ha sido sumamente decepcionante para nuestro pueblo el abandono en que se encuentran las obras revertidas a Panamá... No puede negarse la falta de responsabilidad frente a la administración de unos bienes que se pensaron podrían beneficiar a un gran sector necesitado de nuestro pueblo."

Este editorial es realmente una confesión de culpa del oficialismo. Como dice el dicho, "a confesión de parte, relevo de pruebas". La falta de seriedad en aprovechar las oportunidades de desarrollo y de bienestar que ofrecen los Tratados, a pesar de sus limitaciones, ha debilitado la defensa de nuestros intereses nacionales cuando los norteamericanos han interpretado los Tratados a su favor, en vez de hacerlo con justicia.

Esto quiere decir que, en los once años desde que se firmaron los Tratados, quienes han mandado -(hay que recordar quienes han mandado durante estos once años y siguen mandando)- no han demostrado un nacionalismo verdadero. Por lo contrario han comprometido la defensa de los intereses de nuestra Patria y el beneficio de nuestro pueblo. Otra razón de mucho peso para querer ponerle fin a un Gobierno anti-democrático y para luchar por comenzar a enderezar las cosas democráticamente.

**Algunos congresistas de los E.U.
están preparando una resolución para
abrogar los Tratados Torrijos-Carter
y regresar al Convenio de 1903.
¿No es ésto un peligro para nuestro país?**

Para nosotros los panameños es un peligro que a cualquiera se le ocurra la idea de echar para atrás lo que ya hemos ganado en nuestra lucha por la plena soberanía panameña y la plena administración panameña del Canal.

Nosotros los demócratas cristianos, desde la fundación de nuestro partido en 1960, defendemos la nacionalización del Canal. Nos opusimos en 1968 a los proyectos de tratado llamados "tres en uno", porque a nuestro juicio no garantizaban efectivamente esta nacionalización del Canal. No apoyamos en 1977 los Tratados Torrijos-Carter, porque dejaban muchos puntos de la nacionalización del Canal en duda, sobre todo después de la llamada enmienda DeConcini. Pero defendemos todo lo que hay de avance hacia la nacionalización del Canal en los Tratados Torrijos-Carter, y no estamos ni estaremos de acuerdo con nada que signifique echar para atrás lo que ya hemos ganado. El Canal debe ser nuestro real y plenamente, y sobre ello no puede haber ningún retroceso.

Porque siempre hemos creído en la nacionalización del Canal, los demócratas cristianos nos hemos sentido muy identificados con las declaraciones fundamentales de los partidos democráticos de oposición y de la Cruzada Civilista, a propósito de la lucha contra el régimen del General Noriega y por la democratización de nuestro país. Todas estas declaraciones han dejado bien en claro que la nacionalización del Canal es irreversible, irrenunciable,

inclaudicable.

Lo que tenemos que preguntarnos los panameños es por qué algunos congresistas comienzan a plantear la idea de abrogar los Tratados Torrijos-Carter y retroceder al Convenio de 1903. Es una idea absurda, que combatimos, pero para combatirla con inteligencia y éxito debemos saber por qué se plantea ahora. La respuesta es bien evidente. Esta idea absurda se plantea ahora por lo que representa la continuación del régimen del General Noriega. Por la dictadura que representa, por la violación sistemática de los derechos humanos que representa, por la corrupción que representa, por el desastre económico que representa, por las acusaciones de delito internacional que representa, por los nexos con Cuba y Nicaragua que representa,.... por todo ésto es que surge la idea absurda de los congresistas.

Los panameños que exigimos la plena nacionalización del Canal y que combatimos cualquiera idea en su contra, tenemos una razón más para seguir la lucha por la democratización de nuestro país: con la democratización de nuestro país estamos defendiendo la plena nacionalización del Canal, porque estamos quitando cualquier pretexto que se tenga, para plantear el absurdo de echar para atrás lo que ya hemos ganado. Nuestro nacionalismo tiene que ser democrático, así como nuestra democracia tiene que ser nacionalista.

¿Los gringos no los estarán utilizando a ustedes para quedarse con el Canal?

Muchas veces cuando hay una pelea de familia, el pariente que tiene la culpa, para quitársela de encima, se la echa a algún vecino. Dice entonces que el vecino anda con chismes y cizañas, y que toda la familia debe unirse para hacerle frente. En realidad, lo que sucede es que el pariente no quiere admitir su culpa y quiere más bien seguir con las vagabunderías de siempre, a costa de los demás.

Esto es precisamente lo que está sucediendo en Panamá. Tenemos una pelea entre panameños: por un lado, la gran mayoría que queremos democracia, con justicia y decencia, y por otro lado los del Gobierno del General Noriega, que quieren quedarse en el poder de todos modos para beneficiarse ellos mismos, aunque tengan que darnos palo a los demás. No quieren admitir que haya cambio. Por eso le echan la culpa a los gringos. Dicen que todo el problema es que los gringos quieren quedarse con el Canal y que por ello nos utilizan a la mayoría de los panameños -que somos civilistas y demócratas- para tratar de sacar a Noriega.

¡Puros cuentos, que nadie se cree! Primero, porque ningún panameño está de acuerdo con que los gringos se queden con el Canal. Todos exigimos que se cumplan los Tratados Torrijos-Carter y nos entreguen la administración del Canal en el último día de 1999. Nosotros, los demócratas cristianos, hemos estado luchando por esto desde 1960, cuando se fundó nuestro partido, el de la Estrella Verde, muchísimo antes de que se firmaran los Tratados.

Además, los representantes más altos de los norteamericanos, ya sean republicanos como Reagan y Bush, ya sean demócratas como Kennedy y Dukakis, han dicho claramente que cumplirán con los Tratados y nos entregarán el Canal.

Los del Gobierno son como los murciélagos. Cuando les conviene, dicen que son animales mamíferos y muestran sus dientes; cuando no les conviene tratan de pasar por pájaros, porque tienen alas. Cuando los gringos apoyaban a Noriega, le daban plata, hacían operaciones militares conjuntas y no decían nada sobre el fraude, entonces supuestamente eran buena gente. En ese tiempo Noriega ayudaba a la CIA y, cuando sacó a Barletta de Presidente, le escribió una nota al General del Comando Sur dándole explicaciones. Eran amiguitos. Ahora que los gringos reconocen que aquí hubo fraude y hay dictadura, ahora que le han quitado su apoyo a Noriega y dicen que sienten simpatía por la democratización, ahora supuestamente son gente malvada que quieren quitarnos el Canal. ¡Murciélagos: cuando les conviene mamíferos y cuando no, pájaros!

Los panameños lo que necesitamos es una democracia nacionalista. La necesitamos para vivir en libertad, con justicia y decencia, y para reconstruir nuestra economía. También la necesitamos para prepararnos a ser responsables por el Canal, que es nuestro y que debe servir al bienestar de todos los panameños, no sólo de unos cuantos amigos del mandamás.

95.

**Alguien que se llama a sí mismo
“Víctor el marxista” pregunta: ¿ acaso las
sanciones económicas de los E.U. no son
peligrosas para la identidad del país, sobre
todo cuando se tiene en mente el principio
de no-intervención, de autodeterminación y
de igualdad jurídica de los estados?**

Comprendo que un marxista o un comunista no esté de acuerdo con mis posiciones, porque yo soy demócrata cristiano, que es algo completamente diferente. Sin embargo, le agradezco su pregunta y se la respondo francamente.

De los tres principios que él menciona, el más importante es el de la autodeterminación. Pero el verdadero nombre de este principio es: “autodeterminación de los pueblos”. Significa que no sólo una clase social proletaria como piensan los marxistas, ni sólo un dictador militar como piensan los del PRD, ni sólo los ricos como piensan los privilegiados, sino el pueblo todo entero es el que tiene derecho a escoger libremente su forma de gobierno y sus gobernantes. Por ello, allí donde no hay democracia tampoco hay verdadera autodeterminación del pueblo. Esto es precisamente lo que pasa en Panamá desde hace veinte años.

Para defender los otros dos principios, el de la no-intervención y el de la igualdad jurídica de los estados -que son muy importantes-, hay que comenzar por defender la verdadera autodeterminación democrática del pueblo. Lástima que “Víctor el marxista” no parece estar tan preocupado por la falta de democracia en Panamá, que es nuestro problema de fondo. Como marxista, a él lo que le interesa no es la democracia, sino lo que ellos llaman la dictadura del proletariado. Sin duda los comunistas piensan que el régimen que tenemos ahora en Panamá hace

más fácil su tarea de llegar a esa dictadura, porque de una dictadura a otra el salto no es tan grande.

La mayoría de los panameños pensamos otra cosa. Cuando a un pueblo, como al chileno o al nicaraguense, y al propio pueblo panameño, se le violan los derechos humanos y se le impide escoger la forma de gobierno y elegir libremente los gobernantes que desea, entonces lo que más interesa es que otros pueblos y otros gobiernos democráticos dena ese pueblo muestras de comprensión y de solidaridad. Por eso los panameños hemos estado de acuerdo cuando las principales democracias de América Latina han sacado al actual Gobierno de Panamá del llamado Grupo de los Ocho. Y también estamos de acuerdo con las sanciones de los Estados Unidos se quiten tan pronto como en Panamá se le devuelva al pueblo panameño la democracia.

Supongamos una familia donde un pariente comienza a golpear a los demás, a “rofearlos”. No los deja ni hablar ni vivir tranquilos. Si en ese momento, algunos vecinos tratan de ayudar a los familiares golpeados, de nada vale que el pariente culpable diga que no se metan en sus asuntos. Los demás miembros de la familia van a decir otra cosa: de acuerdo que nadie se meta, pero después que este sinvergüenza pare de golpearnos, de “rofearnos”, después de que comience a respetarnos. Eso es lo que sucede en Panamá. Lo demás es puro bla, bla, bla.

¿Qué significan los resultados de las elecciones norteamericanas para nosotros los panameños?

Los panameños seguimos con enorme interés el desarrollo de la campaña por la Presidencia de los Estados Unidos entre Bush y Dukakis. Ahora nos preguntamos que pueden significar para nosotros los resultados de las elecciones norteamericanas, porque todos sabemos que la influencia de los Estados Unidos es muy grande en el mundo y, de manera especial, en nuestro país a causa del Canal.

Para responder a esta pregunta, hay que tener en cuenta no sólo el resultado presidencial, sino también el resultado legislativo de las elecciones. Está claro que la Presidencia la ganó ampliamente el candidato Republicano Bush, pero también está claro que en el Congreso los Demócratas aumentaron ligeramente su mayoría tanto en el Senado como en la Cámara de Representantes. Esto significa que la política exterior de los Estados Unidos tendrá que ser más bipartidista, es decir que tendrá que ser el fruto de acuerdos entre Republicanos y Demócratas, entre el Presidente y el Congreso.

A mi juicio, éste es el hecho importante para nosotros los panameños. Desde hace un año y medio aproximadamente, la política de los Estados Unidos hacia Panamá cambió dramáticamente. En efecto, dejaron de apoyar la dictadura del General Noriega y comenzaron a apoyar la lucha del pueblo panameño por los derechos humanos y la democratización. Este cambio fue el fruto de una alianza bipartidista, entre Republicanos y Demócratas, entre conservadores y liberales. Los resultados de las elecciones significan, por lo tanto, que esta nueva política continuará e incluso se

reforzará. En otras palabras, si el General Noriega pensó que él podría volver a conseguir el apoyo de los gringos, como lo tuvo durante tantos años cuando trabajaba para la CIA, se equivocó. Con la opinión pública que hay ahora en los Estados Unidos en contra del narcotráfico y de quienes están acusados de favorecerlo y con los resultados electorales que exigen una política exterior más bipartidista, nadie en el Gobierno de los Estados Unidos podrá volver a ayudar a Noriega a hacer de las suyas.

Pero cometeríamos un error si creyéramos que los norteamericanos van a actuar como Superman, para resolver el problema de la crisis que estamos sufriendo los panameños por falta de democracia. Todo indica que continuarán apoyando nuestra lucha por los derechos humanos y la democratización. Es justo que así sea, porque durante años apoyaron la dictadura. Pero la lucha la hemos estado dando y la tenemos que seguir dando nosotros, porque los derechos humanos por los que luchamos son los nuestros y la democracia que queremos es una democracia panameña, con sabor a sancocho y a música de tamborito.

Dicho sea de paso, ojalá algunos de los gobiernistas que siguieron de cerca las elecciones norteamericanas, hayan sido impactados por la completa libertad de prensa, radio y televisión que existió antes, durante y después de las elecciones. Así es como debe ser para que las elecciones sean realmente libres y para que todos puedan aceptar los resultados como honrados y legítimos. ¡Qué diferencia más grande con lo que aquí quiere hacer Noriega!

¿Qué sucedió con el cañón que los gringos querían meter por el puerto de Bahía de las Minas?

Sucedió lo que no ha debido suceder nunca. Alguien, que sólo pudo ser el propio Comandante de las Fuerzas de Defensa, tomó la decisión de hacer una enorme alaraca sobre un cañón y otro equipo militar que los norteamericanos enviaban desde Estados Unidos a sus tropas estacionadas aquí en Panamá. Ordenó que varios oficiales realizaran una conferencia de prensa en el cuartel central de Colón y denunciaran que el envío era clandestino, con documentación falsa, ilegal y contrario a los Tratados Torrijos-Carter. El periódico Crítica, que sólo publica lo que le mandan a publicar, tenía el siguiente titular en su edición del viernes 30 de Septiembre por la mañana: "Armas para la destrucción del pueblo panameño. Panamá denuncia presencia de equipo clandestino de guerra". Luego contaba, con lujo de detalles, la denuncia formulada en la conferencia de prensa de los oficiales panameños... con el Procurador presente como decoración.

Pero ese mismo viernes por la noche ya todo había cambiado. TV4 anunció, antes de apagarse por un rato, que las armas habían sido entregadas a los norteamericanos. Según cables de agencias noticiosas internacionales, que no han sido desmentidos por las autoridades panameñas, los Estados Unidos pusieron sus unidades militares en alerta y transportaron tropas a sus bases más cercanas a Bahía de las Minas. Luego les transmitieron a las Fuerzas de Defensa de Panamá el mensaje que consideraban el equipo arbitrariamente confiscado, porque el envío era legal y de acuerdo con los Tratados Torrijos-Carter. Por último, les anunciaron que o les entregaban el

equipo o lo iban a buscar. Alguien, que sólo pudo ser el Comandante en Jefe, tomó la decisión de entregar las armas, en un silencio tan espectacular como grande había sido la alaraca anterior. Naturalmente, Crítica no publicó nada sobre esta segunda decisión.

¡Qué vergüenza, para las Fuerzas de Defensa y sobre todo para quienes tuvieron que ejecutar las decisiones antes mencionadas! Su Jefe los hizo hacer el ridículo nacional e internacionalmente. Ningún panameño se puede sentir orgulloso de lo que sucedió.

O bien la denuncia contra los norteamericanos era verdad o bien era mentira. Si era verdad y se tomó la decisión de hacerla pública, el honor militar y la dignidad nacional exigían mantenerla en firme. Echar para atrás -no un paso, sino muchos pasos a la carrera- menos de veinticuatro horas más tarde, bajo amenaza, es un atentado contra el honor militar y la dignidad nacional. Por lo contrario, si la denuncia contra los norteamericanos era mentira y se tomó la decisión de fabricarla y hacerla pública por "bluff", el atentado contra el honor militar y la dignidad nacional es mucho más grave todavía.

Hay que decirlo francamente. Quien tomó las decisiones antes mencionadas no merece permanecer en su cargo como Jefe militar, menos aún mandar en todo el país. Eso lo tienen que saber en su conciencia los oficiales y la tropa que han sentido vergüenza por lo que ha sucedido. Ahora más que nunca, los panameños, civiles y militares, tenemos derecho a preguntarnos: ¿Hasta cuándo?

UNDECIMO

**Un Hombre que no se dobló:
Dr. Arnulfo Arias Madrid**

¿Qué recuerdos personales guardas del Dr. Arnulfo Arias Madrid?

En los últimos diez años, compartí dos experiencias políticas con el Dr. Arias: en 1978, a nombre del Partido Demócrata Cristiano acompañé al Dr. Arias en su gira de retorno del exilio y estuve con él en todas las etapas de esa gira; luego, en 1984, nuevamente recorrí el país con él en mi calidad de candidato a la Segunda Vicepresidencia en la nómina de la Alianza Democrática de Oposición que él encabezaba. Pocas personas tuvieron la oportunidad de trabajar con él tan de cerca en circunstancias tan importantes para la lucha por la democratización de Panamá. Guardo por ello muchos recuerdos, pero algunos que revelan aspectos de él como ser humano y no sólo como conductor político.

En la gira de retorno del exilio en 1978, mucha gente salía a recibir al Dr. Arias en las ciudades y pueblos que visitábamos. Pero no mucha gente formó parte del grupo que lo acompañó a través de toda la gira. Por eso, con frecuencia, los que lo acompañábamos almorzábamos junto con él, y el almuerzo era normalmente un sancocho en la casa de alguna de sus amistades de antaño. El ambiente era familiar y sin ceremonia. En una de esas ocasiones, ya terminada la manifestación del lugar y apaciguado un poco el entusiasmo que despertaba su visita, algunos manifestantes comenzaron a celebrar con un trago de seco, en una cantina cerca de la casa donde almorzábamos. Al poco rato, se oyó el grito de rebeldía tradicional en tales circunstancias: “¡Viva Arnulfo Arias, carajo!” Todos miramos hacia él para captar su reacción. Con sonrisa apenas disimulada, lanzó rápidamente su

comentario: “¡Ya me cambiaron el segundo apellido!”

La campaña electoral de 1984 -inolvidable tanto por la alegría de fiesta democrática que reinó en la misma campaña, como por la frustración y la ira que produjo el fraude del escrutinio- comenzó con la grandiosa manifestación de postulación de la nómina presidencial en Antón, donde se venera el Cristo de Esquipulas. Todos sabíamos que el otro candidato y quienes lo apoyaban, ya habían comenzado a echarle en cara al Doctor su edad, y esperábamos su respuesta a lo que podía convertirse en un tema constante y negativo de la campaña. La respuesta vino, clara y demoledora, en su discurso de aceptación de la postulación, pero vino inesperadamente con sabor a poesía y a poesía conmovedora: “Yo soy, dijo hacia el final del discurso, antiguo y renovado como el viento del verano, para solaz de los campesinos”.

Dos pequeños recuerdos de dos experiencias políticas compartidas, que dibujan rasgos muy humanos de un gran conductor: el humor frente al grito del hombre de pueblo un poco tomado... la poesía para definirse a sí mismo en respuesta al ataque del adversario. Por recordar la figura del gran rebelde de nuestra historia -no rebelde sin causa, sino rebelde por la causa de un Panamá mejor, democrático, nacionalista y comprometido con la justicia social- no debemos olvidar al hombre, en su humor, en su poesía, en su humanidad concreta. Yo guardo esos recuerdos con entrañable afecto y amistad.

**¿Qué representa para ti,
que lo acompañaste cuando regresó
a nuestro país en 1978 y fuiste compañero
suyo en la nómina presidencial de 1984,
la muerte del Dr. Arnulfo Arias Madrid?**

Antes que nada, la muerte del Dr. Arnulfo Arias es, para Teresita mi esposa y para mí, una pérdida personal. Durante muchos años, vivimos con el Dr. Arias y con su esposa Mireya momentos de enorme significación humana y nacional, que llevamos grabados en el corazón. Recorrimos con él todo el país cuando regresó de su exilio en 1978 y nuestro pueblo recobró nuevamente la esperanza y el espíritu de lucha. Hicimos juntos la campaña de 1984, en sus grandes momentos de júbilo -la jornada de postulación en Antón, las grandes concentraciones en todas las capitales de provincia- y también en las duras horas del fraude y la represión. En toda circunstancia guardó una profunda y recia calma interior y demostró hacia nosotros su proverbial caballerosidad. Cuando terminó la campaña, nos dedicó una fotografía suya y de Mirella con un mensaje afectuoso y generoso que no podemos olvidar. Ahora, Teresita y yo compartimos el dolor de Mireya, de sus familiares, de sus copartidarios y de todo el pueblo panameño.

El Dr. Arnulfo Arias murió como había vivido, sin doblegarse, sin bajar la cabeza ante las injusticias y las persecuciones. En nuestra historia republicana él ha sido el gran rebelde.

Cuando comenzó su vida pública, allá por 1930 en adelante, su rebeldía nos enseñó a los panameños el orgullo de ser panameños. Impulsó nuestra conciencia de identidad nacional. Además, nos hizo comprender que el

nacionalismo tiene que comprometerse con la justicia social para con los panameños que menos tienen y más aguantan. Los pobres, tantas veces olvidados por los poderosos, confiaban que él no los olvidaría. Y no los olvidó. Creó el patrimonio familiar para los campesinos, le reconoció el derecho de huelga a los trabajadores, le dió el voto a la mujer, estableció la igualdad de todos los hijos ante la ley... y fundó la Caja de Seguro Social para todos los panameños. Por todo esto, el pueblo le correspondió con el amor y la lealtad que lo hizo tantas veces Presidente.

Desde 1968, su rebeldía continuó. Con ella contribuyó a que los panameños emprendiéramos la lucha por un régimen civil y por una democracia de verdad. El mismo se convirtió en un símbolo de la resistencia a la dictadura militar. Mantuvo la unidad de los partidos de la oposición democrática y dió todo su apoyo a la Cruzada Civilista.

En estos últimos años, ante el triste espectáculo de nuestro país dividido, sometido a la represión y expuesto a la violencia, clamaba con más insistencia que nunca por la unidad nacional y, a pesar de las persecuciones, escogió siempre los caminos de la lucha pacífica para lograr un Panamá democrático y nacionalista, próspero y con justicia social, es decir lo que él llamaba "un Panamá mejor".

Con la muerte del Dr. Arnulfo Arias, ha muerto el gran rebelde de nuestra historia, pero su rebeldía sobrevive y los panameños la haremos triunfar.

100.

¿Qué haremos los panameños, ahora cuando la muerte del Dr. Arnulfo Arias Madrid deja un vacío tan grande?

La familia panameña está de luto. Sentimos un dolor parecido al que siente una familia cuando muere el padre. Son momentos de expresar afecto y condolencia, muy especialmente a la viuda del Dr. Arnulfo Arias, Mireya Moscoso de Arias, a sus familiares, y a sus copartidarios más cercanos y leales. Son momentos de rezarle a Dios por su alma y por nuestra Patria.

Nuestra Patria, que el Dr. Arias amó hondamente, necesita que la salvemos, porque está en la peor crisis de su historia. Debemos continuar la lucha por los mismos ideales por los que hemos estado luchando mientras el Dr. Arias vivía y liderizaba la lucha: una democracia nacionalista, un país próspero con justicia social para con los más pobres. Y debemos continuarla por los mismos medios que hemos estado utilizando: la unidad de la abrumadora mayoría de panameños civilistas que reclamamos un cambio del régimen actual para construir una democracia de verdad; las actividades políticas de presión y discusión, de resistencia pacífica con coraje, astucia y sentido patriótico de sacrificio, que permitan que mucha gente, no sólo la gente fuera de lo común, sino sobre todo la gente de todos los días, pueda participar activamente. Luchar, eso es lo que él hacía sin cesar y lo que debemos continuar haciendo. Unidad del pueblo, ese era su método de lucha y debe continuar siendo el nuestro.

Cuando una familia pierde un padre, los hijos no paran de vivir, ni de actuar, ni de tomar decisiones. Porque el buen padre es precisamente el que prepara a sus hijos para la

vida, de manera que ellos también hagan grandes cosas y lleguen a ser padres. Cuando un pueblo pierde un gran líder, como nosotros los panameños acabamos de perder al Dr. Arnulfo Arias Madrid, el pueblo ni se paraliza ni se confunde. Porque ese gran líder ha ayudado a que su pueblo aprenda a ver claro y a enfrentar los retos -tanto las oportunidades como las adversidades- que la historia le plantea.

Yo he visto esto suceder. Cuando fui Presidente de la Organización Demócrata Cristiana de América, me tocó asistir al funeral de Eduardo Frei Montalva, ex-Presidente de Chile y el más grande líder democrático chileno de nuestro tiempo. Ello sucedió hace pocos años, bajo la dictadura del General Pinochet. La gente lloraba con enorme congoja, pero de su dolor sacaba la fuerza para gritar contra el dictador ";Frei sí, el otro no...Chile fué y será libre! Y este año los chilenos demócratas todos juntos -desde los conservadores demócratas hasta los socialistas demócratas, con los demócratas cristianos-se preparan a enfrentar a Pinochet en un plebiscito que yo espero de todo corazón ponga fin a la dictadura de Pinochet y le devuelva la democracia al pueblo chileno. Si los chilenos sacaron fuerza de su dolor, los panameños ciertamente haremos otro tanto. Nosotros también podemos gritar a voz en cuello "; Arnulfo sí, Noriegano...Panamá fué y será libre!" Y luego todos juntos, civilistas y demócratas de todos los partidos, seguiremos la lucha hasta ponerle fin a la dictadura y devolverle la democracia a nuestro pueblo.

Un Hombre que no se doblegó: Dr. Arnulfo Arias Madrid

